



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning
Institutt for språk og kultur.

Prestigio, afecto e identidad: las actitudes lingüísticas en Panamá.

Yamileth Aleida Aatlo.

Masteroppgave i Spansk og Latinamerikanske studier, SPA-3994 - november 2021

El presente trabajo está dedicado a mis hijos Johan y Mariell por haber sido infinitamente pacientes conmigo, y a la vez haber sido mi apoyo, mi motor a lo largo de toda mi carrera universitaria. Agradezco por su tolerancia y por haberme permitido que aparte de ser madre también pudiera culminar una meta personal como fue esta tesis. ¡Mamá lo logró! ¡Si se quiere, se puede!

A todas las personas que de una u otra forma me acompañaron en este viaje, y contribuyeron con su granito de arena aportando a mi formación tanto profesional y como ser humano.

A los participantes que hicieron posible la investigación para lograr este trabajo. Gracias por sus aportes que ayudaron enriquecer mis conocimientos en cuanto a las variedades lingüísticas en el español de Panamá.

Un agradecimiento especial a mi tutor de tesis, Antonio, quien, con su conocimiento, experiencia y motivación me guió y orientó en la investigación de este trabajo ¡Muchas gracias! De igual forma, también agradezco por haberme brindado el apoyo para desarrollarme profesionalmente.

Con mucho cariño a todos,

Yamileth.

Índice

1. Introducción.....	1
2. Estado de la cuestión: la situación geográfica e histórica de Panamá y las actitudes lingüísticas	3
2.1 ¿Qué son las actitudes lingüísticas?	3
2.2 La variación geográfica en español: el caso de Panamá.....	8
2.2.1 Panamá y su posición geográfica.....	9
2.2.2 La cultura panameña	14
2.2.3 La variación lingüística interna en Panamá	20
2.3 Sociolingüística.....	22
2.3.1 Las diferencias de género.....	22
2.3.2 Las diferencias de edad.....	23
2.3.3 La clase social.....	25
3. Metodología	28
3.1 El procedimiento de recogida de datos	28
3.2 La obtención de hablantes	30
3.3 Problemas y dificultades de la recogida de datos	34
4. Análisis de los datos	38
4.1 ¿Considera usted que el español que se habla en la capital de Panamá es diferente de otras regiones del país y por qué?	38
4.2 ¿Ha vivido en diferentes regiones de Panamá? ¿Cuáles?.....	41
4.3 ¿Considera usted que el español que se habla en la capital de Panamá es diferente de otras regiones del país y por qué?.....	46
4.4 ¿Cómo cree que debemos llamar a lo que hablamos en Panamá, entre estas tres opciones? i. español ii. Castellano iii. Panameño. ¿por qué?	49
4.5 ¿Cree que los países ubicados en el Caribe tienen una similitud en el lenguaje? ¿Por qué?.....	53
4.6 ¿Diría usted que en Panamá se habla correctamente? ¿Por qué?	56

4.7	¿En qué país del mundo cree usted que se habla el español más correcto? ¿Por qué?	62
4.8	Dentro de Panamá, ¿Dónde se habla el mejor español? ¿Por qué?	67
4.9	¿Por qué cree usted que el español de áreas regionales de Panamá es diferente al español de la capital?	73
4.10	En los últimos años ha habido mucha inmigración hacia Panamá especialmente de Colombia y Venezuela ¿Cree usted que, debido a la influencia del español de Colombia y Venezuela en Panamá, el español de Panamá se haya perdido o este cambiando?	77
4.11	¿Le parece necesario que los niños de Panamá deban aprender en la escuela formas como vosotros, que son de España? ¿Por qué?	82
4.12	¿Cree usted que en Panamá los niños deberían estudiar con libros de textos escritos en español panameño, con expresiones típicas nuestras como por ejemplo “jué” / fue?	86
4.13	¿En qué país del mundo cree usted que se habla el español más bello? ¿Por qué?	90
4.14	¿Considera usted negativa la influencia de otros hablantes del español en Panamá? ¿Por qué?	97
4.15	¿Cree que se pueda traducir a Shakespeare al español de Panamá, en vez del español de España?	101
5.	Conclusión	106
5.1	Los factores diastráticos	107
5.2	Principales temas sobre las actitudes lingüísticas en Panamá	112

Bibliografía

1. Introducción

El objetivo de esta tesis de maestría es presentar un estudio acerca de las actitudes lingüísticas que los hablantes de Panamá tienen sobre su propia variedad de lengua, concentrándome tanto en sus variedades internas al país –es decir, la percepción que tienen los hablantes de las distintas maneras de hablar sobre todo en el interior del país frente a la capital– como a su posición externa, es decir, el lugar que esas actitudes lingüísticas asignan a la variedad panameña dentro del mundo hispanohablante, por oposición por ejemplo a la variedad de España.

Panamá es un país cuya ubicación geográfica lo hace muy atractivo para la inmigración, y ruta de paso de numerosos movimientos comerciales; esto hace que el español en Panamá sufra cambios continuos, ya sean momentáneos o permanentes, que se han visto reforzados en los últimos años y que se han afianzado en el habla del panameño tanto en el interior como en la capital. A través de una encuesta realizada para este estudio he podido observar que este fenómeno ha creado una variedad de lengua con gran identidad distintiva dentro del mundo hispanohablante, pero que al mismo tiempo –precisamente por su valor distintivo– sufre un altísimo grado de estigmatización entre sus propios hablantes, que además de asociar a él un nivel de prestigio normativo muy bajo también manifiestan una visión negativa de sus valores estéticos; al final, como se verá en este trabajo, el valor que los hablantes dan a la variedad panameña es casi exclusivamente el de ser vehículo de su propia identidad distintiva dentro del mundo hispanohablante.

Estos cambios lingüísticos del español panameño han despertado mucho mi interés y curiosidad. Uno de los motivos es que, al provenir de este país, nunca presté mucha atención a los cambios que sufría su variedad. En mi niñez era común escuchar que el español era diferente en el interior, o sea, lejos de la capital, y deseaba investigar algo más cómo se percibe este fenómeno. Otro motivo es que dejar Panamá para vivir en el extranjero desde el año 1996 y regresar de visita, recorriendo diferentes provincias del país, me ha permitido hablar con nuevas personas en el interior y en la capital. Me he podido dar cuenta que el español en Panamá no solo ha sufrido cambios lingüísticos en el interior por su pronunciación sino también a nivel nacional.

Los resultados que se exponen aquí son fruto de un cuestionario que apliqué a una treintena de hablantes que en la actualidad viven en Panamá. Un dato interesante que muestra la actitud que sienten los panameños por su lengua fue que a los hablantes con quien pude hacer la encuesta telefónicamente les llamó mucho la atención este trabajo, ya que encontraban sorprendente que alguien quisiera trabajar en la variedad panameña del español. En todo caso, siempre se mostraron

muy curiosos e interesados en cada pregunta y al discutir las respuestas se daban cuenta de que en efecto ha habido cambios que pueden evaluar. Algunos comentaban que nunca se habían percatado de ciertas expresiones o modismos porque al hablar no se analiza lo que se dice. Esto me pareció muy interesante: el nativo no evalúa lo que dice, sino que repite lo que ya sabe o lo que se usa diariamente en su entorno, pero cuando se le pregunta acerca de las formas de hablar puede evaluarlas y juzgarlas, porque ha desarrollado actitudes acerca de ellas.

Este trabajo consta de cinco partes. Tras esta introducción, el segundo capítulo trata sobre las variedades lingüísticas en cada región del país, las diferentes influencias que el español de Panamá ha sufrido a través de los años y que han hecho que el idioma evolucione a lo que es hoy, y la definición de actitudes lingüísticas que asumiré en este trabajo.

La tercera parte del estudio hace referencia a la metodología utilizada en el proceso de preparación de este trabajo, cómo se hizo la encuesta, cuántas personas fueron encuestadas, sus edades, etc.

En la cuarta parte se enumeran las preguntas y respuestas hechas a los encuestados y se presentan los resultados que se han obtenido. Cada pregunta aparece presentada con los hablantes divididos en tablas. Finalmente, la quinta parte presenta la conclusión del trabajo aquí expuesto.

2. Estado de la cuestión: la situación geográfica e histórica de Panamá y las actitudes lingüísticas

El objetivo de este capítulo es el de presentar el trasfondo teórico en que baso mi investigación, que se concentra, como se ha dicho, en la exploración de las actitudes lingüísticas que manifiestan los hablantes de la Panamá contemporánea, con atención tanto a sus actitudes globales con respecto a su variedad como a los aspectos de variación interna dentro del país.

La estructura de este capítulo es la siguiente: la sección §2.1 se ocupa de presentar el concepto de actitudes lingüísticas, que es el centro teórico de nuestra investigación. A continuación, presentamos en otra sección (§2.2) los aspectos geográficos e históricos relevantes de la situación específica de Panamá que son útiles para entender los hallazgos que se presentarán en el capítulo 4. Finalmente, la sección §2.3 presenta el trasfondo teórico de otros aspectos sociolingüísticos relevantes para nuestra investigación.

2.1. ¿Qué son las actitudes lingüísticas?

El concepto de actitud lingüística se refiere, como han notado numerosos autores (Moreno Fernández 1998, Haensch 1999, Chiquito y Quesada Pacheco 2014, entre otros muchos), a la manifestación de la percepción que un hablante tiene del valor de una lengua o de una variedad, qué importancia, prestigio o utilidad considera que se le debe dar en el seno de una sociedad. En último término, por tanto, la actitud lingüística es parte de la actitud social de un individuo acerca de qué es lo correcto, lo incorrecto, lo necesario y lo prescindible dentro de una sociedad, solo que aplicado concretamente a una lengua (o una variedad de una lengua) y al uso que se hace de ella dentro de esa misma sociedad. Las actitudes lingüísticas, por tanto, forman parte de sistemas de creencias con más o menos base en la experiencia individual y colectiva de cada hablante, y en cierta medida condicionan el comportamiento de los individuos. La actitud lingüística determinará, por ejemplo, en qué contextos puede emplearse una lengua o variedad, con qué personas puede emplearse, qué estatuto social se deducirá de los hablantes que la empleen, que propiedades personales se espera que tengan esos mismos hablantes en virtud de qué variedad emplean, o incluso qué lenguas son las que merecen apoyo económico y políticas que favorezcan su uso, y por qué motivos.

Como se ha observado repetidamente en la bibliografía (cf. Lippi-Green 1997) las actitudes lingüísticas apenas son determinadas por aspectos que puedan considerarse realmente lingüísticos – como sería la procedencia de su vocabulario o los procedimientos gramaticales que emplea la lengua– sino que surgen de forma mayoritaria por razones políticas y sociales (Moreno Fernández 1998, Rojas Mayer 2014) que generalmente permean en una sociedad dependiendo de los valores que estén asociados a esa variedad o idioma y a sus hablantes. Por lo tanto, las actividades lingüísticas –cómo se emplea una variedad, en qué contexto se hace, cuánto vocabulario tiene establecido para hablar de tal o cual tema– no determinan en exclusiva la forma en que un individuo o una comunidad manifiestan sus creencias acerca de qué valor tiene cada variedad, si bien una actitud positiva o negativa generalmente condiciona qué clase de actividad lingüística puede hacerse con cada variedad.

Es posible destacar algunas subclases de actitudes lingüísticas que han tenido particular relevancia en los estudios (Haensch 1999, Lippi-Green 1997), concretamente el aspecto de ellos que constituyen los prejuicios, que pueden definirse como expectativas que un individuo tiene sobre las cualidades de una persona o una situación partiendo de los estereotipos en los que se clasifica. Que exista un prejuicio lingüístico quiere decir normalmente que los individuos observan y evalúan cómo hablan las personas a su alrededor y tratan de inferir a partir de esas evaluaciones qué clase de propiedades tendrán esos hablantes. De acuerdo a cómo hablan, los individuos a los que se les aplican los prejuicios son ubicados en grados de más o menor poder y prestigio social; es decir, si alguna persona habla con el español que se asocia a un prejuicio negativo, esta persona es degradada en la percepción que los otros hablantes tendrán de ella.

Sin duda, el prejuicio esencial que permite articular las actitudes lingüísticas es la distinción entre variedades estándar o de prestigio y variedades estigmatizadas (Blas Arroyo 2006). En Panamá, como el resto de América latina el idioma que se emplea habitualmente es el español, pero se puede decir que el español, desde la perspectiva de los hablantes panameños, se divide de forma radical en la variedad del español estándar –que, como veremos en esta investigación, está casi exclusivamente identificado con el español peninsular– versus la variedad del español estigmatizada, que –como también veremos– se identifica casi sin ningún matiz con la variedad hablada en el país, y especialmente en algunas zonas de él.

Como es bien sabido, se entiende por variedad estándar la variedad del español a la que se le asocia mayor prestigio social y cultural. Los hablantes, informalmente, justificarán que esa sea la variedad de mayor prestigio con argumentos como que es la que posee buena pronunciación, la que

sigue las reglas de acentos o de construcción gramatical que se consideran normativas –porque la variedad estándar es la que se enseña en la escuela– y es la aceptada en los países de habla española, de nuevo porque es la versión que suele difundirse más y de forma más relacionada con usos prestigiosos en los medios de comunicación y el sistema educativo, desde sus inicios hasta el nivel universitario.

En contraste con esto, los prejuicios de los hablantes, anclados en las restricciones sociales, indicarán que las variedades estigmatizadas serán aquellas que no tienen la misma pronunciación que la estándar, que difieren de ella por su léxico, su gramática o su respeto a un conjunto de reglas más o menos establecidas, y en consecuencia se entenderá que esas variedades no son aceptadas de forma general. El hablante tendrá el prejuicio de que esas variedades son de peor calidad que las otras; son variedades que solo están hablada por personas que no han aprendido la variedad estándar, que es la que se asocia exclusivamente con el prestigio.

En Panamá, como se verá, la variedad aceptada como la estándar, cuando no se identifica de forma externa con una variedad europea o de otro país, es mayormente la que es hablada en las provincias más grandes y urbanizadas del país, incluyendo la capital. También hay personas que se perciben como que hablan la variedad estándar en lugares pequeños, pero no es muy común: por lo general, las zonas rurales tendrán asociadas a ellas el prejuicio de que su variedad de español está estigmatizada.

Como estamos viendo, una parte sustancial de los prejuicios lingüísticos, y concretamente de la distinción entre variedades estigmatizadas y variedad de prestigio, tienen en su base el uso que se hace de cada variedad en la escuela y, en general, en el sistema educativo. Los maestros tienen un gran poder, a través de la educación, para reforzar o eliminar prejuicios lingüísticos. Los maestros pueden ayudar a los alumnos a mejorar en su habla de forma que se acerque más a la variedad que se considera más prestigiosa, pero sin discriminar a las otras variedades, o simplemente reforzar el prejuicio negativo que el alumno tenga en su español acerca de qué valores debe asociar mentalmente a cada una de las variedades que encuentra, condenando cualquiera de los usos que muestre que sean propios de una variedad considerada menos normativa o con menor prestigio.

De la misma manera, no podemos pensar tampoco que el maestro a través de la escuela sea la única fuerza que determina el prestigio o ausencia de prestigio que tiene una variedad. Al ser parte de una sociedad, los niños al entrar a la escuela ya tienen una noción del idioma, porque lo han

aprendido escuchando a sus padres, y pueden haber representado mentalmente ya algunos prejuicios lingüísticos que se derivan de la actitud que los padres manifiestan ante distintas variedades, de forma explícita o implícita. Cuando empiezan la escuela, en todo caso, los estudiantes escuchan a su maestro hablar y esto puede influenciar al alumno a la hora de desarrollar prejuicios que vienen de aprender un español estándar que se asocia, por las mismas actitudes lingüísticas, con valores más positivos: en el supuesto de que el estudiante supondrá que la variedad que emplee su profesor es la correcta, el mero hecho de que el profesor se exprese de un modo cimentará prejuicios lingüísticos en el alumno.

En este sentido, el énfasis que tiene la escuela en crear una actitud lingüística en el estudiante, considero interesante el texto de Abelleira & Longa (2015), que me llamó mucho la atención por la forma tan nítida en que discute el problema de cómo el sistema educativo perpetúa los prejuicios lingüísticos entre lo estándar y lo estigmatizado, y lo difícil que puede ser no usar la variedad estándar. Para comenzar, el título del texto, “Enseñando a los niños a discriminar. La plasmación de la ideología del estándar en la escuela”, es a mi parecer bastante fuerte, ya que expresa de forma clara el hecho de que la escuela, junto a los conocimientos explícitos que enseña, también transmite actitudes lingüísticas que discriminan las variedades no estándar de la lengua.

Este texto es un trabajo enfocado en cómo la variedad estándar empleada de forma casi única en el aula, por los profesores, de forma inherente estigmatiza o infravalora las otras variedades que tiene la lengua. Es decir, cuando los niños van a la escuela y hablan de una forma que no suena a la estándar, esto está mal visto por los profesores, y automáticamente se penaliza su forma de hablar, ya sea de forma explícita mediante castigos o reprimendas, o de forma más sutil, escondiendo esa variedad y relegándola a favor de las variedades que se reflejan en el libro de texto. Esto hace que a temprana edad los niños sientan cierto recelo hacia la persona que no habla como ese profesor o ese libro de texto, lo cual en el fondo le fuerza a menudo a desarrollar recelos acerca de las personas de su propio entorno, o ellos mismos, por la manera en que hablan.

Este último aspecto se relaciona con otro factor importante dentro del estudio de las actitudes lingüísticas, que es la noción de 'seguridad lingüística' (Blas Arroyo 2006). La seguridad lingüística es cómo percibe la persona su propia lengua, y si intuye que es más o menos apreciada socialmente. Cuando la persona siente que su variedad propia es apreciada, desarrolla un nivel más alto de seguridad en su lengua, y a la inversa, si percibe que este aprecio no se dirige a su variedad, se desarrolla un alto grado de inseguridad. En términos prácticos, esto hace que, si la persona tiene estudios académicos y por tanto ha aprendido a usar durante sus años de escolarización una versión

estándar de prestigio de su propia lengua, de forma automática esa persona tiene mayor nivel de seguridad lingüística, y siente que puede desenvolverse en el grupo que se encuentre preservando un buen grado de prestigio social que hace que pueda comunicarse en esa variedad sin ninguna merma en la forma en que es percibida. La inseguridad lingüística surge cuando la persona considera que no tiene un español estándar, y considera que no habla 'correctamente' y por ello la manera en que se va a comunicar con los otros puede asociarla a prejuicios negativos, a valores que no se consideran sancionados como aceptables en la sociedad. Aquí tenemos el reflejo de un prejuicio lingüístico que, en el fondo, no es más que la interiorización por parte de un hablante de que su propia variedad es de menor calidad que otras.

Como veremos, este papel de la inseguridad lingüística tendrá una gran importancia en nuestro estudio. Veremos en nuestro análisis, en el capítulo 4, que los hablantes panameños mayoritariamente dan respuestas que sugieren que miran con recelo e inseguridad su propia variedad; algunas de las razones pueden ser que los padres del hablante sean del interior del país o de alguna comarca indígena, donde se hablan variedades que se encuentran extraordinariamente estigmatizadas, o simplemente que los hablantes no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela y aprender la variedad estándar. Es por eso por lo que en Panamá cuando se escucha hablar a una persona con una variedad no estándar automáticamente esa persona es catalogada como “cholo/a”, que quiere decir 'campesino/a que viene del interior o de las montañas', una apreciación que perpetúa un estereotipo negativo del estatus sociocultural y económico de las personas.

Más allá de estas apreciaciones sociales, que serán de las que trate este trabajo, sabemos cómo lingüistas que todas las variedades tienen un mismo estatus lingüístico y merecen en principio la misma consideración social, independientemente de su proximidad a la variedad estándar o no. Nadie sabe las peripecias de cada hogar, y es moralmente injusto que se discrimine y se etiquete a los hablantes solo por la variedad que emplean, y se rechace a aquellos que son estigmatizados por hablar “mal”. Abelleira y Longa (2015) hacen referencia a esto en una cita muy interesante, que reproduzco a continuación:

“Dado que la variedad estándar “is the language of the educated” (Lippi-Green, 1997: 54), quienes no han tenido la oportunidad de adquirirla en el proceso educativo, o la dominan de modo incompleto, o simplemente no la utilizan, no solo se enfrentan a consecuencias como la dificultad de conseguir ciertos trabajos, sino que son tachados de ignorantes, de ‘hablar mal’ o de ‘no saber hablar’ (cf. Longa, este volumen). Por tanto, estos hablantes son profundamente discriminados”.

Si bien es cierto que, para trabajar en una escuela, una estación de radio y demás es necesario tener un buen conocimiento de la variedad estándar de un idioma, creo que es importante aprender a respetar el nivel de enseñanza que cada persona tiene y en particular ser consciente de que la variedad que es percibida como estándar lo es simplemente por prejuicios sociales que en el fondo reflejan actitudes lingüísticas de nula validez científica. Esto, que se ha de aplicar a cualquier ámbito geográfico y a cualquier lengua, es aún más relevante si nos concentramos en el caso de Panamá, donde distintos aspectos culturales, geográficos e históricos han puesto las bases para que existan prejuicios muy negativos de la propia variedad hablada en el país incluso entre sus propios hablantes. La siguiente sección se concentrará en estos aspectos.

2.2. La variación geográfica en español: el caso de Panamá.

Como es bien sabido, el español de América no es igual al español de España, entre otros motivos, debido a que el español de España sufrió cambios lingüísticos en su paso a los diferentes países latinoamericanos (Pacheco Quesada 2010: 179). Si bien este no es el lugar de detallar estos cambios, mencionaremos como ejemplos del nivel fonológico que la persona aspire la /s/ en ciertas posiciones silábicas o convierta el sonido /x/, que es el fonema velar sordo, en un sonido faríngeo o laríngeo cercano a /h/. Esto hace que el estudio de la variación dialectal sea algo complicado en América, al mismo tiempo que nos muestra, desde la perspectiva de las actitudes lingüísticas mencionadas anteriormente, que si un hablante decide identificar el español de España con la variedad estándar, como sucede a menudo, la existencia de diferencias muy notables entre las variedades americanas y la variedad de España hará que, de entrada, la actitud hacia cualquier variedad americana sea más negativa.

El caso de Panamá sigue, de hecho, esta tónica general, en el sentido de que sus diferencias del español de España hacen que las variedades que se hablan dentro del país sean percibidas de forma más negativa, si bien, como veremos, hay diferencias internas en el país que hacen que algunas de las variedades sean vistas de forma aún más estigmatizada.

De acuerdo con estudios hechos por diversos investigadores, el español de América fue dividido ya a principios del siglo XX en diferentes áreas. El investigador Pedro Henríquez Ureña en 1921 presenta lo que se puede tomar como el primer intento científico general de justificar y proponer una división dialectal entre las distintas variedades del español de las Américas, haciendo una división que tenía en cuenta tres tipos de factor: un criterio político-cultural, un criterio geográfico y un criterio

de contacto lingüístico. Los tres elementos se conjugan para dar lugar a una división que se mantiene hasta la actualidad en algo menos de una decena de áreas.

La adscripción de Panamá depende de los criterios usados. En los criterios de Henríquez Ureña, Panamá formaría parte de una región azteca que incluye el sur y suroeste de los Estados Unidos, México y América Central, donde se encontraría Panamá. Existen, sin embargo, otros estudios en donde Panamá ha sido ubicado dialectalmente en Centroamérica, que se toma como un área diferenciada de la que incluye a la mayor parte de México. De acuerdo con Quesada Pacheco (2010):

“Este aparente crisol dialectal americano es lo que está tratando de dilucidar y describir la geografía lingüística, cuyos intentos de estudio datan de principios de siglo XX” (Quesada Pacheco, 2010: 179).

Dando por buena la explicación de que Panamá se incluye dentro del área centroamericana, las próximas páginas darán una breve revisión de la situación geográfica, histórica y cultural de Panamá, que será útil para entender los factores que coadyuvan a la consideración negativa de su propia variedad. Estos factores, que detallaremos en lo que sigue, pueden definirse como sigue:

a) Panamá es una sociedad construida de forma crucial a través de la inmigración, geográficamente una zona de paso que atrae a distintos hablantes de variedades y lenguas diversas. Esto produce el estereotipo de que la lengua de Panamá no es 'pura', y por tanto que se aleja de un modelo ideal que debería ser el que tenga prestigio.

b) Panamá, culturalmente, y sobre todo algunas de sus zonas, es una sociedad diversa en la que conviven distintas culturas. De nuevo, esto permite perpetuar un estereotipo negativo acerca de la falta de pureza de esta sociedad, unido a la discriminación económica de los nativos y campesinos.

Veamos estos aspectos de forma más detallada.

2.2.1. Panamá y su posición geográfica.

Panamá es un pequeño país ubicado en Centro América, con un área de tierra de 75,517 Km²¹. Con una característica forma de una “S” acostada, es muy conocido por sus atractivos naturales y culturales, pero sobre todo por el aspecto económico y geográfico de la existencia del Canal. La posición geográfica de Panamá lo convierte, desde principios del siglo XX, en un punto de tránsito muy importante a nivel nacional e internacional, ya que por el canal pasan una gran cantidad de barcos cargueros, cruceros, barcos de comercio a nivel interno, buques, veleros, submarinos, etc. que convierten al país en el lugar de tránsito más corto entre el Pacífico y el Atlántico. Además de esta situación geográfica, Panamá goza de un clima tropical durante los 12 meses del año que permite que sus bienes naturales sean explorados en cualquier momento, algo que también favorece la existencia de un comercio y una producción de materias primas de formas muy activas, y por ende redundando en la atracción de un buen número de inmigrantes de distintas áreas.



Figura 1. Localización de Panamá y áreas interiores. Tomado de <https://panama50.com/panama-turismo-provincias>

La existencia del Canal, pues, hace de Panamá un lugar de confluencia entre distintas culturas y hablantes de distintas variedades, es decir, convierten a la sociedad en un lugar en el que se van a desarrollar variedades innovadoras de la lengua mediante el contacto lingüístico. Como se puede ver en la figura ¹, el Canal de Panamá se encuentra en la región de Ciudad de Panamá. Si bien la ejecución del Canal de Panamá es relativamente reciente, la idea de una construcción a través de Panamá se remonta a alrededor del siglo XVI, cuando el conquistador Vasco Núñez de Balboa en 1513 descubre

1 <https://snl.no/Panama>

el mar del Sur.² Es este conquistador quien primero da la idea de que, en Panamá, por su localización y la estrechez de la banda terrestre en algunos puntos, había la posibilidad de construir una ruta mercante a través del país.



Figura 2. Vasco Núñez de Balboa y su viaje de 1513. Tomado de https://no.wikipedia.org/wiki/Vasco_N%C3%BA%C3%B1ez_de_Balboa https://en.wikipedia.org/wiki/Vasco_N%C3%BA%C3%B1ez_de_Balboa

Una ruta a través del Istmo sería de gran ayuda para los viajes con grandes cargas de un continente a otro, ya que hay que recordar que en aquellos tiempos los viajes eran muy costosos, perpetuo, y más aún muy peligrosos. En 1534 el Emperador y también Rey Carlos I de España manda un decreto al gobernador de Panamá donde ordena realizar los planos para la construcción de una ruta que conectara el Atlántico con el Pacífico. Después de varios estudios el gobernador regional de Panamá desiste seguir con el plan ya que decía que no era posible construir una ruta que conectara los dos océanos.³ Para el año 1880 los franceses deciden trabajar en la construcción del canal, pero lamentablemente tuvieron que abandonar el riesgoso proyecto al enfrentarse a diferentes dificultades prácticas, como la fiebre amarilla y la malaria en donde murieron grandes cantidades de personas, tanto franceses como trabajadores locales.

² <https://micanaldepanama.com/historia-del-canal/los-primeros-planos-para-el-canal/>

³ <https://micanaldepanama.com/historia-del-canal/los-primeros-planos-para-el-canal/>



Figura 3. Cementerio francés. Imagen tomada de <http://turismo.panamatipico.com/articulo.php?articulo=148>

Unos años después, la idea de la construcción del Canal pasó a manos de los Estados Unidos, quienes vieron la oportunidad de imponerse mediante su construcción como primera potencia comercial del continente. Para 1903 los Estados Unidos toman el comando de la obra del Canal y reinician el trabajo, concluyendo la obra en el año 1913. En 1914 se inauguró el canal con el paso del barco de vapor *Ancón*.⁴



Figura 4. El cruce del barco de vapor S.S. Ancon (1914). Tomado de <https://www.panamaviejaescuela.com/primer-barco-en-cruzar-el-canal-de-panama/>
<https://slidetodoc.com/el-canal-de-panam-una-de-las-7/>

La construcción del Canal es considerada como una de las maravillas de la ingeniería y de la arquitectura comercial del mundo moderno. En tiempos recientes el Canal ha sido ampliado permitiendo el cruce a barcos de grandes tamaños, algo que culminó en 2016. El 15 de agosto de 2021

⁴ <https://descubrirlahistoria.es/2014/01/el-origen-del-canal-de-panama/>

el Canal de Panamá cumplió 107 años desde su construcción, y su importancia estratégica sigue siendo enorme: de acuerdo con la autoridad portuaria del Canal de Panamá (ACP), por el canal pasan alrededor de 14.000 barcos por año, y en sus 107 años el canal ha dado paso a más de un millón de barcos.⁵



Figura 5. El canal antes (izquierda) <https://andina.pe/Agencia/noticia-exhibiran-objetos-hallados-ampliacion-del-canal-panama-618185.aspx> y después de ser ampliado (derecha) con <https://micanaldepanama.com/ampliacion/>

Junto a la región donde está situado el Canal de Panamá, otra área que consideramos digna de ser destacada por su importancia es la llamada zona libre de Colón o Zona franca de Colón –como también se le conoce–. Dicha región está ubicada en la provincia de Colón, en el Atlántico.



Figura 5. <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/un-plan-economico-para-salvar-la-zona-libre-de-colon-1114161> y (derecha) <http://auzonalibrecolon.com/web/historia/>

⁵ <https://www.metrolibre.com/nacionales/179206-%C2%A1hist%C3%B3rico-el-canal-de-panam%C3%A1-cumplir%C3%A1-106-a%C3%B1os-de-operaci%C3%B3n.html>

La idea de la Zona Libre de Colón se origina alrededor de (1917) pasados tres años después de la inauguración del canal de Panamá (1914), pero no es hasta 1948 cuando la Zona libre de Colón es fundada. La Zona Libre, como es más común llamarla, es una zona franca que, durante muchos años y desde su inicio, ha sido un punto importante en el comercio con impuestos reducidos o eliminados en América y el Caribe. Es también el principal centro de contenedores en América Latina. La Zona libre ofrece al consumidor venta, almacenaje, exportación, importación, envasado, etiquetado, exhibición, entre otras actividades comerciales que son muy atractivas para los turistas y empresarios.⁶ Algunos de los productos que se venden son al por mayor y se encuentran totalmente libres de impuestos como, por ejemplo, productos de electrónica y tecnología doméstica, relojes, ropa, calzados, perfumes y mucho más.⁷

En definitiva, estamos ante un país en el que, económicamente, la geografía juega un papel muy relevante. El desarrollo económico del país se basa en ser el punto de encuentro de rutas comerciales y en un clima que permite la explotación continuada de los recursos naturales. Desde el punto de vista sociolingüístico, sin embargo, este desarrollo económico no se ha de reflejar de forma directa en un estatuto más positivo de la variedad propia del país, ya que su carácter comercial hace que, de forma inherente, el desarrollo se refleje en una gran mezcla de poblaciones que son atraídas al país mediante el comercio, lo cual enlaza con el estereotipo de que la variedad que se habla en el país puede no ser 'pura'.

2.2.2. La cultura panameña

¿Qué se entiende por cultura? De acuerdo con la RAE 'cultura' se puede definir como “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. *La cultura maya*”.⁸

⁶ <http://www.zolicol.gob.pa/es/quienes-somos>

⁷ <https://www.zonafrancadepanama.com/zona-franca-de-colon-panama.html>

⁸ <https://www.rae.es/desen/cultura>



Figura 6. <https://verpanama.com/la-cultura-de-panama/>

Desde esta perspectiva, se puede decir que Panamá es rica en cultura propia, pero también por los aportes de la llegada de muchos extranjeros de diferentes países, y esto no únicamente en tiempos recientes, sino de forma continuada a través de la historia. Debido a su situación comercial privilegiada, Panamá ha recibido desde colonizadores españoles hasta franceses, ingleses, afroantillanos, estadounidenses, árabes o judíos, entre otros, y cada uno de ellos ha traído consigo su cultura que se ha ido integrando al paso del tiempo en el país panameño.⁹

Sin embargo, esto no quiere decir que Panamá haya claudicado y haya perdido una cultura propia y original que sea distinta de las aportaciones de los pueblos que han emigrado allí, aunque esté enriquecida por ellos. Panamá tiene y ha mantenido su propia cultura, a pesar de que cada país trae una maleta de nuevas culturas, ya sea gastronómica, de tradición, de idioma, música etc. De hecho, la existencia de una cultura propia y original es un elemento esencial dentro de la identidad panameña, tan importante que la discusión sobre qué es la cultura del país forma una parte muy activa de los debates políticos actuales. Por ejemplo, de acuerdo con el actual presidente de Panamá, Laurentino “Nito” Cortizo Cohen:

“la cultura se lleva en la sangre y nuestro compromiso es no descansar hasta que todos los ciudadanos y ciudadanas de cada rincón de nuestra geografía, puedan ejercer a plenitud sus Derechos Culturales o sea el derecho a la expresión y el disfrute de los bienes, servicios y productos culturales, porque los derechos culturales también son derechos humanos. Panamá es un gran país... **Somos Cultura.**» <https://micultura.gob.pa/>

⁹ <https://verpanama.com/la-cultura-de-panama/>

Panamá es conocido como un “crisol de raza”, dentro de esta metaforización, porque se quiere captar la idea de que todos sus habitantes forman parte de una raza, cultura, grupo étnico o indígena que, viniendo de posibles fuentes distintas, se funde en una. En Panamá, originalmente existían alrededor de sesenta grupos indígenas cuando los españoles llegaron.¹⁰ Eran grupos grandes, y se estima que contenían alrededor de medio millón de pobladores. De acuerdo con estudios etnológicos,¹¹ estos pueblos eran provenientes de los nabuas y de los mayas, ya que compartían caracteres físicos, lingüísticos y antropológicos con estos grandes grupos que pertenecieron a Centroamérica.

Antes de la llegada de los conquistadores, Panamá estaba mayormente habitada por los chibchas, que hablaban chibsense, y eran una cultura que se encontraba compuesta por diferentes grupos tribales que no formaban una constitución unificada.¹² Cuando los conquistadores llegaron encontraron la civilización chibcha dividida en tres grandes grupos entre los que pueden considerarse como más importantes los que se nombran a continuación:

a) Al norte, los grupos Coiba, Careta y Ponca. Ellos se encontraban desde el Golfo Urabá hasta la punta Escoces. Los Cuarecua y Cuevas se encontraban alrededor de la Punta Mosquito y en los alrededores del río Subcuti.

b) En el centro: Perequeté, Chirú, Penonomé, Nata, Escoria, París, Guararé, Urraca, Musa, Bulabá y Cébaco.

c) En el extremo occidental: Bugaba, Dolega, Caribaró, Doraces, Chiriquí y Burica (estos últimos eran el único grupo que tenía la piel clara).

Cuando la mayoría de estos grupos indígenas fueron exterminados por los conquistadores, los invasores trajeron al país a los africanos, y además a indígenas traídos de diferentes partes de América. De esta forma aparecen nuevos grupos indígenas en Panamá, que se entrelazan entre ellos. Como

10 <https://panama-tour.site123.me/an%C3%A9cdotas-de-panam%C3%A1/nuestros-pueblos-originarios-que-exist%C3%ADan-en-panam%C3%A1-antes-de-la-llegada-de-los-espa%C3%B1oles>

11 <https://panama-tour.site123.me/an%C3%A9cdotas-de-panam%C3%A1/nuestros-pueblos-originarios-que-exist%C3%ADan-en-panam%C3%A1-antes-de-la-llegada-de-los-espa%C3%B1oles>

12 <https://panama-tour.site123.me/an%C3%A9cdotas-de-panam%C3%A1/nuestros-pueblos-originarios-que-exist%C3%ADan-en-panam%C3%A1-antes-de-la-llegada-de-los-espa%C3%B1oles>

podemos ver, pues, desde el origen la cultura panameña es inherentemente mixta, y se compone de distintas corrientes que forman una integración donde no cabe hablar de expresiones puras o monolíticas de una misma cultura.

Actualmente existen en Panamá siete grandes grupos indígenas: Buglé, Bri Bri, Emberá (Chocoes), Naso (Teribe), Guna (Kuna), Ngäbey Wounaan.¹³ Estos grupos han conservado hasta ahora sus costumbres, sin que esto quiera decir que no se hayan adaptado a nuevas costumbres con el paso de la historia. Veamos algo de cada uno de estos grupos, para enfatizar la idea de que la cultura panameña está formada por la interacción de distintos pueblos.

Los Gunas, que viven en el área de la Comarca Guna Yala, son originarios de grupos que migraron durante el siglo XVII, llegaron del Darién y se centraron en la parte norte, que habían sido despobladas por la extinción de sus primeros pobladores. Los Gunas son conocidos también como los Kuna. Habitan en Panamá y parte de Colombia. Están ubicados en una estrecha franja al este del Caribe panameño con 365 islas de aguas claras, azules y cristalinas. Los Guna o Kuna son muy protectores de su cultura, y siempre han sido muy independientes. Lograron resistir la colonización española, la llegada de los piratas, y otros hechos históricos que pudieron desdibujar el perfil cultural de otros pueblos. La actividad de los Guna incluso en la actualidad puede verse claramente mediante una anécdota reciente: en el año 2019 la tribu Guna emprende una demanda a NIKE. Esta empresa crea un modelo de zapatillas llamada “Nike air force 1” para conmemorar a Puerto Rico. En el diseño, las zapatillas llevaban diseños de MOLAS que son autóctonas de los Guna de Panamá. NIKE retiró las zapatillas del mercado y pidió disculpas a los Gunas y a Panamá por su error.¹⁴

13 <http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/conoce-los-7-pueblos-indigenas-de-panama>

14 <https://www.nobbot.com/personas/pueblo-guna-contra-nike/>



Figura 7. Noticia sobre el conflicto entre los Guna y Nike. Tomado de Twitter, 24 de mayo de 2019

Los Chocoes o Emberá, por su parte, también pertenecen a diferentes tribus que migraron, como los Guna; llegaron al país después de la conquista y se centraron en Darién. En cuanto a los Ngäbe-Buglé, estos pertenecen a la provincia de Veraguas y son los descendientes de las valerosas tribus de Escoria, Musá, Natá, Urracá y Paris, que con mucha fuerza y valor pelearon en contra de los conquistadores.¹⁵

En Panamá se pueden visitar a los Gunas y a los Emberá que permiten que los turistas vayan y conozcan más sobre ellos. Los Emberá se encuentran en Chiriquí y Bocas del Toro, en el interior del país y son conocidos por sus obras artesanales. En el resto del país se puede visitar Portobelo, que está en el Atlántico y conocer más la cultura Congo y su gastronomía. Las provincias centrales pueden también ser visitadas y aprender más sobre las costumbres y cultura del panameño.¹⁶

Panamá es también un país amante de la música y del baile, que es una parte importante de su cultura. Se puede disfrutar de todo tipo de música, y disfrutar de su folclore. Además, Panamá tiene varios espacios considerados patrimonio de la humanidad como, por ejemplo, Panamá la Vieja, fundada por los españoles en 1519, con su Casco Viejo, que es muy popular tanto para nacionales

15 <https://panama-tour.site123.me/an%C3%A9cdotas-de-panam%C3%A1/nuestros-pueblos-origenarios-que-exist%C3%ADan-en-panam%C3%A1-antes-de-la-llegada-de-los-espa%C3%B1oles>

16 <https://www.visitpanama.com/es/que-hacer/cultura/>

como para turistas. Se ha transformado en los últimos años en un punto importante en el país, con hoteles y restaurantes que tienen un toque bohemio.

La sociedad panameña se compone de toda la mezcla e integración de todas las razas que se han fungido en el país a través del tiempo y la historia. Como se mencionó anteriormente, la llegada de los españoles trajo consigo africanos y otros grupos indígenas, usados como mano de obra esclava, que con el tiempo dieron lugar a una mezcla de razas donde nacieron distintos tipos de población étnica y culturalmente mixta: los mestizos, que es la mezcla entre españoles e indios; los zambos, que es la mezcla de los indígenas con los africanos, y los mulatos, que era la mezcla entre españoles con los africanos. Por tanto, la palabra clave en términos de cultura panameña es mestizaje, confluencia de culturas y mezcla. Al igual que sucede con su posición geográfica y comercial, esto tendrá el efecto sociolingüístico de que la variedad panameña podrá asociarse con el estereotipo de que no es una variedad pura, y a la vez, como veremos en la próxima sección, puede dar lugar a efectos negativos que asocian las variedades de las zonas más rurales con pueblos y culturas que no emplean el español 'puro'.

Otro aspecto relevante de la cultura panameña para nuestra investigación es que la sociedad de Panamá sufre en la actualidad una carencia en la educación.¹⁷ Los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá cifraban para 2018 en solo algo menos del 60% los niños y adolescentes que se encuentran matriculados en algún centro educativo, una cifra que está muy por debajo de lo deseable y que ha hecho que UNICEF inicie programas de cooperación para tratar de paliar la situación.¹⁸ De acuerdo con muchos panameños la corrupción es otro dolor de cabeza para la sociedad en el país, que hace que haya una gran desigualdad económica entre sus habitantes, datos que vienen confirmados por un reciente informe de la Banca Iberoamericana de Desarrollo (Astudillo, Fernández & Garcimartín 2019). Al parecer, la desigualdad es particularmente grande si se comparan las provincias con la capital, y si bien dentro de cada provincia no se documentan enormes diferencias regionales, la inversión pública no está pudiendo solventar estas desigualdades económicas a nivel del país completo.

¹⁷ <http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/la-educacion-en-panama-5-metas-para-mejorar>

¹⁸

https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=990&ID_CATEGORIA=17&ID_SUBCATEGORIA=45

Pese a que en los apartados anteriores ya hemos hecho varias observaciones sobre la historia de Panamá, queremos emplear esta sección para resumir y destacar los rasgos que pueden ser más relevantes para nuestro estudio.

El primer factor es sin duda el sustrato indígena, que condiciona las actitudes lingüísticas en particular dentro de las zonas rurales. La gran abundancia de distintas lenguas indígenas produce, para empezar, un debate sobre cuál es el origen del nombre del país, que para algunos deriva de un árbol llamado Panamá, que era usado entre los aborígenes para hacer reuniones familiares, para otros es una voz indígena que significa “abundancia de peces y mariposas” como rasgo representativo del país, y finalmente, para un tercer grupo, es una frase cuna panna mai que significa “más allá”.¹⁹

Este sustrato indígena se solapa con la influencia europea y española, que se produce en la etapa de la colonización, que se inicia cuando el español Rodrigo de Bastidas llegó en el año 1501.

Finalmente, es relevante mencionar que en la época de las independencias latinoamericanas Panamá celebra una independencia y una separación. Su separación fue el 28 de noviembre de 1821. Después de la independencia, Panamá se une voluntariamente a la Gran Colombia, y se separa de ella el 3 de noviembre de 1903. Estos movimientos muestran, en mi opinión, que la identidad panameña no se encontraba definida de forma fuerte por oposición a otras regiones de la zona, y que incluso antes de que el Canal tuviera sus efectos culturales y económicos puede decirse que Panamá se veía a sí misma como una nación construida sobre distintas identidades.

2.2.3. La variación lingüística interna en Panamá

La confluencia de factores geográficos, económicos y culturales da como resultado que Panamá tenga diferentes variedades lingüísticas en su interior. Recordemos, en este sentido, las áreas de Panamá, como se mostraron en la figura 1, que se repite aquí.

¹⁹ <https://www.annurvtv.com/nota/50913-curiosidades-cual-es-el-origen-del-nombre-de-panama.html> y https://www.tvn-2.com/variedad/Descubre-significado-nombre-provincias-Panama_0_4662283751.html



Figura 8. Localización de Panamá y áreas interiores. Tomado de https://no.m.wikipedia.org/wiki/Fil:Mapa_de_Panam%C3%A1.svg XX

En el mapa se pueden resaltar las provincias que se consideran con el habla más estándar entre la sociedad panameña. Estas son las áreas más urbanizadas y en más contacto con el comercio, comenzando por la capital, Panamá, ya que como se ha mencionado anteriormente en este trabajo, la capital está considerada como el lugar donde se encuentran las mejores universidades, hay mejor oportunidad de trabajos, y se puede hacer uso de más y mejores escuelas tanto primarias como secundarias. También Chiriquí y la provincia de Coclé se interpretan como dos de las provincias donde mejor se habla en estudios como el de Tinoco, (2014: 1027).

De acuerdo con Tinoco (2014) en su trabajo de “Actitudes lingüísticas en Panamá”, las otras provincias que son más urbanas son las provincias de Herrera, Colón, Los Santos y Veraguas.

No hay que dejar por fuera las comarcas indígenas que en los últimos años han ido incluyéndose en la sociedad panameña, cada comarca tiene su idioma o dialecto, aun así, hablan español, pero al hablarlo se les nota diferencias en algunos fonemas y sonidos que hacen que si se consideran de mayor influencia indígena no se consideren zonas de lengua estándar y sus variedades se vean de forma negativa (Tinoco 2014: 1030). Las zonas más rurales y con más influencias de los indígenas la provincia de Chiriquí, ya que gran parte de la región oriental es parte de la comarca Nabe Bgüblé, y Darién con la comarca Guna Yala.

Una de las variedades lingüísticas más destacadas y especiales de las variedades en Panamá es la variante del español en la provincia de Colón ubicada en el Atlántico. Los pobladores de esta provincia tienen en su mayoría descendencias principalmente del caribe. Muchos caribeños llegaron

hacia el año de 1850, cuando se iniciaba la construcción del ferrocarril. Eran en su mayoría, como es de esperar, hombres, y muchos de ellos procedían de Martinica, Guadalupe, Trinidad y Tobago, Jamaica, y otras islas del Caribe. No solo llegaron caribeños a Colón, sino que también llegaron muchos más de diferentes países como España o Francia, e incluso algunas zonas de Asia, lo cual produjo una gran mezcla en el español que se habla en la zona.²⁰

Sin embargo, el español panameño logró hacer una fusión más específica, agregando nuevas palabras y expandiendo el vocabulario en esa área con la variedad lingüística que se llama *congo*. ¿Qué es el Congo? El Congo se remonta al tiempo de la colonia con los grupos de esclavos que fueron traídos por los europeos al continente americano desde África (específicamente de Guinea y Congo). Traen consigo sus costumbres, idioma, cultura, música, etc. Para comunicarse hablaban el castellano, francés, portugués e inglés al revés de forma que sus amos no entendieran. Acostumbraban a jugar, bailar y a hacer sátiras en contra del hombre blanco, por el cual sentían mucho rencor. Utilizaban la música como una forma de escape y desahogo de igual forma de nostalgia hacia sus raíces.²¹

Si bien el área de Colón se caracteriza ya por la existencia de modismos y expresiones que son únicas en ella, la relación de la zona con los negros esclavos traídos a esa provincia desde tiempos muy antiguos produjo la existencia de la variedad llamada *el juego congo*, que hasta ahora aún se practica. Este *congo* es una forma peculiar de hablar, iniciada como una lengua artificial y preservada hasta la actualidad como una tradición. Hablar *congo* es hablar el español con ciertas deformación y modificaciones sistemáticas, o –como se dice– hablar el español al revés. De acuerdo con el lingüista John Lipski de la Universidad de Pennsylvania, el *congo* era usado como forma de hablar en clave y forma de oposición de los esclavos al amo que los maltrataba.²² Actualmente en Colón aún hay partes donde se habla *congo*. Ejemplos de algunas palabras *congo* son las siguientes: 'nosotros' se dice *soto*, 'él/ella' se dice *elle*, y 'niños pequeños' se dice *juruminga* (que viene de *hormigas*).

20 <https://www.panamaviejaescuela.com/la-ciudad-de-colon-25-fotos-de-antano/>

21 <http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/los-congos-en-panama>

22 https://www.prensa.com/cultura/Afro-lengua_0_1950555142.html



Figura 8. Hombre vestido con el traje típico de Congo. Tomado de

<https://es.wikipedia.org/wiki/Congos#/media/Archivo:CongoDesfileChitr%C3%A9.JPG>

Figura 9. Baile Congo. Tomado de <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/cultura-congo-de-panama-patrimonio-inmaterial-de-la-humanidad>

2.3. Sociolingüística

Para terminar este estado de la cuestión nos referiremos brevemente a los distintos factores sociolingüísticos que estableceremos como parámetros de investigación en nuestro análisis. Nos centraremos sobre todo en las diferencias de género y edad, y justificaremos por qué las diferencias de clase social son menos relevantes en el caso de Panamá.

2.3.1. Las diferencias de género

De acuerdo con diferentes estudios realizados por diferentes investigadores (cf. Blas Arroyo 2006 para un resumen) se ha podido apreciar que el habla entre el hombre y la mujer son diferentes en varios aspectos. Se ha observado que algunos factores relacionados con su rol social pueden influir más en la mujer que en el hombre, por ejemplo, la mujer puede ser madre, profesora, cuidadora, etc., y esto hace que su forma de hablar hacia otra persona la inciten a expresarse de forma más cálida, con afecto. De aquí que se haya destacado el uso de los diminutivos en su habla (niñito, corazoncito, “mijito”). Este es un primer factor que se ha destacado: la mujer, debido a un rol social que la hace considerarse cuidadora y encargada de distribuir el afecto en su entorno, tiende a mostrar en su habla marcas más fuertes de solidaridad, empatía y afecto.

En segundo lugar, se ha observado también que este papel como cuidadora también se refleja en una atención particular a qué formas de hablar se consideran de prestigio. La mujer siente, por un lado, la responsabilidad de educar a los hijos dentro de usos y costumbres prestigiosos, y, por otro lado, en ausencia de otros mecanismos sociales que la doten de prestigio, emplea el lenguaje como una forma de manifestar su prestigio, y por tanto atiende más a lo que se considera correcto. En

comparación con el hombre parece que la mujer siempre mantiene cierta forma autoritaria al hablar independientemente de la situación o sexo de su interlocutor, es decir, trata de apearse más a lo que considera correcto y normativo. Los hombres, en cambio, suelen asociarse más a marcas lingüísticas que, en lugar de transmitir prestigio y normatividad, asocian solidariamente al hombre con otros miembros de su grupo social más íntimo, incluso si está estigmatizado.

2.3.2. Las diferencias de edad.

Igualmente se han observado diferencias en la forma en que los jóvenes se diferencian de la forma de hablar de los adultos, y estas también serán investigadas en nuestro estudio. Las propiedades fundamentales que caracterizan el habla de los jóvenes son, según los estudios que se han conducido en la sociolingüística sobre este tema, los siguientes (Blas Arroyo 2006):

- Conservar rasgos propios de la variedad no estándar, que a menudo emplean como reacción ante la lengua de los adultos.
- Preferencia por léxico moderno y palabras de aparición reciente, características de su generación.
- Uso de vocabulario propio de las clases bajas o de los grupos marginales, también motivados por el interés de diferenciarse del habla de los adultos.

Las causas de las propiedades en el habla de los jóvenes serían fundamentalmente dos: los jóvenes a menudo no han terminado el proceso de socialización que los integra dentro del mercado laboral, y, por tanto, el joven no ha aprendido del todo la lengua estándar y, cuando lo ha hecho, no siente una fuerte presión social por marcar prestigio a través de su forma de expresión. A esto se une que la identidad social que define a los jóvenes suele definirse de manera opuesta a la identidad que caracteriza a sus padres y a sus mayores, lo cual les anima a emplear formas de hablar que son opuestas a las de aquellos.

En cuanto al lenguaje que caracteriza a los adultos, de acuerdo con Penélope Eckert (1997: 151), citada en Blas Arroyo (2006: 190) el habla del hablante adulto que sufre diferentes cambios en su vida, o sea dependiendo de dónde viene, en qué círculo se ha integrado, etc., su lengua se va a adaptar conforme a su nivel educativo, la formación que haya tenido, y sobre todo el aspecto de la integración en el mundo laboral, que hace que con respecto a los jóvenes tiendan a seguir un lenguaje menos innovador. Un punto importante en cuanto al habla de los adultos que se piensa que depende de su integración en el mundo laboral es que ellos se apean más a las reglas, o sea, que los adultos respetan la forma estándar del habla a la que se asocia el mayor nivel de prestigio dentro de su sociedad, probablemente por la necesidad de proyectar una imagen positiva dentro de su labor

profesional. Esto contrasta vivamente con los jóvenes, que al estar libres de esa presión de prestigio cambian y agregan a menudo variantes que modifican constantemente el idioma para hacerlo más popular o llamativo entre ellos.

De acuerdo con la sociolingüística el adulto adquiere una competencia lingüística a través del curso de su vida, que es la que le permite adaptar su forma de hablar a la variedad de prestigio, y según William Labov (Blas Arroyo 2006: 204) esta competencia lingüística se adquiere en seis fases:

- La adquisición gramatical en el individuo desde sus primeros años de infancia, que consigue por el acercamiento en su círculo familiar.
- Adquisición del dialecto vernáculo, que empieza a adquirir con sus amigos.
- Atisbos de la variedad estándar que adquiere en sus años de adolescencia, generalmente a través del sistema escolar.
- Comienza después el proceso por el que el hablante adquiere diferentes patrones, entre ellos patrones de adultos, conforme su círculo social y el conjunto de contextos en que se mueve va creciendo.
- A partir de cierto momento, gracias al sistema escolar y al contacto con contextos más formales, el hablante empieza a desarrollar estándares del habla adulta.
- Finalmente, el hablante tiene a su alcance todo el “lenguaje”, con las variedades de más prestigio y las que menos prestigio tienen, algo que podrá adquirir si pertenece a un grupo donde las reglas de esa variedad estándar se respeten.

En conclusión, y para terminar esta sección, la idea central es que los hablantes jóvenes se diferencian de los adultos porque los segundos tienen una presión normativa por su participación en el mundo laboral, y los primeros carecen de esa presión y en cambio tienen un impulso a diferenciarse identitaria mente de los adultos. Veremos en nuestro análisis hasta qué punto estos rasgos generales se reflejan en las respuestas de nuestros participantes.

2.3.3. La clase social

Hablaremos en tercer y último lugar de la clase social, pero esto para justificar que no la emplearemos como variable en nuestro estudio. De acuerdo con el documento Índice de Pobreza Multidimensional de Unicef 2018 (IPM), Panamá es el sexto país más desigual de todo el mundo. Hay alrededor de 453.837 niños y adolescentes en la pobreza. La riqueza es más notable en la capital que en el resto del país, especialmente en el área de las comarcas indígenas.

Panamá ha avanzado económicamente, pero así mismo han crecido las diferencias sociales entre ricos y los menos afortunados.

La desigualdad social se ha transformado en un problema muy visible entre los grupos de diferentes estratos sociales, etnia, religión, etc. Esto limita el acceso a todo tipo de posibilidades, especialmente a la educación, que es la que se ve más afectada. Dependiendo del estatus social al que se pertenece, se puede tener acceso a una buena o a una mala educación, y la inmensa mayoría de los habitantes de Panamá tienen solo acceso a la segunda.

En principio esto haría interesante una comparación entre las clases sociales en Panamá, pero hay impedimentos serios para obtener suficiente acceso a todos estos estratos, precisamente porque Panamá es una sociedad enormemente desigual.

En el contexto público, las clases sociales son visibles y están muy marcadas, ya que viven casi en burbujas aisladas que separan a unos de otros. Antes era común escuchar tres clases sociales: “la clase rica, la media y la pobre”. En la actualidad se puede decir que estas clases sociales en Panamá están subdivididas.

a. Clase rica/ millonaria: la clase rica se puede subdividir en dos clases. La clase millonaria son aquellos con un poder adquisitivo extremo, independientemente de si hicieron su fortuna de forma legal o no. Estos son dueños de empresas, están conectados con la política, pertenecen a un engranaje político y económico del cual se benefician. Estos son un pequeño porcentaje en la población de Panamá.

b. Clase rica/acomodada: estos son los otros “millonarios” que son los nuevos “ricos” de Panamá que no tienen tanto poder adquisitivo, pero tienen suficiente para vivir en lugares elegantes y con grandes comodidades, tienen casas en la playa, viajan dos o tres veces al año, etc.

c. Clase media /alta o acomodada: son personas que tienen un ingreso mensual de 3 – 000 - 5000 dólares por mes por familia; tienen una buena casa, cada uno de los adultos tiene su carro; sus hijos van a escuelas privadas, usan el servicio de salud privado, tienen algunos lujos.

d. Clase media baja/ trabajadora: estas personas viven en barrios populares como por ejemplo “El chorrillo” o “San Miguelito” en Ciudad de Panamá. Tienen su casa pequeña, pero su ingreso quizás no sea superior a los 1000- 2000 dólares por mes entre los dos cónyuges. Son trabajadores de perfil bajo: secretaria, obreros de construcción, etc.

e. Clase baja/pobre: son personas que no tienen un trabajo, viven del día a día o, como se dice en Panamá, “de camarones”. Pueden vivir en cuartos de alquiler con la familia (3- 6 personas en un solo cuarto). Tampoco tienen capacidades para adquirir préstamos de un banco para obtener una casa como los otros, y por eso ellos adquieren casas alquiladas o en su efecto viven en lugares invadidos o invaden terrenos del estado o terrenos baldíos. Sus casas cuentan con materia prima que ellos

puedan conseguir como: hojas de zinc, cartón, madera, bloques y allí se nota el estatus de vida que tienen.

f. Clase pobre/extrema: apenas tienen para subsistir, sufren enormes privaciones; su presencia es muy visible sobre todo en las comarcas indígenas.

De acuerdo con las divisiones sociales en Panamá no todos tienen la oportunidad de tener una educación, ya sea pública o privada. La educación en colegios privados es cara, y como en todos lugares con escuelas privadas hay que pagar una cantidad mensualmente, pero la educación es buena. El estado ofrece una educación “gratuita” pero a pesar de ser “gratis” en ella se paga también una suma que no es tan grande como en las escuelas privadas, pero puede ser sustancial para una familia con poco poder adquisitivo; la educación que reciben puede ser no muy buena o directamente resultar mediocre. Además, hay grupos en el país, especialmente en áreas remotas rurales en donde los habitantes no tienen acceso a la educación porque no pueden asistir sin uniformes, y menos sin cuadernos. Esto hace que muchos en vez de estudiar se vean en la necesidad de trabajar y ayudar a sus padres. De esta forma se les va restando oportunidades de superación a estas personas, y se van haciendo más, y más visibles, aisladas y extremas las clases sociales en el país.²³ De acuerdo con el sociólogo Richard Wilkinson la desigualdad económica puede afectar en diferentes formas como causar más desempleo, más pobreza, enfermedades mentales, drogas, embarazos no deseados en jóvenes, etc.²⁴

La conclusión la da el columnista Daniel Delgado – Diamante:

“En Panamá, son evidentes las grandes diferencias políticas, sociales y económicas que, entre grupos, derivan en trato desigual y discriminación. Ello, en buena forma, se debe a que es un país con una gran diversidad étnica, social y cultural, por su historia y su posición geográfica transitista.”²⁵

Esto quiere decir que, si bien habría sido interesante poder comparar clases sociales en Panamá dentro de este estudio, el hecho es que resulta enormemente difícil acceder a los hablantes de la franja

23 <https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/190329/dos-caras-social-panama-desigualdad>

24 <https://sociologos.com/2013/04/18/richard-wilkinson-como-la-desigualdad-economica-afecta-a-las-sociedades/>

25 <https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/190329/dos-caras-social-panama-desigualdad>

alta o de la franja baja, ya que viven en grupos que no se comunican con los demás. Todos nuestros informantes pueden considerarse de clase media, y generalmente dentro de ella, además, de la clase media obrera.

En el siguiente capítulo, profundizaremos algo más en estos factores al presentar nuestra metodología de recogida de datos.

3. Metodología

En este capítulo nos concentraremos en la metodología que hemos empleado para conducir nuestra investigación. Su división interna divide el contenido presentando en §3.1 el procedimiento de recogida de datos; en §3.2 hablamos de cómo obtuvimos a los hablantes, y finalmente en §3.3 reflexionamos sobre las dificultades que hemos experimentado al recoger los datos y qué posible impacto han tenido en nuestros resultados.

3.1. El procedimiento de recogida de datos

El método utilizado para este trabajo se ha basado en un cuestionario de 15 preguntas en donde se entrevistó a 30 personas (dieciséis mujeres y catorce hombres). El cuestionario fue elegido como metodología de investigación porque queríamos conocer las actitudes que tienen los hablantes, y para obtener una variedad de respuestas sobre los temas relevantes otros procedimientos, como la recogida de artículos de prensa o comentarios dentro de blogs, habrían dado una imagen más sesgada y menos completa de estos problemas. El procedimiento de diseñar un cuestionario se consideró la forma más sencilla para recopilar las respuestas buscadas, tener el contacto con más personas sin necesidad de viajar o exponerse en la pandemia que se vive actualmente y también para controlar la naturaleza de los temas que queríamos investigar.

Las preguntas fueron elegidas de manera que cubrieran los principales ejes que consideré relevantes para obtener una imagen lo más rica posible de las actitudes lingüística de los panameños en la actualidad. Fueron en total quince preguntas que se centran en distintos aspectos:

a) si Panamá define una manera de hablar única con respecto al resto del mundo hispanohablante o no

b) qué prestigio y valores afectivos tiene la variedad panameña dentro del mundo hispanohablante

c) qué diferencias de prestigio y afecto documentan los entrevistados internos a Panamá, en virtud de las variedades que se hablan en el país

d) qué conexiones establecen estos asuntos con la definición de la identidad panameña dentro de un mundo globalizado donde hay un buen grado de inmigración en el país

Las preguntas utilizadas en la encuesta fueron las siguientes:

1. *¿Considera usted que el español que se habla en Panamá es muy distinto del que se habla en otras partes del mundo? ¿Por qué?*
2. *¿Ha vivido en diferentes regiones de Panamá? ¿Cuales?*
3. *¿Considera usted que el español que se habla en la capital de Panamá es diferente de otras regiones del país? ¿Por qué?*
4. *¿Cómo cree que debemos llamar a lo que hablamos en Panamá, entre estas tres opciones? (i) español (ii) castellano (iii) panameño. ¿Por qué?*
5. *¿Cree que los países ubicados en la región del caribe tienen una similitud en el lenguaje? ¿Por qué?*
6. *¿Diría usted que en Panamá se habla correctamente? ¿Por qué?*
7. *¿En qué país del mundo cree que se habla el español más correcto? ¿Por qué?*
8. *Dentro de Panamá, ¿dónde se habla el mejor español? ¿Por qué?*
9. *¿Por qué cree usted que el español de áreas regionales de Panamá es diferente al español de la capital?*
10. *En los últimos años ha habido mucha inmigración hacia Panamá especialmente de Colombia, y Venezuela. ¿Cree usted que, debido a la influencia del español de Colombia y Venezuela en Panamá, el español de Panamá se haya perdido, o esté cambiando?*
11. *¿Le parece necesario que los niños de Panamá deban aprender en la escuela formas como vosotros, que son de España? ¿Por qué?*
12. *¿Cree usted que en Panamá los niños deberían estudiar con libros de textos escritos en español panameño, con expresiones típicas nuestras como por ejemplo “jué” / fue, qué xopá ?*
13. *¿En qué país del mundo cree que se habla el español más bello? ¿Por qué?*
14. *¿Considera usted negativa la influencia de otros hablantes del español en Panamá? ¿Por qué?*

15. *¿Cree que se puede traducir a Shakespeare al español de Panamá, en vez del español de España?*

El cuestionario se respondió de diferentes formas, partiendo siempre del principio de que queríamos entrevistar a personas que se encontraban en Panamá en el momento y que la pandemia y otros requisitos prácticos hacían imposible desplazarse hasta allí. Uno de los métodos usado fue hacer la encuesta vía telefónica con quienes tuve la oportunidad. Esto permitió hacer la encuesta directamente con los hablantes, resolver las dudas que les pudieran surgir a la hora de responder y poder preguntarles más explicaciones acerca de las respuestas que daban. Esto no fue siempre posible, por cuestiones de tiempo, por lo que asimismo parte de la encuesta se hizo vía correo electrónico, en donde los hablantes tenían más libertad de tiempo para responder a las preguntas.

En todos los casos, la información obtenida fue transcrita sin hacer ningún cambio más allá que el de corregir los errores ortográficos y la puntuación en algunos casos que podrían dificultar su comprensión.

Las preguntas del cuestionario se hicieron en su mayoría sin ninguna dificultad, pero hubo que repetir, en algunas ocasiones, algunas preguntas, especialmente entre personas mayores y jóvenes. El resto de los encuestados no tuvieron dificultad con las preguntas. El cuestionario tomó algo de tiempo entre estos grupos de participantes. En general el cuestionario se hizo en alrededor de 15 o 20 minutos como media.

3.2. La obtención de hablantes

Para responder al cuestionario puse como condición que se tratara de personas que han vivido casi toda su vida en Panamá, o idealmente que estuvieran aun viviendo en el país, o que al menos lo hayan hecho por un periodo de tiempo muy largo, de manera que las actitudes que se pudieran observar en sus respuestas fueran representativas del estado cultural y social del país.

Al buscar a los hablantes, traté de contactar personas de diferentes provincias del país, a través de familiares y amistades de estas.

Los participantes en el cuestionario fueron hombres y mujeres entre los 17 y 74 años; solo dos de las mujeres son menores de 20 años (17 años), mientras que el resto están por encima de la veintena. Fue interesante escuchar el punto de vista de estos jóvenes encuestados a comparación de

los más adulto, es obvio que el idioma tiene ciertos cambios de acuerdo con la edad. La mayoría de los participantes tiene un buen nivel de educación y trabajo.

Tabla 3.1. Distribución general de los encuestados

edad	hombres	Mujeres
17-25	2	4
26 -49	8	8
50+ mas	4	4

Para la encuesta la meta fue tener un total de 30 personas. Al principio tomó algo de tiempo encontrar las 30 personas, debido a la situación mundial que se vivió en ese momento y que aún se vive.

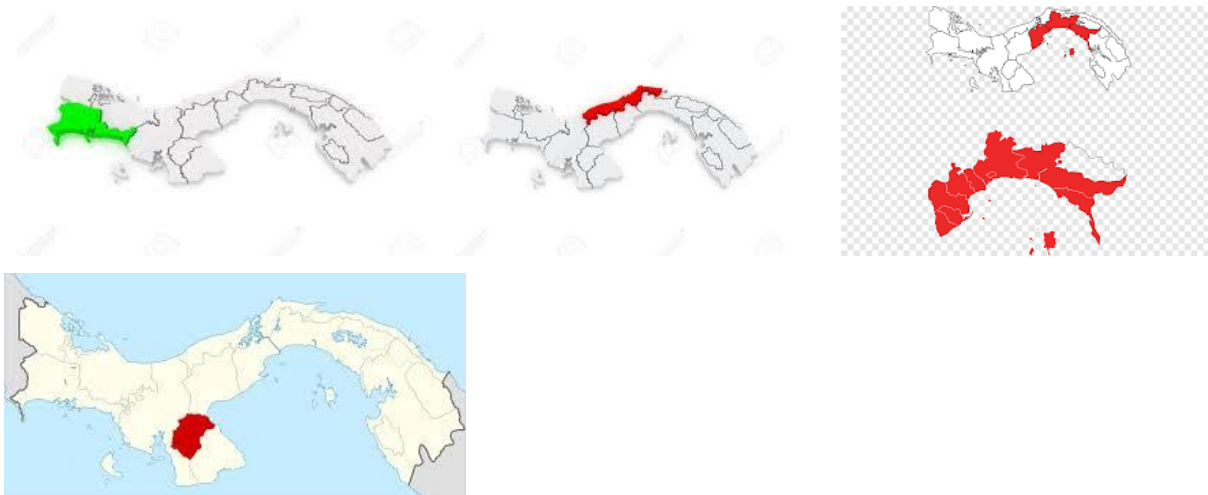
Algunos de los participantes han vivido toda su vida en la ciudad, mientras que otros han vivido en áreas rurales y han emigrado a la ciudad; finalmente, un número pequeño de ellos recientemente se han mudado fuera del país.

Tabla 3.2. Desglose de la distribución por género y edades

Hablante	Género	Edad
1	hombre	47
2	hombre	43
3	hombre	22
4	hombre	42
5	hombre	46
6	hombre	74

7	hombre	31
8	hombre	61
9	hombre	53
10	hombre	29
11	hombre	36
12	hombre	51
13	hombre	41
14	hombre	20
1	mujer	46
2	mujer	43
3	mujer	44
4	mujer	35
5	mujer	73
6	mujer	17
7	mujer	67
8	mujer	58
9	mujer	17
10	mujer	21
11	mujer	22
12	mujer	48
13	mujer	71
14	mujer	36
15	mujer	41
16	mujer	40

Asimismo, traté de encuestar personas de diferentes partes del país para poder tener un balance en la encuesta y el trabajo. Además, tener personas de diferentes partes me ayudaba a comprender más porque sus preferencias y rechazos en las variantes del español en Panamá entre otras cosas. Para este trabajo logré encuestar 30 personas de cinco provincias diferentes. En las fotos abajo muestro las provincias a que los encuestados pertenecen



Mapa #1 Chiriquí https://es.123rf.com/photo_30064756_mapa-de-chiriqu%C3%AD-panam%C3%A1-3d.html

Mapa #2 Colón https://ia.wikipedia.org/wiki/File:Colon_in_Panama.svg

Mapa#3 Panamá <https://www.pngegg.com/en/png-cxqpa>

mapa #4 [https://www.ecured.cu/Provincia_de_Herrera_\(Panam%C3%A1\)](https://www.ecured.cu/Provincia_de_Herrera_(Panam%C3%A1))

A continuación, presentamos una tabla en la que hemos organizado el origen geográfico de cada uno de los participantes en la encuesta. Como puede verse, la inmensa mayoría de los habitantes procede de Panamá capital o su extensión de área urbana Panamá Oeste.

Tabla 3.3. Origen geográfico de los participantes

Mujer (47)	Panamá Oeste
Hombre (46)	Ciudad de Panamá
Hombre (43)	Panamá Oeste
Mujer (41)	Panamá Oeste
Hombre (18)	Panamá Oeste
Mujer (40)	Ciudad de Panamá
Mujer (35)	Chiriquí
Hombre (42)	Chiriquí
Mujer (73)	Panamá Oeste
Mujer (17)	Panamá Oeste
Mujer (67)	Panamá Oeste
Mujer (58)	Colón
Hombre (46)	Ciudad de Panamá

Mujer (17)	Panamá Oeste
Mujer (21)	Panamá Oeste
Hombre (74)	Ciudad de Panamá
Mujer (22)	Ciudad de Panamá
Mujer (48)	Ciudad de Panamá
Hombre (31)	Ciudad de Panamá
Mujer (71)	Arraiján/ Panamá Oeste
Hombre (63)	Panamá Oeste
Hombre (53)	Panamá Oeste
Mujer (36)	Panamá Norte
Hombre (53)	Panamá Oeste
Mujer (41)	Herrera
Mujer (40)	Panamá Oeste
Hombre (29)	Panamá Oeste
Hombre (36)	Panamá Oeste
Hombre (51)	Panamá Oeste
Hombre (41)	Panamá Oeste
Hombre (20)	Panamá Oeste

3.3. Problemas y dificultades de la recogida de datos

Un dato importante dentro de las dificultades a las que se ha enfrentado este estudio es que no me fue posible encuestar personas de diferentes clases sociales, como inicialmente esperaba. Pienso que al no poder hacer la entrevista directamente, desplazada en el país, esto evitó que tuviese esa oportunidad, ya que moverme por el país habría tal vez facilitado entrar en contacto con un abanico más amplio de grupos sociales. Debido a que muchas encuestas fueron dadas a personas conocidas de mis primeros encuestados, pienso que esto hizo que la clase social representada fuera siempre la misma.

Por este motivo, no estudiaremos en este trabajo las diferencias entre clases sociales. Los motivos son fundamentalmente dos que creo que hicieron imposible recoger hablantes de distintas clases sociales: las clases sociales en Panamá están socialmente aisladas unas de otras, lo cual hace difícil que una persona que pertenezca a una clase tenga contacto con otras de otras clases, y muy a

menudo la clase social en Panamá no se diferencia de otras variables sociométricas como la edad o la región en que se vive, por lo que una vez contactados ciertos hablantes el acceso a otros miembros de su red social hizo que siempre se representaran las mismas clases sociales.

Así las cosas, la inmensa mayoría de las personas que respondieron al cuestionario pertenecen a clase social media/alta, precisamente porque yo misma y mi círculo también pertenecemos a esta clase. No me fue posible entrevistar específicamente grupos sociales de distinta consideración, como hubiese querido para así poder exponer más nítidamente las diferencias lingüísticas entre los diferentes hablantes. Debido a las circunstancias que se vive a nivel mundial no me fue posible programar un viaje, como se había pensado inicialmente para poder recorrer el país, recolectar datos y tener más contacto directo con los hablantes. De esa forma hubiese tenido una mejor amplitud sobre el tema en mi trabajo. El cuestionario fue respondido por 30 personas con diferentes profesiones y estudios, pero dentro de un contexto panameño todos se definirían como miembros de la clase media-alta.

Tabla 3.4. Distribución de profesiones y estudios de los participantes

Hablante	Profesión	Estudios
Hombre 1 (47)	Biólogo	Superior
Hombre 2 (43)	Policía	Superior
Hombre 3 (22)	Estudiante	Superior
Hombre 4 (42)	Vendedor	Superior
Hombre 5 (46)	Educador	Superior
Hombre 6 (74)	Jubilado	Media
Hombre 7 (31)	Supervisor	Media
Hombre 8 (61)	Mecánico industrial	Media
Hombre 9 (53)	Jubilado de Policía	Superior
Hombre 10 (29)	educador	Superior
Hombre 11 (36)	Jefe de cobro y crédito	Superior

Hombre 12 (51)	Técnico en centro de data	Superior
Hombre 13 (41)	Promotor cultural	Media
Hombre 14 (20)	Mercadería	Media
Mujer 1 (46)	Licda. Adm. De Empresas con maestría en Comercio Internacional.	Superior
Mujer 2 (43)	Ejecutiva de ventas	Superior
Mujer 3 (44)	Consejera de belleza	Preparatoria y Universidad no terminada.
Mujer 4 (35)	Asistente administrativa	Superior
Mujer 5 (73)	Educadora jubilada	Superior
Mujer 6 (17)	estudiante	Media
Mujer 7 (67)	Ama de casa	Media
Mujer 8 (58)	Asistente de clínica	Superior
Mujer 9 (17)	Estudiante	Media
Mujer 10 (21)	Estudiante	Superior
Mujer 11 (22)	estudiante	Superior
Mujer 12 (48)	educadora	Superior
Mujer 13 (71)	Jubilada de agente de seguros de carros	Media
Mujer 14 (36)	Turismo histórico	Superior
Mujer 15 (41)	Ama de casa	Baja
Mujer 16 (40)	Ama de casa	Superior

Considero que la ausencia de acceso a distintas clases sociales es una problemática que, como otras que surgieron durante la investigación, se debió a que no fue posible hacer la encuesta en persona directamente con el hablante. Inicialmente, había planeado hacer un viaje a Panamá y así poder recorrer el país y recolectar información de los diferentes lugares y hablantes. Sin embargo, la encuesta se hizo desde Noruega utilizando todos los recursos tecnológicos que me fue posible usar.

Este mismo proceso de encuesta electrónica hizo que surgiera otra problemática inicial que afortunadamente pudo solventarse o aminorarse: me fue difícil encuestar hombres, la mayoría fueron

mujeres que no tenían problema en hacer la encuesta. Los hombres fueron un poco más recelosos de dejar su opinión sobre esta investigación.

Como se recordará seguimos un procedimiento mixto de recogida de datos, que en un momento inicial fue mediante una llamada telefónica y más adelante se distribuyó por correo electrónico. Pienso que hubo ventajas y desventajas en cuanto a hacer la encuesta vía correo electrónico o mediante llamada. Por una parte, al hablar directamente con el hablante se les podía explicar o hacer la pregunta en otra forma para que fuera fácil de responder, pero por otro lado los encuestados tenían menos tiempo para reflexionar y podían verse condicionados por mi presencia. No olvidemos tampoco que algunos de los encuestados eran personas mayores, menos acostumbradas a manejar ordenadores, o tenían un grado académico bajo que hacía que para ellos escribir textos de tamaño mediano fuera tal vez un poco complejo, lo cual en sus casos hizo que el procedimiento de la llamada telefónica tuviera ventajas claras. En cambio, en los casos en que mandé las encuestas vía correo electrónico, esto no me dio la oportunidad de explicar concretamente qué se pedía en la pregunta, y en algunos de estos casos no obtuve respuesta extensa a algunas de las preguntas –respondieron con un sí, un no o un 'no estoy seguro'–, que el hablante encuestado consideraba algo más complejas o difíciles de interpretar.

Pasemos ahora, tras haber presentado los aspectos relativos a la metodología de recogida de datos, a presentar los resultados de nuestra investigación.

4. Análisis de resultados

En este capítulo se presentan los resultados de la encuesta cuya recogida de datos acaba de ser expuesta. La estructura de este capítulo dedica una sección distinta a cada una de las preguntas en que se ha dividido la encuesta, en el mismo orden en que aparecen en el documento original.

4.1 ¿Considera usted que el español que se habla en Panamá es muy distinto del que se habla en otras partes del mundo? ¿Por qué?

Con esta pregunta quiero averiguar si los hablantes de Panamá consideran si el español panameño es distinto o no al español de otros países hispanohablantes. Asimismo, se le pide a los encuestados que justifiquen sus respuestas.

Veamos la tabla por género

	Hombres	Mujeres
Sí	10	12
No	4	4
No sé	0	0

En este grupo vemos que hay veintidós personas (hombres y mujeres) que están de acuerdo que en Panamá se habla diferente a otros lugares. Esto quiere decir que estas personas sin lugar a duda saben que no hay una misma variedad del español y el de Panamá no es la excepción. Pienso que es positivo que la mayoría opine que, si es diferente, me parece que le da ese toque “único” a cada país, que cada uno tenga esas expresiones que los caracteriza de un país a otro.

En esta tabla por edad vemos que son diez hombres y doce mujeres que opinan que, si es distinto, algo que me parece bueno. A lo contrario de los ocho restantes donde cuatro hombres y cuatro mujeres dicen que no es distinto.

Entre las respuestas de los hombres que opinan que sí es distinto tenemos:

- Sí. Porque igual que todo el mundo, existen regionalismos que caracteriza a cada lugar en específico dado su cultura o costumbre, y Panamá tiene multiplicidad de todas estas. Debido a la posición geográfica que ocupa nuestro país fue utilizada por el comercio desde la prehispanica hasta nuestra actualidad. Después de la construcción de nuestro canal en donde tuvimos personas de diferentes naciones (Francia, España, China, Antillas, E.E.U.U, etc.), y cada una de ellas con sus propias costumbres, idiomas y culturas trayendo una mezcla de jergas y gentilicios que modificaron el actual español de nuestro país adoptando nuestro propio panameñismo.
- Sí considero que el español que se habla en Panamá no es igual al de otros lados, porque la educación sobre nuestro idioma no es muy buena y hemos aprendido muchas palabras o frases mal dichas solo por costumbre, y ya se han vuelto parte de nuestro día a día.
- Considero que el español es distinto porque hay una mezcla de cultura y de raza, por ejemplo: negros, chinos, europeos, árabes, judíos hindúes y de una u otra manera ha influido en nuestro idioma español por ejemplo una mezcla del español con el inglés.
- Si, por el regionalismo.
- Es muy distinto porque en Panamá se usan modismos, y varia.
- Considero que se habla muy distinto por la forma, la entonación y términos que son muy propios de la forma de hablar de panameño. Creo que con la mezcla de lenguas y formas de hablar se crearon las llamadas panameñadas.
- Se habla un poco sucio. (20 años).

Las respuestas de las mujeres que dicen que sí es distinto tenemos:

- Porque toda región donde se habla español tiene sus modismos, expresiones locales, y el acento es diferente. En la capital por ejemplo el español oral se escucha diferente a las otras regiones.
- Porque los modismos son diferentes.
- Porque hay muchos países donde se habla español, pero hay diferentes modismos.
- Porque Panamá tiene diferentes formas al hablar ya que nosotros usamos palabras que no utilizan los demás países.
- Por la influencia en el inglés, ya que en lo personal hacemos mucho espanglish y también por la influencia en el caribe.
- Considero que el español que se habla en Panamá es muy distinto del que se habla en otras partes del mundo de habla hispana, porque el acento nuestro es sumamente neutro y claro,

quitando los panameñismos y algunas abreviaciones de algunas clases sociales se entiende perfectamente el idioma con relación a otros hispanohablantes.

- Porque acortamos las palabras.

Entre las respuestas de los hombres y mujeres que opinan que no es distinto tenemos las siguientes explicaciones, proporcionadas solo por dos participantes:

- El idioma es igual solo que la manera de expresarse es diferente en cada país.
- No es muy distinto de otras partes del mundo, lo único que, si posee muchos modismos o influencias foráneas principalmente de E.E. U.U. de la región caribeña y de las redes sociales que se encuentran en la internet y en teléfonos móviles.

Veamos la tabla por edad

	15-25	26-49	50+
Sí	5	10	7
No	1	6	1
No sé	0	0	0

En este grupo de acuerdo con las edades, son los de edad intermedia quienes menos observan que hay diferencia en el español de Panamá con relación a otras partes del mundo. Los dos últimos grupos tienen solo una persona que se opone a la idea de que sea diferente. Pienso que en el grupo de cinco que son de 15 a 25 años los hablantes están más expuestos a escuchar diferentes variedades del idioma, por diferentes razones: la música, el internet, la escuela, grupos de amistades. Esto hace que este grupo sea sociablemente activo, y no existe ninguna fuerza de presión normativa causada por la integración en el mundo laboral que matice esta postura: el grupo declara con claridad que el español de Panamá es diferente. Por su parte, el grupo de personas mayores, donde siete opinan que sí, puede encontrarse también en una situación en que su experiencia vital matice la presión normativa causada por el mundo laboral; también pienso que socialmente es probable que esta generación mayor, por su trabajo, haya estado expuesta extensamente a otras variantes distintas del español de Panamá de forma más continuada en su vida.

De igual forma tenemos al grupo que ha dicho que no se habla distinto a otros países del mundo. Es interesante ver que en el grupo de edad intermedia hay seis que han dicho que no es distinto a comparación de los otros dos grupos, donde solo hay uno en cada grupo. De acuerdo con sus respuestas como vimos más arriba, pienso que estas personas probablemente están respondiendo como lo hacen porque tienen una presión normativa causada por el mundo laboral, y por ello cuando explican por qué creen que no es distinto tienen cuidado de diferenciar los modismos y otros rasgos superficiales, que pueden ser distintos, de los rasgos centrales del idioma, que consideran los mismos en todo el mundo hispanohablante. Podría suceder también que estas personas no tengan una red social muy grande porque no han tenido la oportunidad de interactuar con personas de otras partes del mundo.

4.2 ¿Ha vivido en diferentes regiones de Panamá? ¿Cuáles?

El propósito de esta pregunta es saber si los encuestados han vivido fuera de su región por algún determinado tiempo, y de esa forma averiguar hasta qué punto pueden haber tenido experiencia de primera mano con otras variedades panameñas, es decir, si lograron escuchar algún cambio o variante en el habla de las personas con las que convivieron en esas áreas.

Comencemos viendo la tabla por género

	Hombres	Mujeres
Sí	7	12
No	7	4

En este grupo se puede apreciar que son las mujeres quienes han vivido más frecuentemente en otras regiones del país. En cuanto a los hombres hay siete que sí han vivido fuera de su región o provincia, un número casi igual a la cantidad de hombres que no se han desplazado de zona en Panamá. Por su parte, hay once personas que no han dejado su lugar de vivienda, de las que más de la mitad son hombres.

Veamos ahora la tabla por edad

	17 - 25	26 - 49	50+
Si	3	9	7
No	3	7	1

En este grupo la mayoría que ha vivido fuera de su provincia pertenece a la edad intermedia, y a la generación mayor. Pienso que estos resultados son esperables, ya que alguna de las razones que expliquen esta movilidad pueden ser por motivos de trabajo, ya que en estas generaciones las personas están o han estado en el mundo laboral, o también porque la familia se establezca en un nuevo lugar.

No resulta sorprendente tampoco, por los mismos motivos, que los que no han vivido en otros lados sean especialmente quienes se encuentran entre los 15-25 años, junto a algunos de la generación de edad intermedia, entre los que sin embargo es más frecuente haber cambiado de lugar de residencia.

Antes de ver la siguiente tabla, con la explicación de las zonas en las que han vivido los hablantes, queremos comentar que en los cuestionarios se puede comprobar que son tres mujeres de 15-25 años las únicas que dentro de ese grupo de edad han vivido fuera de su comunidad, y todos los demás son adultos de ambos grupos. Por tanto, no hay hombres jóvenes en nuestra encuesta que hayan residido en otras áreas del país.

Pasemos ahora a ver la tabla de las provincias donde han vivido

Hombres	Mujeres
Hombre (43) Chiriquí, Veraguas, Colón y Los Santos.	Mujer (35) La ciudad, Colón y Coclé
Hombre (42) Chiriquí, La ciudad	Mujer (73) Herrera, Coclé
hombre (63) La Chorrera y la capital	Mujer (58) La Chorrera, Colón
Hombre (53) Chiriquí, Los Santos, Bocas del Toro, Coclé y Colón.	Mujer (17) La Chorrera, Colón
Hombre (29) La capital (Chepo).	Mujer (21) La Chorrera, Darién.

Hombre (51) La ciudad y La Chorrera	Mujer (22) La ciudad, Herrera
Hombre (51) La capital, (Arraiján).	Mujer (71) La Chorrera, La capital (Chorrillo, Calidonia).
	Mujer (36) La ciudad, Veraguas.
	Mujer (41) Colón, La ciudad, La Chorrera.
	Mujer (40) Chiriquí, La Chorrera.
	Mujer (67) La capital, La Chorrera.

En la tabla de arriba se puede observar que muchos han vivido tanto en la capital como en el interior del país. La capital se encuentra en ciudad de Panamá. Entre las regiones del interior tenemos:

- La provincia de Chiriquí con su capital David, que se encuentra ubicada al occidente de la ciudad de Panamá. En total tres hombres y una mujer han vivido aquí.
- Veraguas, con su capital Santiago, que está representada por un hombre y una mujer. Esta provincia tiene límites al norte con el Mar Caribe, al sur con el Océano Pacífico, al este con las provincias de Colón, Coclé, Herrera y Los Santos y al oeste con la provincia de Chiriquí y la Comarca Ngöbe-Buglé. Veraguas es la única provincia de Panamá que tiene costas en los océanos Atlántico y Pacífico.
- Colón, con su capital de igual nombre, que tiene límite en el norte con el mar Caribe, y es precisamente allí en el territorio norte donde se encuentra la entrada al canal de Panamá. Al sur limita con la provincia de Panamá, Panamá Oeste y Coclé. Al este limita con la Comarca de Guna Yala, y al oeste tiene límite con la provincia de Veraguas. Cuatro mujeres y dos hombres han vivido en esta provincia.
- Los Santos, representada por dos hombres, con su capital Las Tablas. Limita al sur y al este con el océano Pacífico, al norte con la provincia de Herrera y el océano Pacífico, y al oeste con la provincia de Veraguas.
- Bocas del Toro, también representada por dos hombres, que se encuentra al noroeste de la ciudad de Panamá. Limita al norte con el Mar Caribe, al este con la provincia de Veraguas, al sur limita con la provincia de Chiriquí, y al oeste con Costa Rica.

- Herrera, con su capital Chitré, representada por dos mujeres y que tiene límite al norte con la provincia de Veraguas y Coclé, al oeste con la provincia de los Santos y al este con el océano Pacífico. La provincia de Herrera es la más pequeña del país.
- Una sola mujer ha estado en Darién y su capital La Palma, que tienen límite al norte con la provincia de Panamá y la Comarca Guna Yala, al sur con el océano Pacífico y la República de Colombia, al este con la República de Colombia y al oeste con el océano Pacífico y la provincia de Panamá.

En lo que toca a las áreas más urbanas, tenemos los siguientes resultados:

- Panamá Oeste, que fue creada en 2014 y cuya capital es La Chorrera. Tiene límite al norte con la provincia de Colón, al sur con el océano Pacífico, al este con la provincia de Panamá y al oeste con la provincia de Coclé. Tanto como nueve mujeres y un hombre han vivido en esta zona.
- Panamá con su capital, ciudad de Panamá, es sin duda la respuesta más común. Panamá ciudad tiene límite con Colón y la comarca Guna Yala al norte, con el océano Pacífico al sur, con Darién y la comarca Wargandí al este, y al oeste con la provincia de Panamá Oeste. Panamá es la provincia del país más poblada.

Como se puede ver los encuestados se han desplazado entre provincias de corta y larga distancia. Solo hay dos hombres y una mujer que no hayan vivido ni en Panamá capital ni en La Chorrera, por lo que podemos concluir que casi todos los participantes han podido comparar directamente las variedades urbanas con las del interior.

En la siguiente tabla se puede observar más detalladamente las provincias que tienen la variante del español panameño más estándar y más estigmatizada. Cada provincia conserva tradiciones, culturas autóctonas, lo cual les da un gran valor patrimonial que sin embargo no se ve reflejado en su prestigio lingüístico.

Empezando por las provincias que son consideradas urbanas, y que mantienen su español más estándar, debido a que se mantienen en más movimiento laboral, contacto con extranjeros, podríamos clasificar en ellas las siguientes zonas:

Ciudad de Panamá	5 hombres y 6 mujeres han vivido aquí
Veraguas	1 hombre y 1 mujer
Colón	2 hombres y 1 mujer
Los Santos	2 hombres
Panamá Oeste	1 hombre y 9 mujeres
Chiriquí	3 hombres y una mujer
Herrera	2 mujeres
Bocas del Toro	2 hombres

--	--

Darién y parte de Chiriquí en donde habitan los indígenas Guna Yala y Nabe Büglé son consideradas como rurales y tienen una variedad de lengua más estigmatizada. Pienso que a ellos se les percibe que lo que hablan es una versión dificultada del español por la mezcla de su dialecto con las características o jergas de las lenguas autóctonas de la zona.

Darién	1 mujer
Chiriquí	3 hombres y una mujer

Por tanto, pese a la gran movilidad social que encontramos en nuestros participantes, el número de los que han vivido en zonas del interior con variantes estigmatizadas es mucho más bajo que quienes han estado en zonas más o menos urbanizadas, pero con variedades que se perciben más prestigiosas. Por tanto, concluimos que la visión que tiene la mayoría de los hablantes de las variedades panameñas estigmatizadas se apoya en lo que pueden haber observado de los medios de comunicación u otras fuentes, pero normalmente no procede de su propia experiencia personal.

4.3 ¿Considera usted que el español que se habla en la capital de Panamá es diferente de otras regiones del país y por qué?

El objetivo fundamental de esta pregunta es el de establecer, en primer lugar, si los hablantes encuestados tienen conciencia de que la norma de la capital es diferente de la de otras zonas del país. De esta manera, la pregunta trató de tener una mejor idea acerca del español de la capital contra el español del interior del país, pero no en términos objetivos, sino según la percepción de sus hablantes; de esta manera se puede hacer énfasis en cuanto a las actitudes lingüísticas que sufre el español en Panamá: una precondition necesaria para ver si hay prejuicios concretos sobre el español de la capital es que los hablantes perciban que allí se habla distinto de otras zonas.

Veamos primero los resultados divididos por género

	Hombres	Mujeres
Si	12	12

No	1	5
----	---	---

En la primera tabla pude observar que la mayoría de las mujeres y hombres están de acuerdo en la respuesta. Solo 6 participantes no están de acuerdo, y de ellos la mayoría con claridad son mujeres. Tal vez esto pueda darnos a entender que, si bien los hombres y las mujeres perciben en buena medida diferencias en la forma de expresión de la capital, entre las mujeres está algo más extendida la idea de que el español panameño es una unidad.

De acuerdo con las respuestas se puede apreciar que muchos están de acuerdo en que en el interior del país hay mucha variedad en el español.

Si pasamos a averiguar el porqué de estas respuestas, vemos que su explicación se basa en una combinación de factores sociales y geográficos. Algunas de las mujeres encuestadas opinan que se debe a la falta de estudios, y la ubicación en el interior. Vemos a ver a continuación una selección de las explicaciones proporcionadas.

- En la capital se habla diferente porque se usan diferentes expresiones que son diferentes a las del interior.
- Considero que el español que se habla en la ciudad de Panamá es diferentes de otras regiones del país considerando que en algunas regiones se mantiene el dialecto característico de las regiones comarcales indígenas y otros que con la conquista de los españoles en 1492 con el descubrimiento de América y la llegada posterior de otras culturas como la francesa, africana, jamaicana, E.E.U.U se vieron influenciadas con sus idiomas y modificado el acento y algunas palabras, y por lo general el que estudia y progresa cambia esa manera de hablar por una más culta y clara.
- En el interior se usa otra pronunciación.
- Es diferente por la crianza, la región donde se vive y la forma de educarse.
- Los interioranos tienen una manera de hablar más jondeado.
- La jerga es diferente.
- Porque para el interior las personas hablan diferente, por ejemplo: al gancho de ropa le dicen percha.

De acuerdo con la encuesta hecha a los hombres, estos tuvieron diferentes respuestas. Solo uno respondió que no considera que el español de la capital sea diferente ya que se puede escuchar

quién es de la capital y quién no. Otro hombre de 41 años dice que se habla igual, solo que la entonación es diferente, lo cual sugiere que para este encuestado no hay diferencias significativas en el léxico o en la gramática. Otro hombre de 46 años dice que el español es diferente a las otras regiones y que las razones son la cercanía o lejanía de centros educativos, sugiriendo ahora que la causa es fundamentalmente sociolingüística y relacionada con la cultura de quienes hablan cada variedad. El resto de los hombres acordaron en sus respuestas que en la ciudad y en diferentes partes del país el español es diferente. Las respuestas varían de acuerdo con las edades. El único que respondió de forma negativa es un hombre de 42 años. Los demás varían desde los 18 años hasta los 74 años.

Seguidamente las mujeres dan su respuesta en esta pregunta, la mayoría están de acuerdo en que el español de Panamá es diferente tanto en la capital como en el interior del país. Sin embargo, hay 4 mujeres de diferentes edades (35, 36, 58 y 73) quienes respondieron que el español en Panamá no es diferente.

Algunos respondieron que es el mismo idioma, solo que varía en la pronunciación, o que la jerga es diferente. Hubo una respuesta donde la persona dice que el español de Panamá ha sido influenciado por el *spanGLISH*.

La capital tiene “fama” de más prestigio y de mejor oportunidad para vivir y educarse. Es por eso por lo que en la ciudad el español se percibe por algunos de estos hablantes como más fluido y menos folclórico o cantado como en el interior. También la ciudad ha sufrido algunos cambios en el español debido a que muchos de sus ciudadanos adoptan expresiones de otros países debido a la inmigración a Panamá o la influencia del inglés. Esto contribuye a que haya prejuicios en la capital, y específicamente a lo que se habla en la capital se vea como más prestigioso, moderno o menos folclórico.

Veamos ahora la división de resultados por edad

	17 – 25 años	26 – 49 años	50 años +
Sí	6	13	3
No	0	4	4

Como se mencionó más arriba las edades varían en las respuestas, pero hubo un total acuerdo en que no es diferente el español de la capital y el interior entre las edades de 17 a 25 años. Quizás será porque es la nueva generación y debido a la inmigración interna en el país, es más común en la actualidad escuchar diferentes sonidos o diferentes variedades, algo que les permite entender que

existen cambios muy radicales entre las distintas variedades internas al país. También se puede decir que este grupo de personas no ha viajado al interior por un tiempo prolongado de forma que pudiesen tener contacto con las personas de estas regiones lo que hace que no conozcan esas variedades de primera mano. En cuanto a los otros encuestados de 26 años a 49 años mayoritariamente perciben muchas diferencias, siendo ellos los miembros de la generación que está más involucrada en la vida laboral y que por ello probablemente tenga mayor conciencia de la variedad estándar.

Resulta destacable que en la generación de más de cincuenta años encontramos un predominio de la respuesta negativa, pero en esta ocasión casi al 50% con la respuesta afirmativa.

Pasemos, pues, a la siguiente pregunta

4.4 ¿Cómo cree que debemos llamar a lo que hablamos en Panamá, entre estas tres opciones?

i. Español ii. Castellano iii. Panameño. ¿Por qué?

En esta pregunta quiero averiguar cómo diferencian los encuestados la variedad que se habla en su país, y que a la vez justifiquen sus respuestas acerca de la elección.

Comentemos primero qué sentido tendría cada uno de los valores que se le darían a estas respuestas. El uso de 'español' para referirse a la variedad panameña sugeriría que los hablantes que la empleen quieren interpretar que su variedad no es independiente en absoluto de otras variedades, y más concretamente de la que se habla en España, con la que estarían necesariamente comparando la forma de hablar que ven en la calle. En general, podemos suponer que esto implicaría que ven su propia variedad como subordinada a otra, que se toma como estándar.

Usar 'castellano', al menos, perdería la asociación con el nombre del país, y tal vez diera pie a que se interpretara que su variedad se ve como una manifestación históricamente relacionada con el español europeo, pero distinta de él en rasgos sustanciales. Por fin, 'panameño' sería un término que sugeriría que los hablantes tienden a ver su variedad como distinta y potencialmente tan válida como el español europeo o de otras zonas, o al menos que reconocen sus peculiaridades como variedad y las integran, aceptándolas como parte de la denominación de esa lengua.

Veamos los resultados por género en la tabla correspondiente:

	Hombres	Mujeres
Panameño	8	7

Español	5	7
Castellano	1	1
No sé	0	1

Primeramente, en esta tabla hay quince personas (hombre y mujeres) que llaman a su variante con la denominación más estricta, panameño. Esta es la opción más elegida entre los hablantes. Seguidamente un grupo de doce dicen que es español lo que se habla en Panamá, a cierta distancia, pero sin una gran diferencia con la opción anterior. También vemos un pequeño grupo de dos participantes que dicen que la denominación es castellano, y por último solo hay una persona que ha respondido que no sabe.

Es interesante que el español que se habla en Panamá es panameño para la mayoría de los encuestado, y no español ni castellano como lo es para catorce hablantes en total. Como se ha visto más arriba en las preguntas anteriores, para algunos no hay diferencia entre la variante del español panameño con relación a otros países del mundo, lo que significa que para ellos es y sigue siendo español ya sea de España, Argentina o Panamá.

Resulta relevante también que entre las mujeres la opción más normativa, 'español', es tan popular como la opción que destaca las peculiaridades de la variedad panameña, mientras que para los hombres predomina claramente la opción 'panameño'. Esto encaja bien con la observación sociolingüística habitual de que las mujeres tienden más a considerar la lengua normativamente que los hombres, que suelen apreciar más los rasgos locales que se asocian a su identidad, aunque estén estigmatizados.

Seguidamente, veamos la tabla por edad

	15 - 25	26 - 49	50+
Panameño	4	6	3
Español	1	6	4

Castellano	0	2	0
No sé	1	0	0

En este grupo se puede ver que sobresalen los dos grupos más jóvenes sobre la generación mayor en cuanto a qué se habla en Panamá, algo que me parece muy característico de ellos por ser más jóvenes: casi todos ellos asocian su variedad a 'panameño', destacando así lo que tiene de especial, y a este grupo etario pertenece también el único hablante que ha declarado no saber cómo denominar a la variedad. Además, vemos que los de edad intermedia y adulta opinan de forma mucho más general que es español lo que se habla en Panamá, empatando en la generación intermedia y predominando levemente en la generación mayor, y sobresalen así sobre la generación más joven. Solo dos personas de edad intermedia piensan que la denominación correcta es castellano.

Seguidamente quiero presentar algunas de las respuestas dadas sobre por qué piensan que es panameño lo que se habla y por qué la denominación es español o castellano para otros.

1) Respuestas dadas sobre la variante 'panameño':

- Porque identifica características natas transformadas por panameños para comunicarse.
- Porque Panamá tiene muchos modismos versus las palabras que son originales.
- Porque son palabras que solo se utilizan en Panamá. Cuando hay videos en YouTube de panameños de comedia o farándula el lenguaje es muy panameño que un extranjero no lo va a entender. Si se hace alusión que es típico panameño, ningún extranjero lo va a entender.
- Porque tenemos nuestra forma de hablar y expresarnos.
- porque Panamá no habla en la forma correcta que es el castellano, Panamá ha hecho su propio idioma.

Como puede verse, todas las respuestas confirman nuestra predicción: quienes han elegido esta denominación generalmente han citado los rasgos especiales que tiene la variedad panameña como justificación para emplear este término. Esto, no obstante, no siempre implica orgullo de esa variedad: algunas de las respuestas, como la última, más bien dicen que la variedad no puede llamarse ni español ni castellano porque no es una forma correcta de hablar, dando por hecho que esa variedad europea es la forma adecuada de expresarse en español.

2) Respuestas dadas sobre la variante 'español':

- Porque es el idioma materno de nosotros, solo que cada casa adopta sus palabras sus cosas, pero al final es español.
- Porque esa es la lengua.
- Porque el español es nuestro idioma.
- puesto que describe el idioma que se utiliza en forma general en todo el territorio de Panamá, Castellano no puede ser puesto que esta región no es de Castilla y panameño es un gentilicio.
- Porque ese es el idioma de nosotros.

En este grupo todos están de acuerdo que la variante que se habla es el español porque esta es la lengua común de España, y llevada a Hispanoamérica. Es decir, quienes eligen esta versión están enfatizando los aspectos históricos, y como sospechábamos relacionan el nombre de la variedad con un valor más de prestigio, sugiriendo que esperan que la lengua que se hable en el territorio debería tomar como modelo el español de España. Es por ello que tal vez estas personas piensan que a pesar de que el español que se habla en Panamá haya sufrido deformaciones y cambios a través de los años, con diferencias en el hablar debido a las entonaciones y otros rasgos, su variedad sigue siendo “español” y no otra variante diferente como se mencionó más arriba para quienes lo denominan como “panameño”.

Veamos ahora cómo justifican sus respuestas quienes emplean la variante 'castellano'

3) Respuestas de los que opinan que se habla castellano:

- La base léxica del español es el castellano. Panameño no es un idioma, pero si español. Si pudiera modificarlo a lo que muchos nombramos español panameño.
- Castellano porque no es un español total lo que hablamos.

En este grupo solo dos personas opinan que es castellano lo que se habla, y en su justificación para ellos el castellano es la cuna del español, o sea que el español nace del castellano, por ende, debe ser castellano lo que se habla en Panamá, o bien porque no consideran que se pueda decir que esa variedad sea realmente “español”, aunque se relacione con ella. Parece que esta opción tiene, por tanto, un valor intermedio entre 'español' y 'panameño' en lo que toca a su nivel de prestigio o identidad. Los encuestados pertenecen a la generación intermedia, y quizás sus respuestas se deban a que ellos han tenido contacto con personas fuera de Panamá o quizás de España que les hace considerar que su propia versión del español es mixta, ni imperfecta ni totalmente igual a un modelo estándar.

4.5 ¿Cree que los países ubicados en el Caribe tienen una similitud en el lenguaje? ¿Por qué?

En esta pregunta la idea es saber si los hablantes creen o piensan que el español de Panamá es similar al del Caribe o no, es decir, si perciben el español panameño como una parte de una variedad más general o creen que debe entenderse que esta variedad es única y no se puede confundir con otros países geográficamente próximos. También aquí se les pidió que justifiquen sus respuestas.

Veamos la tabla por género

	Hombres	mujeres
Sí	8	11
No	6	3
No sé	0	2

En este grupo hay diecinueve personas entre hombres y mujeres que opinan que sí hay similitud; las mujeres son mayoritarias en este grupo. Hay nueve que opinan que no, donde los mayoritarios son los hombres, y solo dos mujeres dicen que no saben. Resulta interesante de nuevo este patrón: los hombres, como se espera de la bibliografía sociolingüística, suelen atender más a rasgos locales que rasgos generales en sus variedades, sintiendo el orgullo de pertenecer localmente a un grupo más que el respeto o prestigio que se asocia a hablar una variedad más general, donde suelen ser las mujeres quienes más se preocupan por estos aspectos. Nuestros datos confirman esta tendencia, ya que son los hombres quienes más reticentes son a asociar el panameño con un área general.

Veamos sus justificaciones, empezando por quienes dicen que sí se puede incluir el panameño entre las variedades caribeñas.

1. Los que opinan que sí:

- Porque los del área del Caribe tienden a hablar rápido.
- Porque los modismos son parecidos.
- Pienso que en el Caribe hay palabras similares que se utilizan en Panamá.

- Al final es el español.
- Porque ellos también hablan español, pero tienen sus regionalismos.
- Sí, bastante. Porque a pesar de que se viven en diferentes regiones hablan un español bastante rico.
- Claro que sí, por la influencia de la población del caribe en Panamá para poder construir el canal, y la población del caribe en Panamá es bastante prominente, así que si pudiera ser similar.
- Sí. Porque somos latinos y tenemos ciertas palabras parecidas.
- Sí. Ellos tienen su lengua porque su lengua es el español, solo varía la cultura.
- Se puede decir que sí, por que los países del caribe fueron colonizados por el español y hay muchas palabras que cambian, pero si hay ciertas similitudes.
- Si, si tienen una pequeña similitud, excepto el acento.

Entre las respuestas con las que justifican que la variedad panameña sea caribeña veo que los encuestados están de acuerdo en que uno de los rasgos que tienen similitud es que todos hablan el mismo idioma, que es el español, pero donde comparten una buena cantidad de su léxico y de los giros lingüísticos, es decir, el vocabulario. Por tanto, quienes creen que estamos ante la misma variedad están sobre todo opinando esto basándose en la idea de que es el caudal léxico lo que unifica las variedades caribeñas; en contraste, esto no sucede en la parte fonológica, ya que incluso algunas de estas respuestas reconocen similitudes que no se extienden al acento. El acento es lo que permite que cualquier hispanohablante se identifique entre otros hispanohablantes por las inflexiones de la voz y la entonación. Así pues, independientemente del acento, estos hablantes consideran que el panameño sería entonces una variedad que se puede encuadrar dentro de las variedades del Caribe. Por otra parte, otras de las justificaciones se apoyan en cuestiones históricas –la construcción del Canal de Panamá extendió la variedad de forma significativa– o motivos expresivos que se refieren a una manera de hablar más rápida o a la riqueza de la lengua en esta situación. En tales casos, los motivos parecen ser positivos, lo cual presenta la cuestión interesante de que parece que estos hablantes son más positivos al estatus de su variedad cuando se incluye en un área geográfica mayor que cuando se trata como exclusiva de su país. Veamos ahora cómo justifican su respuesta quienes han dicho que no.

2. Los que opinan que no:

- Considero que no porque muchos hablan inglés y francés producto que son colonias de esos países y los que no aún conservan su idioma del país que los colonizo.
- No, no tiene nada. Porque todos hablamos el español, varia solo en el acento.
- No. Porque ellos tienen su propio acento y modismos.
- No, porque ellos tienen expresiones diferentes.
- No, porque eso depende de la educación básica recibida en Panamá y que no se tiene la misma influencia en educación de esos países.
- No creo, porque muchos países ubicados en el Caribe hablan lo que le llaman inglés costeño.
- No. En el Caribe muy poco en Cuba, República Dominicana y en Puerto Rico se habla casi igual, pero con diferentes acentos.
- No, por el acento.

Este grupo basa su respuesta en que no hay similitud debido a que cada país tiene sobre todo un acento distinto, y ocasionalmente también modismos diferentes, haciendo que esto los haga diferentes entre sí. Las respuestas a veces destacan que no es necesario hablar de una variedad caribeña porque todos hablamos la misma lengua y solo cambia el acento, que será distinto para cada país; otros insisten en que otros países del Caribe tienen más influencia de otras lenguas que Panamá, y otros destacan que Panamá es distinto porque su sistema educativo les enseña una variedad distinta de la de otros países del Caribe. De nuevo y en general, la valoración se hace por los rasgos lingüísticos de cada variedad, y estos participantes parecen considerar que no hay suficiente en común.

Finalmente, para el grupo de quienes dicen no saber, hay dos mujeres una del grupo entre 15-25 años y la otra de generación intermedia. Quizás sus razones para opinar que no saben es que no han tenido contacto con personas de estas áreas del Caribe, ya que es más común escuchar otras variaciones de países más cercanos o populares en Panamá. No proporcionan argumentos específicos en este caso para justificar su respuesta.

Veamos ahora la tabla por edad.

	15-25	26-49	50+
--	-------	-------	-----

Sí	2	11	6
No	2	4	2
No sé	1	1	0

En este grupo sobresalen los grupos de edad intermedia y la adulta. Parece que para los panameños no hay problema en percibir las diferentes formas de hablar del español en diferentes países en este caso el Caribe, sobre todo en la generación intermedia, que también suele ser la generación más conservadora por estar integrada en el mercado laboral. Como muchos han opinado sí se perciben las diferencias por la pronunciación de algunas palabras que son determinadas de una región en específico; aunque el idioma es el mismo, hay ciertas variaciones.

4.6 ¿Diría usted que en Panamá se habla correctamente? ¿Por qué?

Esta pregunta me parece muy interesante porque pienso que da paso a que los encuestados piensen en los cambios que el español en Panamá sufre y ha sufrido según las generaciones, y atiende directamente a la cuestión del prestigio que tiene la variedad. También pienso que esta pregunta que tiene que ver con si se habla bien o mal desde un punto de vista normativo va conectada con su cultura y con su percepción de las influencias que el español de Panamá ha recibido de otras variedades. En definitiva, con esta pregunta tratamos de ver si para ellos el español que se habla en el país está estigmatizado o le dan algún prestigio, de acuerdo con sus experiencias sociales, culturales, educativas, etc.

Comencemos, como en los otros casos, por la tabla por género

	Hombres	Mujeres
Sí	1	1
No	13	15
No sé	0	0

Esta tabla me ha impresionado mucho, porque el hablante panameño considera que el español que se habla en Panamá está muy estigmatizado. también como dije al principio que esta pregunta iba a hacer que el hablante diera una respuesta honesta basándose en su experiencias sociales, educativas y culturales. Me parece que las respuestas lo han sido. Es una pena que la mayoría sienta y piense que su español está en una posición muy baja para ellos.

Seguidamente pasemos a ver algunas respuestas de por qué no se habla correctamente en Panamá.

- Porque somos amantes de acortar las palabras y dejar de pronunciar las “s”.
- No. Porque tenemos nuestros propios términos y frases. Ningún país de Latinoamérica alcanzara correctamente hablar el idioma ya que todos somos un proceso de colonización e independencia de naciones conquistadoras.
- No, en Panamá no se habla correctamente el español, porque hay muchos “pregones” / modismos. Como somos panameños nos entendemos.
- No, no hablamos correctamente el español, o no todos. Porque a veces hablamos o escribimos mal unas palabras.
- No. Hay muchas faltas al hablar se cortan las palabras.
- No. Hablamos el español, pero no lo hablamos correctamente, porque, así como lo hablamos lo escribimos.
- No, en Panamá no se habla correctamente porque hablamos con nuestras propias palabras que no están en el castellano.
- No creo que aquí en Panamá hablemos bien el español porque como muchos países latinos lo hemos modificado ya sean palabras o frases a nuestro estilo.
- No. Por la influencia que usamos los mismos adjetivos, verbos para decir las mismas oraciones y cortamos palabras como: ¿para dónde vas? / ¿pá onde vas?, vamos para allá/vamos pallá.
- No. Estamos acostumbrados a cortar las palabras y a adoptar palabras de otros países.
- No, no se habla correctamente. En Panamá se adquiere el acento desde que uno está chico.

Todas estas justifican la respuesta diciendo que es porque la variedad se aleja de un modelo estándar o porque se usan giros que nadie más entiende, apoyándose entonces en que la variedad panameña es menos correcta porque es demasiado específica como para permitir la comunicación entre personas que deberían hablar una lengua común, que es la que en su mente corresponde a esa variedad estándar. Es decir, a su juicio por ejemplo el español panameño, como mencionan, acorta las palabras o no pronuncian la “s” que se representa ortográficamente en la escritura. La idea es

pues que la lengua estándar debe hacer corresponder lo escrito a lo oral, y no hacerlo produce que los hablantes panameños tengan una entonación y pronunciación particular que es demasiado exclusiva de ellos para poder considerarse estándar. Esta variedad panameña se aleja de las características del español estándar, identificado por tanto con la variedad de España que se aproxima más a su ortografía, y el panameño está consciente que su español ha sido modificado en su propia variante, pero no acepta esto como algo positivo. Pienso que esta puede ser una de las razones por la cual el panameño estigmatiza su propio español: si acortan las palabras y esto le da una tonada diferente al español panameño, entonces esta particularidad, adherida a las diferentes variedades o dialectos que se hablan en partes del interior, hacen que el español panameño sea único y propio del panameño, e inusual y quizás algo difícil para los que no lo conocen porque no son de Panamá.

Veamos el segundo bloque de justificaciones a la respuesta negativa:

- Me parece que no, porque el nivel educativo es bajo. La estructura de los planes de estudios puede estar preparado, pero el nivel educativo es bajo, en los exámenes de las escuelas se ve que muchos alumnos fracasan y la materia de español es una materia que aparece como uno de los tres tops de las materias más fracasadas.
- En Panamá hablan correctamente los profesionales, las personas de una clase social más alta, las personas estudiadas.
- Cuando la persona ha estudiado tiene un mejor vocablo esa es la diferencia entre las personas que han estudiado y quién no.

Estas respuestas relacionan la estigmatización de la variedad panameña con una supuesta falta de estudios de sus hablantes. De acuerdo con estos encuestados, el nivel de educación en Panamá es bajo y eso es lo que hace que no se haya aprendido la variedad correcta. Si la educación es baja entonces quiere decir que quizás haya ciertas regiones de Panamá con personas que no saben leer, ni escribir y su entonación y pronunciación no sean claras porque su red social ha sido limitada y no se encuentran expuestos a los rasgos normativos que convencionalmente se consideran correctos y que, como siempre, se difunden sobre todo a través del sistema educativo. También me parece relevante apuntar aquí que, si el nivel de educación es bajo, esto debe estar conectado con la división social en el país. Esto hace que no todos tengan la misma oportunidad de educación, ya sea primaria o secundaria, y en el fondo esto implica asociar a los hablantes de los grupos socioeconómicos más desfavorecidos con una

falta de prestigio que, como suele suceder en la variación, se transfiere también a la variedad que hablan.

De acuerdo con la periodista Diana Alba hay diferentes factores que hacen que la educación en Panamá sea percibida como baja entre las clases menos acomodadas:

“Nuestros estudiantes, están siendo afectados por tres (3) ámbitos fundamentales: la familia, la escuela y la sociedad. Existe una gran desigualdad, más que nada en el aspecto social, debido a la mala distribución de la riqueza, que permite grandes lagunas entre ricos y pobres”

<https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/la-realidad-social-y-la-educacion-en-panama-1103055>

Diana Alba continúa en la siguiente cita mostrando que la conexión entre el poco acceso a la educación y la situación económica no es casual:

“Sumado a esto, están las comunidades indígenas y aquellas áreas rurales que no tienen acceso a una educación de calidad, debido a que no existen escuelas con el personal docente necesario para impartir las clases. Tomemos como ejemplo las escuelas multigrados, donde un solo docente imparte clases, teniendo que realizar todos los deberes, tomar decisiones, y ser responsable del manejo del colegio; todo esto, unido a que deben trasladarse a lugares muy apartados del país. Tomemos en cuenta que muchos de estos niños de lugares apartados (áreas rurales, generalmente), tienen que trabajar hombro a hombro con sus padres, ayudándolos en las cosechas de alimentos para llevar el sustento diario a sus casas, con lo cual, el tiempo de estudio disminuye y aumenta la deserción escolar.

Vivimos en un mundo globalizado donde todos necesitamos de todos para sobrevivir y por ello deben existir reglas y normas, un buen gobierno, educación, organización, espiritualidad, y, se hace necesario socializar y aun cuando existen diferentes razas, culturas, creencias, tradiciones, credo, religión, es pertinente mantenernos comunicados para hacer, de este planeta, algo mejor. Porque, es lo que tenemos y debemos cuidarlo”. <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/la-realidad-social-y-la-educacion-en-panama-1103055>

De acuerdo con la cita de esta periodista, es entendible qué clase de razonamiento tienen los participantes que están de acuerdo en que en Panamá no se habla correctamente por culpa del acceso a la educación. Si bien es obvio que la educación extiende las variedades normativas y la falta de acceso a ella implica necesariamente hablar una variedad no estándar, es indudable que la estigmatización de estas variedades tiene mucho que ver con la estigmatización que reciben socialmente estos hablantes. Es una triste realidad que golpea la sociedad panameña donde de

acuerdo con los encuestados solo un grupo tiene oportunidad de sobresalir en los estudios, concretamente los pudientes que han podido permitirse el acceso a la educación.

Veamos ahora el tercer y último bloque de justificaciones.

- No, no se habla correcto. Porque tenemos mucha influencia foránea, por ejemplo: de Estados Unidos, Asia, del Caribe.
- No se habla correctamente. Porque las personas del campo hablan diferente a los de la capital. También muchos panameños adoptan palabras nuevas traídas de los extranjeros.

Estas últimas dos justificaciones tienen en común que consideran que la falta de corrección tiene que ver con la influencia de otras variedades. Ambas respuestas lo relacionan con cierta idea de que la norma correcta debe ser un español puro, por lo que la influencia de voces extranjeras, o incluso la influencia de personas de entornos rurales, también estigmatizadas porque suelen ser de nivel socioeconómico bajo, actúa como una contaminación de una lengua que debería ser ideal.

Puede ser oportuno, en este contexto, dar algunos ejemplos de palabras adoptadas como anglicismos recientes:

- Buay (del inglés – boy) – niño.
- Cuara: (de la palabra quarter) 25 centavos.
- Corn Flakes: (se pronuncia conflei) hojuelas de maíz.

<https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/el-anglicismo-en-panama-710380>

Me parece que en estas respuestas hay que tener en cuenta también que los que han respondido viven en áreas céntricas o en la capital, donde las personas están más acostumbradas a modificar la variedad de español panameño que emplean, porque siempre llegan palabras nuevas a su vocabulario. No hay que olvidar que Panamá, como capital, es una urbe importante en un país de tránsito y eso hace que su español esté siempre cambiando y modificándose con palabras nuevas. Por el contrario, pienso que las respuestas habrían sido distintas si los participantes fueran del interior, donde el español es más estable y menos sujeto a innovaciones porque no llegan hasta allá las nuevas palabras o extranjerismos. Como se ve el panameño es receptivo a ampliar y modifica su español, pero esto es algo que parece ocurre en áreas de la capital donde hay más gente, universidades, áreas bancarias, el tránsito al que da lugar la presencia de El Canal, etc.

Entre estas respuestas se puede ver que el panameño está consciente en la forma que hablan, pero tiene en general una visión negativa de ello que para algunos se debe a la falta de correspondencia con un modelo escrito, para otros se debe a la falta de estudio relacionada con el nivel económico, y finalmente para un último grupo se relaciona con una idea cultural de falta de pureza cuando dicen que el panameño modifica su español con palabras extranjeras. Lo que veo también es que a pesar de que la mayoría opina que no se habla bien, parece que destacan el hecho de que el panameño se adapte a su forma de hablar con diferentes acentos, modismos, etc. Parece que existe cierto orgullo y conciencia de estas peculiaridades, si bien hacen precisamente que la lengua no se considere correcta.

Veamos ahora las explicaciones proporcionadas por los que opinan que sí se habla correctamente en Panamá, un grupo minoritario de respuestas:

- Sí. Porque es el español del país.
- Para mí, pienso que hablamos correctamente porque no tenemos un acento un canto al hablar.

Esta respuesta, a pesar de que fueron solo dos personas las que la proporcionaron –un hombre y una mujer–, me parece también muy interesante. De acuerdo con la docente y académica Margarita Vásquez:

“Hay gente a la que le encanta decir que aquí se habla mal. Yo pienso que no. Simplemente, hablamos como panameños. Lo que tiene que conseguir la escuela, en cuanto al lenguaje oral, es lo siguiente: enseñar a los estudiantes a cambiar de registro según la situación. No se habla de la misma manera cuando se pronuncia un discurso en la Asamblea Nacional, que cuando se habla con un amigo de toda la vida o cuando estamos amonestando a nuestros hijos”. https://www.prensa.com/cine_y_mas/espanol-habla-Panama_7_3786441320.html

La opinión de estos dos encuestados comparte la opinión de la docente Margarita Vásquez. Ellos no hacen comparación del español panameño con el de otros países, sino que ven su forma de hablar como suya propia. Ven la esencia, e identidad del español propio del país, que forma parte del uso diario, y que solamente el panameño entiende sin importar su clase social.

Veamos ahora la tabla por edad

	15 - 25	26- 49	50+
Si	0	2	0
No	6	15	8
No sé	0	0	0

En este grupo sobresale la generación intermedia, que es la única en la que se documentan respuestas positivas a esta pregunta, una de un hombre y otra de una mujer. Como se vio en la tabla de más arriba la mayoría siente que se habla mal por diferentes razones: las malas pronunciaciones, acortamientos de palabras, se adoptan palabras extranjeras, etc. En este grupo pienso que se está más expuesto a experimentar el español de diferentes puntos –trabajo, escuela, vida social, etc.– y eso les permite percibir el panameño por cómo es, sin esperar modelos a los que deba aplicarse.

4.7 ¿En qué país del mundo cree usted que se habla el español más correcto? ¿Por qué?

En la pregunta anterior la idea era ver qué valor tienen hacia el español que se habla en Panamá y en esta pregunta parece que les hace hacer una comparación entre el español de Panamá versus el español en el mundo.

Pasemos a ver la siguiente tabla por género

	Hombres	Mujeres
España	11	7
Panamá	1	1
Chile	1	0
Ningún lado	1	2
Ecuador	0	1
No sé	0	5

La mayoría de los encuestados respondieron que es en España donde se habla el español correcto. Sus respuestas fueron en general que de España es de donde proviene el español, traído por los conquistadores a América, es decir, han justificado su respuesta basándose sobre todo en argumentos históricos. Para ser más exactos once hombres y ocho mujeres coincidieron en sus respuestas, y esto quiere decir que la mayoría tiene presente la procedencia del español y que a partir de allí las diferentes variedades que cada país ha desarrollado.

Pasemos a ver en cierto detalle las respuestas de por qué ellos piensan que en España se habla más correcto. Estas son las explicaciones que proporcionaron:

- En España, porque pienso es más gramatical, y no tienen mucha influencia como en Latinoamérica.
- España. Porque es la raíz del idioma de nuestros colonizadores.
- España, porque de allá viene el castellano.
- España, pero allí también se hablan diferentes idiomas. Porque por ellos hablamos el español.
- España. Porque ellos pronuncian las s, z y completan las palabras al terminar.
- España, porque la RAE está allá y ellos trazan las reglas del español.
- España. Porque creo que las expresiones de ellos son las correctas.
- España es el país que habla correctamente el español y siento que sí porque no han modificado tantas las palabras originales.
- España por su tradición y la influencia de escritores del idioma español en sus obras literarias.
- España en la región de Castilla. Ya que ellos son los que tienen la lengua materna que nosotros hemos aprendido de ellos.
- España porque ellos tienen mucho más tiempo y educación para perfeccionarlo.
- En España. Porque es el origen del idioma español. El español viene del latín si el español correcto es el español entonces España debe hablar el idioma español.
- En España porque es el lugar del idioma originario.
- España, creo que es el país que habla correctamente.
- En España, porque ellos son los que nos trajeron la lengua a nuestro país.
- En España, ellos hablan el castellano, los otros países varían el español.
- España.

- España, acentúan bien las palabras.

Ante estas respuestas, parece que cabe concluir que la mayoría de los encuestados tienen sentimientos de respeto hacia el lugar que proviene el español, y por eso consideran que el español de España es el más correcto. Las justificaciones se apoyan en una noción de prestigio que parece provenir de tres fuentes:

a) El español de Panamá procede del español de España, por lo que necesariamente el segundo es el modelo ideal que debe ser seguido, por motivos históricos

b) El español de España es el que determina la norma; aquí normalmente no se justifica siempre históricamente, pero se hace mención de la RAE o a la idea de que 'español' es necesariamente lo que se habla en España y por ello es el modelo ideal de la lengua

c) El español de España es el que tiene rasgos donde lo oral se corresponde con lo escrito, como diferenciar 'ce' y 'zeta', acentuar las palabras correctamente o pronunciar todos los sonidos.

Sin embargo, dos de los encuestados dijeron que en Panamá se habla el español correcto; uno de ellos no proporciona explicaciones a su respuesta, donde sin embargo es evidente que hay un orgullo nacional que le lleva a no aceptar otros modelos de lengua.

- En Panamá.
- La capital, porque ahí están todas las universidades, más centros educativos. Ahí los profesores se adentran más a la enseñanza del español.

En estas respuestas de acuerdo con los encuestados en todo el país se habla correcto, mientras que para el otro encuestado es en la capital donde se habla correcto. También señala que “Ahí los profesores se adentran más a la enseñanza del español”, es decir, que opina que lo correcto tiene que ver con la educación que se les da a los hablantes, y parece que opina que solo en la capital el profesor enseña un buen español. Pienso que es posible especular que su respuesta se basa en la pronunciación del profesor y en sus elecciones léxicas. Como se ha mencionado anteriormente en este trabajo, en el interior se usan otros modismos, jergas que no se usan en la capital, y el acento es diferente también. Si miramos la primera respuesta “En Panamá” este encuestado no define dónde en Panamá. Si comparamos su respuesta de acuerdo con la respuesta que acabamos de ver, me parece que para esta persona el español se puede aprender correctamente sin importar en qué parte del país se encuentre, y quizás esta persona piense que un profesor sin importar de donde sea o donde este debería tener un buen nivel académico y de educación, y por ende enseñar bien.

También llama la atención que solo una persona opina que en Chile se habla el español correcto. Sin embargo, el encuestado no proporciona más información a su respuesta que nos permita entender por qué opta por este país.

También hubo una mujer que opina que Ecuador hablar mejor, esto es basándose en un documental que había visto.

- El otro día veía un documental, en el cual se había hecho un estudio y salió que en Ecuador es en donde se habla con sus acentuaciones y clara pronunciación.

Parece que, en su respuesta, el motivo es de nuevo la pronunciación, específicamente que es en este país donde ella ha oído que se pronuncia de manera más clara.

Por su parte, un hombre y tres mujeres opinan que en ningún lado se habla el español. Estas son las justificaciones a su respuesta.

- Pienso que en el mundo no hay ningún país que hable bien el español.
- En ningún país se habla "el español más correcto" puesto que en cada país hispanohablante el español recibe un grado de influencia autóctona o foránea, haciendo el termino de "español más correcto" una especie de utopía.
- En realidad, cada país que habla español (castellano) van a decir que ellos precisamente hablan el mejor español así mismo diría del idioma español en nuestro país, pero hay que reconocer que hay muchas variaciones por no decir fallas y el país que hable 100% correcto en toda su región no existe.
- En ninguno.

Aquí vemos que los encuestados opinan que en ningún país se habla correcto independientemente de dónde sea que uno busque esa corrección. Esto es debido a que cada país ha modificado el español a su manera, y por lo tanto inherentemente existe un grado de “variación lingüística” que impide que haya ninguna variedad que constituya un ejemplo puro de la variedad estándar, que como hemos visto antes se interpreta como una variedad unificada para todos los países y que debe ser igualmente comprensible y no reconocible como propia de una región particular. La variación lingüística puede afectar a regiones específicas en un país y de igual forma estas variaciones afectan el español de cada país, creando así sus propias versiones lingüísticas que identifican a cada

hablante con el país del que son. Pienso que a esto es lo que se refieren los encuestados, y que por eso para ellos no hay ningún país que hable correctamente.

Pasando ahora a otra categoría de respuestas, tenemos curiosamente cinco mujeres que dicen que no saben. Esto me parece algo curioso porque las mujeres son más normativas en cuanto al idioma, y tal vez esto quiere decir que no terminan de ver que ninguno de los países siga bien el ideal normativo de lengua. Ninguna de las encuestadas que optaron por esto dijo por qué.

De último, tenemos una respuesta dada por una mujer también, quien opina que es difícil decir con exactitud donde se habla el español correctamente. Ella sí elabora su respuesta:

- Es difícil contestar esta pregunta. Si bien es cierto, el español es mi idioma materno, no soy catedrática profesional en la lengua española, cómo para calificar que la población de un determinado país habla un español correcto. De igual manera no he estado en todos los países latinoamericanos como para poder hacer una comparación del idioma.

Esto muestra una preocupación normativa: la participante no quiere responder porque no cree tener suficiente información sobre dónde se habla más correctamente. Tal vez podemos pensar que en las otras participantes que dijeron no saber cuál era la respuesta correcta se encuentran motivos similares a estos.

Miremos ahora la tabla por edad

	15 - 25	26 - 49	50+
España	4	9	6
Panamá	1	1	0
Chile	0	1	0
Ecuador	0	0	1
Ningún lado	0	1	2
No sé	1	4	0

En este grupo la mayoría opina que es España donde se habla más correcto. Pienso que esta respuesta se basa en una respuesta por tradición por la razón de que el español fue traído a América desde España por los conquistadores. En esta respuesta en comparación de la pregunta anterior donde se pregunta si se habla correctamente en Panamá y la mayoría dijo que no. Se puede ver que aquí la mayoría dijo que España, pero pienso que quizás ninguno sabe cómo se habla diariamente en España, qué modismos se usan por ejemplo en Madrid, Las Islas Canarias o Bilbao, pero a pesar de no saber esto la mayoría opina que es en España donde se habla correctamente en el mundo por ser de donde el español tiene su origen.

Solo dos dicen que es Panamá el país donde se habla correctamente, nuevamente está la similitud en la respuesta a la pregunta anterior, donde solo dos dijeron que en Panamá se habla correctamente. Los encuestados no ven su español en comparación de otros sino su propio español basándose en lo que conocen, escuchan y hablan.

Pasemos ahora a la octava pregunta.

4.8 Dentro de Panamá, ¿Dónde se habla el mejor español? ¿Por qué?

El objetivo de esta pregunta es el de medir el prestigio normativo que tienen las distintas variedades del español panameño comparadas entre sí. No tratamos de averiguar con esta pregunta qué variedad es aquella a la que los hablantes asocian un nivel mayor de valores afectivos, sino cuál es la que entienden que es más correcta o mejor, donde “mejor” se asocia con el nivel normativo de la variedad. Así mismo averiguar si notan alguna diferencia en el habla dentro de Panamá es decir de la capital y sus provincias y saber en que justifican sus respuestas. Las respuestas de los encuestados pueden ser muy similares o variar dependiendo del punto de vista normativo en la variedad del español que se escuche.

Comencemos mostrando los resultados distribuidos por el género de las personas encuestadas.

	hombres	mujeres
Capital	9	9

interior	2	0
En ningún lugar de Panamá.	1	5
No sé	2	2

Aquí se puede ver que en esta tabla hay una división de 4 respuestas diferentes. El primer grupo está de acuerdo, tanto nueve hombres como nueve mujeres han coincidido en la misma respuesta que el español se habla mejor en la capital, mientras que en el segundo grupo solo dos hombres opinan que se habla mejor en el interior, pero ninguna mujer opinó aquí. Es curioso que ninguna mujer está de acuerdo con los hombres, aunque hayan sido solo dos que opinan que en el interior se habla mejor. Pienso que esto se debe a diferentes razones, primero, puede ser que ellas no se han socializado con personas del interior, segundo que ellas tengan marcado el patrón que se usa en su comunidad y eso hace que la variedad del español en el interior no sea aceptada, hay que tener presente que muchos hablantes son conscientes de su variedad o sea del lugar al que pertenecen y se le da prestigio a esa variedad, por eso en una comunidad los hablantes son capaces de reconocer quien pertenece a su grupo y quien no, y tercero pienso que las mujeres le dan mucho más importancia como se expresan y desenvuelven con el idioma, porque hablar y expresarse mal puede afectar su imagen. En cambio, el hombre es un poco más liberal en esa parte, el hombre es más expresivo mientras que las mujeres son más delicadas en eso.

En cambio, en el tercer grupo hay una baja de parte de los hombres donde solo un hombre dice que no se habla bien en ninguna parte, y el grupo de las mujeres presenta un mayor grupo, con cinco mujeres que también dicen que en ninguna parte se habla bien en Panamá. Pienso que en esta pregunta las mujeres opinan de esa forma debido a que para ellas como se mencionó más arriba la forma de hablar en el interior no es aceptada, y para ellas es importante que se hable bien. En el interior hay diferentes variedades del español panameño debido a su dialecto y canto, y en la capital ha habido mucha influencia foránea del inglés y otros modismos por la inmigración que se ha hecho en el país. El último grupo con dos hombres y dos mujeres han respondido que no saben.

Veamos ahora los resultados divididos por edad.

	17 – 25 años	26 – 49 años	50 años +
En la capital	4	10	4

En ningún lugar	2	1	3
No sé	0	3	1
En el interior	0	2	0

En esta tabla se puede observar que la mayoría está de acuerdo en que en la capital es donde se habla mejor, sobre todo en la generación intermedia. Sin embargo, dos mujeres una de 17 años y la otra de 22 años, y dos hombres uno de 18 años y el otro de 22 años dicen que se habla mejor en la capital. Estos cuatro encuestados son bastante jóvenes y puede ser que su respuesta se deba a que no han conocido o tenido contacto con alguna persona del interior o no han recorrido el interior del país. Algunas de las razones por la cual ellos opinan lo dicho son las siguientes:

- Porque la capital está más desarrollada.
- Porque, siento yo que tiene menos regionalismos.

Como se mencionó arriba, los encuestados son bastante jóvenes y quizás algo inexpertos en el conocimiento sobre las diferentes variedades del español en Panamá. Esto quiere decir que para ellos el mejor español es el que ellos conocen, y usan. Sin embargo, el español que los jóvenes usan y conocen no es el mejor porque es muy informal. En la actualidad los jóvenes han adoptado un vocabulario completamente diferente a la de generaciones anteriores. Esto hace también que ellos rechacen al que no hable o entienda sus expresiones. Así que se puede decir que para ellos la variedad del español del interior está muy estigmatizada, y por eso consideran su propia variedad como la correcta y que refleja el español en sí de acuerdo con ellos. Además, muchos tienen la idea que lo mejor y moderno está en la capital, y que vivir, estudiar o trabajar en la capital da un grado de prestigio a sus habitantes como desarrollo económico. Esta puede ser alguna de las razones por la cual ellos opinan de esa forma. A lo contrario de los que viven en el interior porque su educación es más baja, el salario es más bajo. Todo esto le da más prestigio a la capital.

Por su parte, cinco mujeres de 36, 40, 43, 40 y 48 años y cinco hombres de 29, 31, 46, 43 y 40 años opinan que en la capital se habla mejor. Algunas de sus razones son:

- Porque no tiene una característica diferente o particular del regionalismo llevándolo a querer hablar un español correcto por motivo del comercio y de poder comunicarse entendiblemente abiertamente con el resto de las naciones.
- Porque en el interior tiene cierto regionalismo.

- En la capital donde el auge del comercio y la economía florece se habla más claro y entendible el idioma español. Aquí hay un intercambio económico entre otras naciones y debe ser mejor hablado el idioma español.
- Porque es donde se trata de perfeccionar más el idioma.
- Porque la educación está más avanzada que en el resto del país.
- Porque están las personas que han estudiado.

Este grupo tiene bien marcado que en la capital es donde se habla mejor el español. Pienso que este grupo se basa más en el surgimiento económico, social y cultural que en el interior. La capital da la oportunidad de estudiar en escuelas que ofrecen una alta educación y por ende da la oportunidad de un buen trabajo. Como se mencionó más arriba, en el interior el salario es más bajo que en la capital, y las personas buscan mejorar esto. La forma en que la persona habla ya sea informal o formal dice mucho de sí, y de su nivel académico por eso muchos también tratan de mejorar esto para ser más aceptado en el círculo en que se esté.

El siguiente grupo dos mujeres de 67 y 73 y dos hombres de 63 y 74 años también opinan que en la ciudad se habla mejor. Sus razones quedan expuestas como sigue:

- Porque fue influenciado mucho por la sociedad española en la fundación del Casco Antiguo de la ciudad de Panamá.
- Porque ahí están todas las universidades, más centros educativos. Ahí los profesores se adentran más a la enseñanza del español.

Como se ve los adultos encuestados tienen más apego al valor histórico del español que los demás. Además, pienso que los adultos sienten respeto al español que aprendieron y que han conservado hasta ahora. Como se mencionó anteriormente los jóvenes han adoptados palabras nuevas, jergas, que no eran comunes antes. Los adultos hablan más formal. De igual forma pienso que su crianza tiene mucho que ver en la forma en que fueron educados en sus casas y en las escuelas, a guardar respeto pienso que para ellos las escuelas forman una parte importante en su persona.

En el cuadro donde se dice que no se habla correctamente en ninguna parte tenemos cuatro mujeres de 21, 58, 41 y 71 años. Por su parte, los hombres hay dos unos de 36 y otro de 53 años. Las razones según los encuestados son las siguientes:

- Porque el panameño se expresa mal.

- Cada provincia tiene su propio regionalismo.
- Los de alto estatus hablan más refinados.
- Ya está generalizado que en Panamá se habla el español mezclado. Se habla el mismo español panameño con las palabras cortadas.
- En la ciudad se ha variado mucho en el idioma igual en el interior.
- Porque Panamá tiene muchos modismos.

Este grupo se basa en la forma que el panameño se expresa. Todos están de acuerdo en que el español de Panamá está estigmatizado, y que no hay un lugar donde el español tenga un cierto grado de prestigio, quizás si haya en las personas de alto estatus y personas que han estudiado. Es interesante ver que hay mucha estigmatización del español panameño ya que este es un país pequeño. Pienso que una de las causas puede ser que ha habido mucha inmigración entre sus pobladores y esto ha hecho que haya una mezcla grande de modismos de las diferentes provincias.

Además, las edades de los encuestados varían desde edad joven a edad adulta. La persona de 21 años de acuerdo con la tabla donde se presenta cada encuestado con edad, profesión y nivel de estudio indica que es una mujer estudiante universitaria, quiere decir que ella debe tener un buen nivel de español académico, y la hace observadora de las otras maneras que el panameño usa para expresarse. La mujer de 58 años es asistente de clínica quien también debe tener un buen español, y lo más probable tenga contacto a diario con distintas personas que llegan a su lugar de trabajo y se expresen y hablen muy diferente el uno del otro. La siguiente mujer de 41 años es ama de casa ella quizás escucha la variante neutral de la ciudad a través de la radio, televisión, y compara la forma en que ella y su comunidad habla haciendo referencia a que hay mucha mezcla. La última mujer de 71 años es jubilada de agente de seguros de carros e igual que las otras mujeres nota que todos no hablan de forma igual, nadie se expresa igual. En cuanto a los hombres uno de 36 años trabaja como jefe de cobro de crédito y el último de 53 años jubilado de policía son trabajos donde tienen contacto diario con el público, y están expuestos a escuchar diferentes variantes del español panameño. Sin olvidar que, al haber tantas mezclas de modismos, y variantes puede hacer curiosamente difícil la comunicación entre ellos.

En cuanto a los que opinaron que en el interior se habla mejor tenemos solo dos hombres uno de 47 y otro de 42 años opinaron que en el interior se habla mejor el español porque el español en estas áreas no ha sufrido ningún cambio o tenido ninguna influencia extranjera, es más puro a lo contrario a como ocurre en la capital, Colón y otras provincias centrales. Sus razones:

- Porque se pronuncian más las palabras, las personas no usan tantas palabras del gueto.
- Porque no ha recibido tanta influencia foránea, es más puro.

Según los encuestados en este grupo los dos hombres opinan que el español en el interior no ha sufrido ningún cambio aún, porque no usan palabras que son usadas en el gueto, y que aún conservan y usan las palabras que identifican de donde son. Quizás sus respuestas se basen en que, al provenir el español de España, muchos haya hasta hoy conservado la esencia de ese español evitando de cierta forma el contacto con las otras variantes, y por eso es esta la más correcta de acuerdo con estos dos encuestados. Ellos se basan en la esencia y pureza del idioma en sí y no en que suene mal o feo cuando se hable porque eso es lo que representa el español panameño.

El último grupo que opina que no saben aquí tenemos dos mujeres de 35 y 41 años, mientras que entre los hombres hay dos uno de 36 y 51 años.

Pienso que las respuestas varían porque los entrevistados han o tienen contacto con personas en diferentes regiones del país, y de allí sus respuestas. Cuando dicen que es en el interior que se habla mejor, pienso que se debe a que en algunas áreas del interior aún se mantiene la esencia del español de Panamá, es decir, que al haber menos inmigración no han adoptado palabras extranjeras, spanglish o no han sido aún influenciados por la televisión, radio u otros grupos de personas que no pertenecen a su grupo.

También, pienso que cuando los otros participantes opinan que es en la ciudad que se habla mejor esto refleja la idea general de que en la ciudad está lo mejor, es decir, las infraestructuras son mejores y más desarrolladas; si hay mejores escuelas esto significa mejor educación, mejor oportunidad de trabajo, más dinero, mejor estilo de vida, mejor rango social, etc. Estas respuestas muestran una asociación clara en el prestigio de la variedad y el prestigio socioeconómico que tienen los hablantes que la emplean.

En Panamá, muchos emigran a la ciudad porque tienen al alcance lo que no tienen en el interior, por ejemplo, escuela para sus hijos, que les permite una mejor educación. También se deben mencionar los centros de salud, ya que en el interior no hay muchos centros de salud, y los que hay están muy distantes. De la misma forma, en la ciudad se encuentra más trabajo, puesto que en el interior el salario es más bajo que en la capital.

Por estas ventajas de estatus socioeconómico puede ser que se perciba que los hablantes en la ciudad y áreas cercanas hablan el español más claro, o sea su acento y pronunciación son más entendibles, en comparación de una persona que haya vivido toda su vida en un área rural.

Como ya se mencionó más arriba el español de la ciudad goza de cierto prestigio al ser la capital del país donde muchas personas emigran para obtener un mejor trabajo y educación. Esto hace que las redes sociales sean más grandes. Hay más y mejores centros educativos, más sociabilidad entre sus hablantes y esto permite que el español de la ciudad y sus habitantes sigan un patrón.

Sin embargo, seis de los encuestados opinan que no se habla bien en ningún lado, algo que puede ser debido a la inmigración al país en los últimos años. Esto da pie a que se adopten nuevas palabras, modismos, sin olvidar la influencia del idioma inglés. Esto hace y ha hecho que el español de Panamá sufra algo de estigmatización.

4.9 ¿Por qué cree usted que el español de áreas regionales de Panamá es diferente al español de la capital?

La idea de esta pregunta es querer saber la opinión, de las personas encuestadas acerca de qué importancia o valor tiene el español del interior a comparación del español de la capital, para ver si los hablantes tienen alguna hipótesis sobre los motivos de la forma en que perciben que sean distintos. A tal efecto se le proporcionó a los encuestados una serie de opciones sobre cuáles pueden ser las causas de las diferencias que perciben entre las variedades.

Abajo vemos la distribución de las respuestas en una tabla dividida por el género del encuestado.

	hombres	mujeres
Modismos/ dialectos	4	5
No tiene mucha influencia foránea	3	1

Por tradición y folclore	1	2
Falta de educación	0	3
No sé	0	3
Lejanía a las escuelas	1	0
En la capital se mantiene la gente supuestamente más educada.	1	1
Depende donde se viva	1	1
Influencia del inglés u otros idiomas extranjeros	1	2

En esta tabla tanto las mujeres como los hombres están de acuerdo en que la opción más frecuente por las diferencias es el modismo o dialecto por lo que asocian la diferencia claramente a un planteamiento geográfico, que es la razón por la cual se habla diferente en las diferentes áreas regionales del país.

Hay que mencionar que los habitantes en la ciudad consideran que allí se habla el español perfecto o mejor, y que todos sus habitantes en la capital hablan de una misma forma, entonación y pronunciación, a lo contrario de los habitantes en las regiones más apartadas del país, que han conservado sus modismos o variedades estigmatizadas típicas de su región sin haber incorporado las formas estandarizadas que se emplean habitualmente en la capital. También estas áreas tienen marcados, para los participantes en la encuesta, el voseo y la entonación festiva que hace la diferencia en cuanto al español que se habla en la capital.

Estos resultados concuerdan con los publicados en otros estudios. De acuerdo con María de Ramírez “Parece ser que el voseo está fuertemente estigmatizado en Panamá (Quilis, 1992), en las

áreas rurales se dan vacilaciones y alternancias de tipo: *vos/tú cantái(s), tú canta(s)*. Es frecuente oír: *¿tú cómo estái? ¿Vos cómo estái? ¿Cuándo queréi que venga? ¿Tú queréi hacerlo? ¿Tú podéi saltar? ¿Vos so(s), soi(s)?* (Vaquero de Ramírez. El español de América. 2011, 25).

En esta tabla también se pueden observar diferentes puntos de vista. Tres de los hombres consideran que en el interior se habla mejor el español debido a que no ha sufrido mucha influencia foránea. Solo uno de los hombres respondió que la lejanía con un centro educativo afecta en la expresión del hablante de lugares regionales. Otro hombre opina que en la ciudad es donde se supone viven las personas “supuestamente” educadas. El último hombre respondió que de dónde se vive depende la forma de hablar.

En la misma tabla dos de las mujeres respondieron que el español es diferente por tradición y folklore, haciendo énfasis en que debido a ello el español en estas áreas se conserva tal y como ha sido desde tiempos de antaño. No hay que olvidar que en las áreas del interior muchos de los españoles que llegaron al Istmo se quedaron y hubo la mezcla del español de Castilla con el español de Panamá por lo que aun en el interior de Panamá hay muchas personas especialmente adultas que han mantenido el voseo. También se puede decir que estas áreas han sufrido una variación lingüística o un sustrato, diferente a la capital y a las áreas del Atlántico. Como es bien sabido (Blass Arroyo 2006) existen diferentes causas de variación, y en este caso se puede aplicar el papel de la historia y la geografía. Antes de la existencia de los medios de comunicación de masas, cada hablante tenía acceso solamente a una parte de su lengua, la que se hablaba en su región. No había grandes medios de comunicación que enseñaran formas de hablar a la gente, por lo que respetaron y conservaron en general sus propias formas mientras que no hubiera procesos generales de estandarización.

Pienso que en los resultados de esta pregunta destaca un estereotipo negativo debido a que las personas que habitan estas áreas no tienen una educación formada y su red social ha sido lo que han aprendido de sus padres, y a su vez sus padres de sus padres. El español en estas áreas no mejora, y quizás puede ser difícil para una persona de la capital entenderle a una persona que ha vivido en áreas regionales de Panamá y viceversa. Aun así. De acuerdo con los principios sociolingüísticos que revisamos en el capítulo 2, es obvio que la existencia de distintas variedades de una misma lengua suele interpretarse por los hablantes como que solo una de ellas es la correcta, pese a que, desde el punto de vista lingüístico, todas esas variedades son igualmente válidas.

Es claro, con la vista puesta en estos datos, que el español del interior sufre estigmatización por sus propios ciudadanos y que peor aún sea referido como un español de personas de bajo extracto social, económico e intelectual.

Pasemos ahora a presentar la tabla por edad que corresponde a esta pregunta.

	17 - 25 años	26 – 49 años	50 años +
Modismos/ dialectos	2	7	0
No tiene mucha influencia foránea	0	2	0
Por tradición y folclore	0	2	3
Falta de educación	0	1	2
No sé	3	0	0
Lejanía a las escuelas	0	1	0
En la capital se mantiene la gente supuestamente más educada.	0	1	1
Depende donde se viva	0	0	1
Influencia del inglés y otros idiomas extranjeros	0	2	2

En esta tabla por edad las respuestas son bastante variadas. Nueve de los participantes coinciden en que los modismos/ dialectos son la causa de por qué el español de Panamá es diferente en otras regiones. Es interesante ver que la opinión de los participantes entre 17 -25 ha sido bien baja, y que entre ellos la respuesta mayoritaria es que no saben que causas hay para estas diferencias. Esto se puede atribuir a que no han tenido la oportunidad de viajar internamente y explorar las variaciones lingüísticas que tiene el español en el país o no han prestado atención cuando han estado en contacto con alguna persona del interior.

4.10 En los últimos años ha habido mucha inmigración hacia Panamá especialmente de Colombia y Venezuela ¿Cree usted que, debido a la influencia del español de Colombia y Venezuela en Panamá, el español de Panamá se haya perdido o este cambiando?

En esta pregunta quiero averiguar la opinión de los encuestados en cuanto a la influencia de otros modismos en su español, y saber cómo le afecta esto al panameño lingüísticamente hablando. El objetivo de esta pregunta, por tanto, es identificar si los hablantes panameños perciben su identidad lingüística como propia, culturalmente hablando, y de forma indirecta averiguar si esa identidad lingüística, cuando se ve amenazada, es un valor que consideran que se ha de preservar.

Pasemos a ver la tabla por género para comprobar cómo se han distribuido las respuestas entre las tres categorías.

	Hombres	Mujeres
Sí	3	8
No	10	7
No sé	1	1

En este grupo las respuestas están distribuidas entre sí, no y no sé. La mayoría opina que la variedad panameña no se ha perdido, es decir, que a pesar de la inmigración de otras zonas hispanohablantes no se ha puesto en peligro la identidad lingüística de Panamá. Entre quienes contestan negativamente, tenemos un predominio de hombres: 10 de 14, frente a solo 7 de 16 mujeres que opinan así.

Once personas piensan que sí ha habido cambios, ahora con un predominio claro de las mujeres (8 de 16, esto es, la mitad de las mujeres), y solo hay dos participantes, un hombre y una mujer, que declaran que no saben responder a esta pregunta. Vemos, por tanto, que son las mujeres quienes más parecen notar que existe una asociación entre la identidad cultural panameña y la variedad de lengua que está siendo empleada. Los hombres no suelen identificar, por su parte, diferencias lingüísticas que puedan apoyar la idea de que se esté dando un cambio en la cultura de Panamá.

En el primer grupo, el que forman las personas que opinan que sí se está perdiendo algo de la cultura panameña mediante las influencias de otras variedades, resaltan las mujeres, como ya se ha dicho, con ocho respuestas frente a solo tres de los hombres. En este grupo las mujeres hacen notar que adoptar palabras del español extranjero puede afectar el propio, haciendo cambios en la entonación o creando significados nuevos. Veamos algunos de los comentarios proporcionados por los que opinan que esta inmigración influye al español panameño, comenzando por dos respuestas que consideran que la sociedad panameña es inherentemente multicultural.

- Definitivamente está cambiando, la inmigración no solo trae el cambio de idioma; también afecta la gastronomía, cultura y demás.
- En parte sí ha influido, pero ya antes de estas inmigraciones había otras costumbres en cuanto al lenguaje ya que Panamá es un país muy diversificado en cuanto a cultura.

Estos dos encuestados se preocupan no solo por el cambio que hace otra variedad del español en el panameño, sino que también les preocupa que haya influencia en otras áreas que son comunes cuando una persona se traslada de un lugar a otro, como la gastronomía y otros aspectos de la cultura. Resulta significativo, sin embargo, el segundo comentario: al ser Panamá un país de tránsito, le permite a sus pobladores ver normal la llegada de nuevos hablantes, con sus formas de hablar y cultura, y parece que según este encuestado la propia identidad de Panamá es tener una gran diversidad de culturas, lo cual permite que Panamá sea una sociedad multicultural que sigue manteniendo su identidad en general.

Hay otras respuestas que presentan esta influencia de forma algo más específica, reflejada en el léxico:

- Está cambiando, se están adaptando muchas palabras que dicen los colombianos y venezolanos. Por ejemplo: los colombianos dicen: *parce*: amigo/a. Los venezolanos dicen *cotufas* que significa palomitas de maíz, *marico*: es una persona.

- Si ha habido mucha inmigración hacia Panamá, especialmente de Colombia y Venezuela, por tanto, sí ha sido modificado el español de Panamá por los regionalismos traídos de esos países antes mencionados.
- Sí está cambiando, a pesar de que somos vecinos tenemos palabras iguales, pero significado diferente.

Aquí vemos que para algunos encuestados lo que está cambiando son sobre todo modismos que tenían en Panamá anteriormente, y que o bien adoptan nuevos significados o bien se mezclan con palabras propias de otras regiones. Otros hablantes encuentran el cambio en la pronunciación:

- Está cambiando por el acento que traen los de otros países.
- Si ha habido mucha migración de Colombia y Venezuela en el país. Mas que perder, siento que ha cambiado en cierta parte, pero el panameño promedio tiene un acento neutro y tomamos acentos más fáciles que otros países, es fácil quedar influenciados por factores externos.

En este grupo opinan que el acento extranjero afecta al acento panameño. Pienso que puede ser porque el panameño escucha una palabra que le llama la atención, y la imita. Por eso quizás la variante de Panamá se pueda distorsionar y cambie a un nivel puramente fonético. No obstante, para el último encuestado está cambiando solo de forma parcial, sin que esto afecte realmente a la esencia de lo panameño. Finalmente, tenemos un encuestado que afirma que esos cambios se dan, pero no afectan a que la variedad panameña corra riesgo de desaparecer.

- Puede que haya una influencia, pero el español de Panamá sigue prevaleciendo.

Veamos ahora los que opinan que no se está perdiendo. Algunos de quienes optan por esta respuesta coinciden en su explicación con algunos del grupo anterior al afirmar que los cambios no están haciendo que se altere la esencia del panameño, porque en realidad lo que sucede es que se está enriqueciendo.

- Puede que cambie, pero no se pierde, al contrario, agregamos palabras a nuestro vocabulario.
- Puede que este cambiando, pero no se está perdiendo. Se está agregando nuevas expresiones al español panameño.
- No se ha perdido; más bien se está cambiando, pero este suceso no es la primera ni será la última vez puesto que el territorio panameño es un lugar de comercio y por ende de paso de distintas idiosincrasias.

- No. En Panamá se sigue con su forma de hablar. La mayoría de las personas copian palabras de otros lados por un tiempo y luego se deja de usar.
- El español de Panamá no se ha perdido, pero está cambiando solo un poco por la influencia de los colombianos y venezolanos, pero solo ha sido añadido ciertas palabras para poder entendernos no así para cambiar el vocabulario o idioma español panameño.
- No. Porque no cambiamos nuestro hablar. Lo hacemos para ser jocosos, pero no cambiamos nuestro español.

Este grupo está de acuerdo en que nuevas palabras son agregadas y usadas en el vocabulario panameño, pero hacen énfasis en que su variante sigue igual, tal vez conectando con la idea de que Panamá es una sociedad de tránsito que se define por la multiculturalidad. Además, opinan que las palabras que los panameños adoptan son usadas por un periodo de tiempo. Pienso que esto se debe a la entrada frecuente de nuevas personas de otros países, y que es por eso que hay un constante cambio de vocablos en Panamá, lo cual ayuda a que las personas usen y adopten nuevas palabras. Otro de los encuestados dice que el panameño repite las nuevas palabras para ser jocosos, o sea que al usarlas entre panameños estos lo ven “raro” o llamativo porque no son palabras panameñas y cuando la usan son conscientes de que eso no es parte de su variedad propia, por lo que no se produciría un cambio real. En definitiva, en estas respuestas se insiste en la idea de que no se está cambiando la variedad panameña, sino que se están agregando nuevas palabras al vocabulario más o menos no estándar, lo que podríamos llamar el 'gueto'. Este último concepto se nombra en una de las respuestas:

- No. Al contrario, se han anexado nuevas palabras al diccionario del gueto. 42 masculino.

Esta afirmación me parece interesante, porque el gueto es conocido como el conjunto de lugares donde viven personas de áreas marginadas, clase social baja, etc. Entiendo que para esta persona lo que se adopta son palabras vulgares, que solo se pueden usar entre este grupo. El encuestado es un hombre de 42 años, algo que también me ha llamado la atención porque pienso que una persona de esta edad está en contacto con otras personas por su trabajo, estudio, vida social, etc. Al parecer este hombre no escucha palabras extranjeras o vulgares que signifiquen algo feo o degradante en su círculo social, pero sí las escucha fuera de ella y las concibe de una forma negativa.

Veamos ahora la justificación de otras respuestas negativas que afirman simplemente que no se está produciendo ningún cambio.

- En mi opinión no. Panamá sigue siendo Panamá. Porque los que llegan aquí son solo tránsito. Muchos llegan y se van. Algunos se quedan, pero la mayoría se van.
- No creo que este cambiando, el panameño permanece igual en su forma de hablar. No se ha influenciado. Más marcado quedó con la llegada del inglés.
- No, ha cambiado. Han llegado muchos extranjeros, pero el panameño ha sabido mantener su idioma. Al contrario, el extranjero ha adoptado formas de hablar del panameño.

En este último comentario tenemos una afirmación que merece atención aparte: el panameño no ha cambiado su forma de hablar, sino que al contrario ha sabido mantenerlo, y que son los extranjeros quienes han aprendido a hablar la variante panameña para darse a entender. La impresión que obtenemos de estos encuestados, en general, es que entienden que la identidad panameña es tan fuerte que no se da un cambio real, o, como en este último caso, son los inmigrantes los que terminan adaptándose a la variedad panameña.

Veamos ahora la tabla por edad

	15 - 25	26 - 49	50+
Sí	2	6	3
No	3	10	4
No se	1	0	1

En este grupo sobresale la generación intermedia como aquella en la que más respuestas negativas se han obtenido: 10 de 16, cuando en las otras dos franjas de edad solo la mitad de los encuestados dan la respuesta negativa (3 de 6 y 4 de 8, respectivamente). Se puede decir que la razón es porque en este grupo de 26 a 49 años tiene lugar la etapa de toda persona en que se está más activa por motivos laborales, o de estudio; por ese motivo, estas personas están más expuestas a compartir con personas extranjeras o locales. De esa forma pueden darse cuenta sobre si hay cambios en su propia variante después de la llegada de otros grupos de habla del español, y al parecer esto favorece que vean dichos cambios como algo natural que realmente no está afectando a la identidad cultural de los panameños.

Pasemos ahora a la pregunta undécima.

4.11 ¿Le parece necesario que los niños de Panamá deban aprender en la escuela formas como *vosotros*, que son de España? ¿Por qué?

En esta pregunta quiero averiguar si los encuestados consideran que la variedad panameña carece del suficiente prestigio como para que sus hijos, al estudiar en la escuela, deban aprender formas de otras variedades que no son reales en su país. La forma de preguntarlo es si están de acuerdo en que en Panamá sea necesario usar las formas *vosotros* como en España y cómo puede esto afectar a la educación de los menores.

Comencemos considerando la tabla de las respuestas obtenidas, distribuidas por género.

	Hombres	Mujeres
Si	6	5
No	7	9
No sé	1	2

Sorprendentemente, encontramos en la tabla que el porcentaje de mujeres que están en contra de esta idea es mayor del que suman quienes están a favor o dudan (9 frente a 7), mientras que en el caso de los hombres la mitad está en contra, y la otra mitad está a favor o duda (7 frente a 7).

Veamos primero las respuestas de quienes se muestran a favor de enseñar rasgos de la variedad europea en la escuela panameña.

- Sí. No está mal que lo sepan porque sería importante.
- No me parece mala idea ya que en los últimos años han dejado el idioma como última opción de aprendizaje.

Estas personas no parecen cuestionar que esto sea una medida necesaria: están de acuerdo en que es importante conocer el español de España, sin dar mayor explicación, o asumen que no emplear ese pronombre es descuidar la enseñanza del lenguaje. Parece que igualan la idea de que se deba retomar la buena enseñanza, tener más enfoque en la estructura del idioma para que los hablantes puedan hablarlo y escribirlo mejor, y que lo que se enseñe es la variedad de España. Otros encuestados son explícitos en que creen que es bueno enseñar esto porque el español correcto viene de España.

- Si. Porque el español de España es el correcto.
- Si se les debe enseñar el "vosotros" a los niños panameños porque hace más rico y respetuoso el idioma.
- Si. Ahora que vivo en Europa me he dado cuenta de que las personas buscan saber el español castellano de España. Deberíamos poder enseñar a los más jóvenes desde primaria acerca de este español y tener esa certificación para así poder validar nuestro conocimiento en el español en todo el mundo.
- Si. Porque es el país más desarrollado en el español.

De acuerdo con estas personas España es el país por excelencia que habla el español correcto, y es el más desarrollado. Por eso para estas personas es importante que sí se enseñe la variante española en las escuelas de Panamá. Uno de los encuestados opina que el español que muchos extranjeros en Europa quieren aprender es precisamente el que se manifiesta mediante la variante española, probablemente porque España está ubicada en Europa y es lo más cercano que se tiene en Europa para aprender español. Esto muestra con claridad que estos encuestados toman la variedad panameña como una variedad que no es lo bastante estándar como para ser enseñada en el aula. Uno de los encuestados en esta clase es aún más claro:

- Si. Porque debería ser el español el más aceptado, pero el español de cada país está categorizado por ejemplo en los teléfonos cuando se inicia. Lo ideal debería ser el español, pero lastimosamente cada país ha adoptado su estilo.

Para este encuestado la variante española debería ser la aceptada en todos los países de habla hispana. De esa forma todos los países tendrían un solo patrón, estructura y modismos. Esto es, obviamente, discutible desde un punto de vista interno al lenguaje: habría sido muy poco realista esperar que cada país tuviera la misma variante que España ya que sería difícil mantener un control a nivel lingüístico. Finalmente, un participante de este grupo justifica su respuesta de una forma diferente:

- Sí. Deberían aprender esa forma, aunque considero que el tema no está en el idioma sino en la metodología.

Parece que la metodología en la enseñanza del español no tiene un alto estándar en las escuelas de Panamá. Quizás lo que esta persona quiere decir es que cada profesor enseña el español de acuerdo con el lugar de donde dicho profesor sea. De esta forma el profesor usa sus modismos y los estudiantes lo adoptan, creando diferentes formas de hablar.

Pasemos ahora a examinar los comentarios de los que opinan que no debería adoptarse el español de España como modelo en la enseñanza de la lengua en Panamá.

- No. Porque no ayudaría en nada, porque en Panamá nadie habla así.
- Me parece que no, porque vosotros no se usa aquí.

Para estas personas no es necesario que se aprenda, ya que esta modalidad no es típica de Panamá, por ende, sería raro cambiar la forma de hablar. En estos hablantes sí se observa algo de orgullo acerca de su identidad cultural, pero este orgullo se presenta como un valor práctico: se ha de enseñar lo que hay en cada país. Otros encuestados sí aluden directamente al orgullo de su propia variedad.

- No, porque cada país tiene su forma de hablar.
- Realmente pienso que deben conocer la cultura, y sobre España, pero adoptarla no, porque cada país debe tener su esencia y su origen.
- No, porque es la forma como hablan es España.
- No. Porque son palabras de España, así que no se debería adoptar.

De acuerdo con los encuestados de este subgrupo, cada país tiene su variedad que es autóctona, y forma parte de su identidad. Para ellos la variedad española se debe mantener en España, y Panamá debe mantener la suya. Sin embargo, no se oponen a que se enseñe sobre la cultura, historia de España, ya que parece que esta parte de la historia no se le presta mucha atención. En otros casos, la defensa de la variedad panameña es aún más fuerte, y de hecho el primero de los dos encuestados que se citan a continuación da a entender que el panameño puede ser una variedad correcta, tanto como la de España:

- No, absolutamente no. Porque hay que aprender el idioma correctamente, si la persona quiere aprender otra forma de hablar ya depende de ella.
- No. Creo que no. No debemos cambiar nuestro hablar. Si vamos a salir del país y piden hablar de esa forma entonces sí, si no, no.

Cada persona es libre de elegir la forma de hablar, según uno de los encuestados, y en todos los casos estas respuestas marcan que la identidad panameña es lo que debe enseñarse en clase. Otras respuestas negativas van más bien por el camino de la poca utilidad práctica que tendría esto, esencialmente porque complicaría el uso al introducir formas que realmente no se emplean, y tal vez empeoraría el uso de la lengua por introducir más confusión.

- En las escuelas de Panamá sí se enseña sobre las formas verbales y los pronombres personales incluida la forma vosotros y sus conjugaciones verbales y en algunas regiones de Coclé he notado su uso informal o familiar para referirse a “tú”. En general el panameño no se acostumbraría a esta modalidad de uso en el lenguaje pues no se usa normalmente. Además, para que los niños lo aprendan como uso corriente los adultos deberán adaptarse y usarlo sino sería difícil.
- En Panamá no se usa esa expresión, y no es necesario porque se les complicaría la vida a los niños.
- Pienso que no es necesario que aprendan con vosotros, porque si con “nosotros” hablamos un español incorrecto, usando “vosotros” se complicaría la forma de hablar.

Es entendible que pueda ser difícil para los niños adoptar una nueva manera de hablar cuando sus padres y abuelos no hablan así. También comentan que ya se habla mal con las formas habituales, como 'nosotros', y si se agrega “vosotros” a la variante panameña sería aún más complicado para los hablantes.

Tenemos también dos respuestas difíciles de clasificar en grupos mayores; la primera, aunque contesta negativamente a la pregunta, lo hace porque cree que antes de pensar en eso hay cosas más importantes que pensar:

- La Educación para los niños en Panamá debe ser ampliamente discutida pues en estos momentos está sufriendo muchos sinsabores, por tanto, el concepto de "vosotros" sería algo para mucho después.

Más arriba se comentó la problemática por la que está pasando la educación panameña. Como esta persona comenta, la educación es un tema al que no se le da la importancia necesaria, y en vez de pensar en agregar nuevas formas en la variante de Panamá se debe considerar la educación en general para ver cómo mejorarla. Finalmente, otra persona que contesta negativamente da una respuesta difícil de interpretar:

- Los niños deben aprender el español correctamente, sin tomar shortcuts.

Para esta persona no debe haber salidas fáciles para aprender el español, pero no está claro en qué sentido aprender 'vosotros' sería un atajo. Pienso que tal vez se refiere a que emplear 'vosotros' daría un barniz de corrección aparente, cuando uno debería centrarse en aprender la lengua correcta de maneras más profundas, tal vez pensando en el empleo equivocado de modismos más coloquiales en sustitución de las voces cultas correspondientes.

Veamos ahora la tabla con los resultados organizados por edad:

	15-25	26-49	50+
Si	3	5	3
No	2	9	5
No sé	1	2	0

Como en otros casos, sobresale la generación intermedia y la de los participantes mayores en la respuesta negativa de que no se debe enseñar “vosotros” en las escuelas (9 frente a 7, y 5 frente a 3, respectivamente). Esto contrasta con los resultados de la generación joven, donde la mitad de los encuestados responden positivamente a la pregunta de si están de acuerdo en que se implante esa forma de hablar en las escuelas. Algunas de las razones que explican este contraste podrían ser la influencia de las redes sociales o la televisión entre la generación más joven, que tal vez les permite conocer o interactuar con personas de España con mayor intensidad, haciéndoles más favorables a incorporar estas formas de hablar en la enseñanza dentro de Panamá. Quizás sería interesante para los jóvenes aprender una nueva forma de hablar aparte de la usual en Panamá. Como se ha mencionado anteriormente, Panamá es un país de tránsito, y quizás llegan muchos españoles a Panamá por negocio, estudio o familia.

4.12 ¿Cree usted que en Panamá los niños deberían estudiar con libros de textos escritos en español panameño, con expresiones típicas nuestras como por ejemplo “jué” / fue, qué xopá?

Como se ha comentado en el capítulo 2, a menudo una de las formas más efectivas de averiguar hasta qué punto un hablante tiene una actitud positiva a su variedad es preguntar indirectamente por el uso de su variedad en contextos que generalmente se consideran de prestigio. Con esta pregunta quiero saber qué tan importante es para el panameño que se usen modismos típicos del país en la enseñanza en las escuelas panameñas, y saber si el panameño le da algún valor de prestigio o no al español de su país, hasta el punto de que su uso en un contexto educativo oficial le parezca aceptable o no.

Veamos primero la tabla de las respuestas, distribuidas por género.

	Hombres	Mujeres
Sí	3	2
No	11	13
No sé	0	1

En la tabla vemos que solo hay cinco personas que están de acuerdo en que los niños estudien con textos que contengan modismos panameños. A la vez hay veinticuatro que no están de acuerdo, y solo una persona que dice que no sabe. Pese a que la diferencia es pequeña –tres frente a dos– de nuevo vemos que los hombres son más positivos a aceptar su propia variedad dentro de contextos de más prestigio, mientras que las mujeres son algo más negativas a ello. Pese a todo, debemos recalcar que la respuesta negativa también es predominante entre los hombres.

Veamos sus razones para decir que sí se debería estudiar con textos que recojan los modismos panameños.

- Siento que se debe volver al español básico. Ahorita hay una influencia del anglicismo que hace perder la esencia del idioma.
- Si es importante saber las riquezas en la diversidad de expresiones del idioma, pero también es importante saber la forma correcta del español.
- Sí y no. Sí. Como enseñanza de nuestras expresiones, pero ya en un plano más formal y académico debería ser un español estándar, tanto de Latinoamérica como Castellano.

En este grupo que dijo que sí vemos que los encuestados opinan que el español debe ser enseñado correctamente. Junto a dos respuestas donde parece indicarse que el español de Panamá debería tener un papel en la enseñanza, aunque no sea correcto ni estándar, hay una respuesta particularmente interesante, la primera. En ella se menciona la influencia del inglés en el español y cómo ha afectado al español entre sus hablantes, y este participante de hecho propone que sería mejor enseñar el panameño porque lo ve más libre de anglicismos y de otras influencias, por lo que sería enseñar una versión más pura de la lengua. De acuerdo con Blas Arroyo (2005), esta influencia foránea que se ve como negativa podría tomarse como un fenómeno de transferencia lingüística en la que la lengua autóctona de una zona se mezcla o se ve contaminada con la lengua

de un grupo de personas a las que se ve como invasores, lo cual puede a veces producir variedades especiales que están motivadas por una mezcla de las propiedades de las dos lenguas. En este caso, lo que me interesa más es que el encuestado ve esta influencia como negativa; pienso que el encuestado se refiere a la llegada de diferentes hablantes de lenguas extranjeras como el francés, inglés, entre otros a Panamá, y que los panameños han adoptado frases no propias del panameño que deben eliminarse de la enseñanza. Por eso es importante para ellos que se enseñe el español como debe ser sin incluir frases de otros lados, pero de Panamá sí; es decir, el apego a lo local es una forma de contrarrestar la influencia foránea.

Los participantes que dicen que no, mucho más numerosos, han proporcionado las siguientes justificaciones a su respuesta:

- No. Deben aprender el español estándar.
- Deberían estudiar con libros escritos por panameños, que estén utilizando el español correctamente sin modismos y frases populares.
- No me parece necesario.
- No, absolutamente no. Porque hay que aprender el idioma correctamente, si la persona quiere aprender otra forma de hablar ya depende de ella.
- Deben estudiar con los libros panameños, pero bien redactados.
- No, no creo.
- No, porque es una falta ortografía, y es incorrecto.
- No. Debe ser con las palabras correctas.
- Deben de tener textos que tengan las palabras correctas porque jué y qué xopá no es español.
- no siento que estudiar con libros de textos escritos en español panameño con nuestras expresiones típicas sería entorpecer el lenguaje español porque de lo que se trata es universalizar el lenguaje o sea que sea entendible para todos y el castellano es la base del español si sería bonito que entre sus poesías y sus cantos se utilice estas expresiones porque esas son las que nos identifican como panameños así como las expresiones características de cada región o país y así nos identificamos del resto del mundo.
- No creo que se debería hacer eso, ya que en vez de mejorar dejaríamos de aprender mucho sobre nuestro idioma natal.
- No. Hay que hablarlo correcto.
- Me parece incorrecto, porque se estarían educando incorrectamente.

- No, no estoy de acuerdo porque estaríamos empeorando el español. Se debería de tratar de hablar mejor, pero se perjudicaría el español que actualmente hablamos.
- No, realmente no, ese es un léxico usado en barrio y no en algo que nos de orgullo.
- No. Porque ahí si se perdiera el español. Eso es panameñismo, de resumir la palabra del español.
- No. Ellos deben aprender correctamente.

En este grupo opinan que no se debe enseñar con textos escritos con el español panameño.

Globalmente la respuesta encaja bien con lo respondido a la pregunta de qué país tiene el español más correcto, España: se suele hablar aquí de que el español de Panamá no es correcto y enseñarlo pondría en peligro la unidad del idioma, haría al español panameño separarse más aún del modelo normativo ideal y reflejaría un lenguaje que no está legitimado normativa, de forma que si esto ocurre entonces el español panameño sería aún más estigmatizado porque se perdería del todo la conexión con el español general, más normativo. Para ellos por tanto se perdería la esencia del español de Panamá, lo que conecta esta variedad con sus orígenes históricos.

De último tenemos solo una persona que dice que no saber si sería buena o mala idea; este participante no justificó su respuesta.

Miremos ahora la tabla dividida por edad:

	15-25	26-49	50+
Sí	2	2	1
No	3	14	7
No sé	1	0	0

En esta tabla sobresalen los que no están de acuerdo en que se usen textos con el español panameño para la enseñanza en las escuelas porcentualmente sobre todo en la generación mayor, donde solo una persona ha dicho que le parecía buena idea. Podría especularse que en esta generación mayor existe una preocupación particular por evitar lo que tiene de específico el español panameño; si esta variedad entrara en la educación, se aprendería un mal español por las jergas y modismos que usa el panameño. Para esta generación sobre todo el panameño sería un español estigmatizado que quizás tendría identidad diferencial, pero en ningún caso tendría prestigio.

Es interesante también, desde el punto de vista de la tabla, que el grupo que dijo que sí, donde tenemos solo cinco personas, está distribuido entre las tres categorías, con dos participantes de la generación intermedia y otros dos de la generación más joven. Porcentualmente, la generación más joven es donde más se reparten de forma equilibrada las respuestas positivas y negativas: dos participantes responden afirmativamente, frente a tres que responden negativamente. Para una buena parte de la generación joven parece que hay un acuerdo en que se use el español panameño en la enseñanza del español. Pienso que quizás para ellos es importante tener su propia identidad, una variante propia, sin una preocupación tan marcada por el prestigio, quizás al ser la generación que aún no ha tenido que integrarse en el mundo laboral de forma plena.

Pasemos, pues, ahora a la pregunta decimotercera.

4.13 ¿En qué país del mundo cree usted que se habla el español más bello? ¿Por qué?

Esta pregunta, en contraste a la 4.7, tiene la peculiaridad de que no pregunta por el índice de prestigio normativo de la variedad –“¿dónde se habla el español más correcto?”– sino que está enfocada en identificar el grado de emoción positiva y afecto que el hablante tiene por su variedad. Preguntarles *¿dónde se habla el español más bello?* invita a los participantes a dejar a un lado el prestigio normativo y concentrarse en la carga afectiva de valoración que asignan a su variedad.

En esta pregunta lo más probable es que se obtengan diferentes respuestas de los encuestados, sin embargo, ya que no es seguro que vayan a elegir su propia variedad o el modelo estándar como la variedad que es además más bella. La idea con esta pregunta es saber si el español hablado en Panamá goza de una valoración positiva entre los encuestados, si no piensan en la carga normativa, o por el contrario también se ve alguna parte de estigmatización.

Miremos primero la tabla dividida por el género de los participantes.

	Hombres	Mujeres
Panamá	2	3
España	6	4
Colombia	3	1

Argentina	1	0
Uruguay	1	0
Ninguno	2	3
No sé	0	6

En la tabla se puede ver que el resultado es bastante variado entre los países que los encuestados piensan son aquellos donde se habla más bello el español. Solo cinco opinan que es en Panamá donde se habla el español más bello, un resultado sorprendente debido a que esto nos indica que la variedad panameña no está generalmente bien apreciada por sus hablantes tampoco en los aspectos más emocionales que se asocian a ella. Sorprendentemente, la mayoría de los encuestados opina que es en España que se habla más bello, en total diez, coincidiendo así la variedad que se considera más correcta con la variedad que se considera más hermosa.

También resulta sorprendente que, contra nuestro pronóstico, haya más mujeres que hombres que consideren a Panamá la variedad más hermosa, y por el contrario sean más hombres que mujeres los que consideran hermosa la variedad de España. No parece que nuestros resultados confirmen la idea general de que los hombres suelen apreciar más los valores autóctonos de su propia variedad, frente a las mujeres.

Regresando a la pregunta 4.7 donde solo dos encuestados dijeron que en Panamá se habla correcto, recordemos que allí específicamente uno dice en “La capital, porque ahí están todas las universidades, más centros educativos. Ahí los profesores se adentran más a la enseñanza del español”, y el otro dice en “Panamá” haciendo referencia a todo el país. En la pregunta 4.13 veo que hay cinco personas que piensan que es en Panamá donde se habla más bello. Me parece interesante ver que en la pregunta 4.7 solo dos le dan prestigio al español panameño (un hombre entre 15-25 años, y una mujer entre 26-49 años) y el resto lo estigmatizaron. Pese a que no es el resultado mayoritario, en esta pregunta 4.13 los mismos que respondieron en la pregunta 4.7 han también respondido en esta que en Panamá es donde se habla más bello, y se agregan a estos ahora dos participantes de entre 26-49 años y un adulto de 50+ que también piensan igual. Pienso que sus respuestas quizás han variado debido a que estos que se agregan ahora consideran que en España por ser la cuna del español se habla correctamente, y que son más cuidadosos en la pronunciación de la “ce” y la “zeta” entre los otros rasgos que se destacaron en la pregunta correspondiente, pero

admiten que la forma de Panamá no sea correcta pero sí hermosa, porque le asocian valores positivos en un sentido emocional.

Veamos el porqué de sus respuestas. Aquellos que han dicho que se habla más bello en Panamá han proporcionado las siguientes explicaciones.

- Panamá. Porque es el idioma que conocemos y entendemos.
- En Panamá. Porque hablamos mejor que el mismo español. El español habla muy rápido y no se le entiende. El panameño usa mucho el lenguaje corporal y verbal a la vez.
- Panamá. Porque es nuestra esencia.
- Panamá. Me gusta mucho como hablan en otros países Venezuela, Colombia, pero Panamá habla bonito.
- Habría un empate entre Panamá y Colombia, específicamente el español hablado en Antioquia y Cali. Ambos me parecen hermosos y un gran distintivo del español latinoamericano sin caer en estereotipos y generalizaciones y como un recordatorio de que no todos sonamos “mexicanos”.

En este grupo los encuestados dicen que es en Panamá, y pienso que se debe a diferentes razones. Primero hacen marca a que el español de Panamá es el que conocen y hablan. Ya sea que la persona sea de la ciudad o del interior, su español es reconocido entre ellos y se entienden perfectamente independientemente de los modismos usados entre ellos y en el mismo idioma; esto pone en el centro la experiencia personal del hablante, sus recuerdos emocionales, y su valor como miembro de un grupo que tiene su propia identidad nacional. En segundo lugar, encontramos en las respuestas el sentimiento de respeto, cultura y tradición, como menciona uno de los encuestados cuando dice que el español de Panamá es la esencia, o sea que es parte de su identidad como hablante y ciudadano; correcta o no, esta variedad es la que contribuye a que sea como es. Una parte que describe otro de los encuestados es que afirma que el panameño cuando habla usa mucho el lenguaje corporal y verbal, o sea que el panameño es muy expresivo, y quizás esto sea algo que otras personas no estén acostumbradas o que sea una forma de expresión única del panameño. Es decir, el panameño habla de forma más o menos correcta, pero al hablar deja que surjan valores personales positivos, como su expresividad y la capacidad de mostrar sus emociones, algo que contribuye positivamente a la belleza de esta variedad.

También se hace referencia a que el español habla muy rápido, y eso pone el español de España en desventaja frente al español panameño, donde se habla quizás más pausado y por eso sea más fácil entenderlo.

Colombia es mencionada también en esta parte de la encuesta, pero sin profundizar, aunque uno de los encuestados que menciona Colombia hace referencia a que no se debe generalizar el español latinoamericano diciendo que en Latinoamérica todos hablan el español “mejicano”.

Veamos ahora por qué se habla más bello en España de acuerdo con los encuestados.

- En España, porque es más gramatical. Pienso que no se ha distorsionado tanto como en América.
- En España. Mi padre y abuelo son de España y siempre me ha parecido interesante su acento con la zeta y todo.
- En España, por la riqueza de la cantidad de vocablos.
- Creo que en España por ser la cuna del español.
- En España, pero en ciertos lugares. Porque allí está la Real Academia Española.
- España. Por tradición.
- En España. Porque se escucha bonito/ bien como hablan.
- España, Argentina, Colombia y Uruguay.

Hay diez personas que dicen que es en España donde se habla el español más bello. Sus razones, como se puede ver, varían entre que el español de España aún se conserva en una forma pura tanto en forma escrita como oral, por lo que tiene una estructura y una forma de ser que se percibe como más agradable, y la simple afirmación de que su forma de hablar está más apegada a la tradición, tiene más vocabulario o es históricamente más original. Lo que podemos apreciar en estas respuestas es que los encuestados que han dado esta respuesta han transferido el valor normativo al afecto emocional, identificándolos casi, pensando que lo correcto tiene una especie de elegancia o prestigio que permite que esa variedad se perciba también como hermosa. Teniendo en cuenta su valor histórico, hay que tomar en cuenta el sentimiento familiar, como sugiere uno de los encuestados que quizás al comparar tanto a su padre como a su abuelo puede escuchar que su fonética y léxico es igual especialmente en la pronunciación de la “ce” y la “zeta”; así, este sentimiento de familiaridad o de cariño por los antepasados se puede rastrear en las respuestas que declaran que el español de España es más hermoso por tradición, ya que el español fue traído a América por los españoles. Por último, hay un encuestado –un hombre de 51 años– que menciona cuatro países, donde España fue el primer país mencionado y por eso lo tome como el país que por tradición tiene más prestigio también en la mente de este encuestado. Este hombre da una respuesta para Argentina y otra para Uruguay, pero no explica por qué considera que estas variedades sean bellas.

Pasemos ahora a por qué se habla más bello en Colombia, según los encuestados que han proporcionado esta explicación.

- En Colombia. Porque conservan un grado de respeto hacia una persona al momento de hablar.
- Colombia
- Colombia. Porque tienen una forma bella y mejor forma de expresarse por su claridad.
- Colombia por su forma de hablar.

En cuanto a los que han dicho que es Colombia donde se habla más bello, veo que sus respuestas se basan en valores de la forma respetuosa y clara en que el colombiano se expresa, es decir que ya sea adulto, joven o niño ellos utilizan una forma clara para hablar y manifiestan deferencia al interlocutor. Veo que para los encuestados el español colombiano tiene prestigio también entre sus valores estéticos y emocionales porque hablan una variedad que permite hacer la comunicación más clara y respetuosa. No obstante, podría ser que lo que los hablantes llaman 'claridad' en estas respuestas tenga algo que ver también con lo estándar. Esta clase de idea aparece con frecuencia en los textos: así, por ejemplo, de acuerdo con la periodista Mónica Sanabría:

“Cuando se habla de español o castellano, Colombia se distingue por ser uno de los países que mejor lo hablan y aplican las reglas gramaticales. Las personas que visitan la capital siempre dicen que es más fácil entender allí cuando las personas hablan el idioma, ya que vocalizan bien las palabras y hacen pausas que permiten comprender de lo que se está hablando”.
<https://vinculos.co/colombia-uno-de-los-paises-que-mejor-habla-espanol-en-el-mundo>

Otros participantes han dicho que no hay ningún país donde se hable bello; estas son sus justificaciones:

- En ningún país. Porque en cada país se habla diferente y para cada persona se escucha bien su propio idioma que el de los demás.
- En ningún país se habla "el español más bello" puesto que en cada país hispanohablante el español recibe un grado de influencia autóctona o foránea, haciendo el término de "español más bello" una especie de utopía, cada país tiene su belleza lingüística.
- No tengo ningún país en especial.

Aquí es interesante ver que en sus respuestas estos participantes indican que cada país crea sus propios léxicos, modismos que lo hacen particular de cada país, y debido a eso para el hablante se escucha normal, común y bonito. Es decir, estos participantes opinan que la belleza de cada variedad depende del hablante, y parece que si esa variedad refleja la esencia cultural a la que están acostumbrados, será ello lo que aprecien mejor; debido a que cada país tiene su forma de hablar y entonar el español hace que para estas personas no haya ningún país en particular.

Hubo seis personas que dijeron que no saben, y estas seis personas fueron en todos los casos mujeres de las tres categorías de edad. Como se sabe las mujeres son más normativas que los hombres, y tal vez por ello mismo tengan prevenciones a la hora de atreverse a declarar que una de las variedades es más hermosa que las otras. En esta pregunta las personas encuestadas no dieron justificaciones a sus respuestas.

Finalmente, tenemos dos encuestados que no tienen una respuesta concreta a esta pregunta, pero dan su opinión en cuanto qué significa para ellos que algo sea el español más bello. Me pareció interesante como una forma de entender cómo interpretan la idea de belleza, y quise agregarlas.

- El español más bello lo habla la persona que se le escuche alto, claro, limpio, entendible con sus puntos, comas, sin signos de admiración, interrogación, ¿en qué país? No creo que exista un país entero en el mundo que lo hable así.
- Cada país puede decir que ellos hablan el mejor español. A mi parecer no hay ningún país que lo hable como debe ser.

En sus respuestas ninguno hace referencia a ningún país en específico, como ha ocurrido con los otros encuestados, pero sí detallan sus criterios para considerar una variedad bella. Pienso que para ellos está claro que cada país tiene su forma de expresarse, escribir, etc., y que la belleza depende de que se puedan expresar de una forma lo bastante clara y armónica, donde la armonía depende de que hablen de una manera que refleje perfectamente el contenido de lo que quieren expresar y este se transmita puro a su interlocutor. En esto no es relevante qué se toma como correcto, dándole así a cada país la oportunidad de ser el más bello si refleja su propia cultura, rica en muchos aspectos, aunque ambos encuestados opinan que ningún país hace realmente esto de forma general.

Veamos ahora la división de la tabla por edad:

	15-25	26-49	50+
--	-------	-------	-----

Panamá	1	3	1
España	0	6	4
Colombia	2	1	1
Argentina	0	0	1
Uruguay	0	0	1
Ninguno	1	3	0
No sé	2	2	2

En este grupo se puede apreciar que las edades varían de forma significativa. Los hablantes de 15 a 25 años opinan minoritariamente que en Panamá se habla bello; solo hay uno en esta categoría, frente a 2 que opinan que es Colombia.

Hay también tres hablantes en la generación intermedia y uno en el grupo de mayores que consideran que Panamá es el país donde se habla más bello, pero en ambas generaciones la respuesta mayoritaria es España, con diez encuestados entre la generación intermedia y la mayor. Esto contrasta con la generación más joven, donde ninguno de ellos elige a España en sus respuestas. Pienso que este contraste puede tener una explicación: en la generación adulta está más presente en su ideario cultural la procedencia del español, a través de la historia, a través muchas veces del origen de sus padres, y su educación. La generación nueva no es tan conservadora como la adulta, y no muestra mucho interés o conocimiento por conectar la identidad panameña con sus orígenes históricos. Creo que esta división entre generaciones encaja muy bien con el fenómeno de que los grupos de hablantes más jóvenes tratan, a menudo conscientemente, de separar su identidad de la de sus mayores. Es muy frecuente, como ya se explicó en el capítulo 2, que la identidad cultural y social de los jóvenes esté estrechamente relacionada con sentimientos de solidaridad grupal, que ponen por encima de las consideraciones normativas. En conexión con esto, quizás los jóvenes ven el español estándar de España como algo anticuado o gastado, que no puede emplearse para manifestar su identidad de grupo, y por eso para ellos es mejor adoptar una forma “nueva” de hablar, que sea la más común que permita que se entiendan entre ellos.

Pasemos ahora a la pregunta 14.

4.14 ¿Considera usted negativa la influencia de otros hablantes del español en Panamá? ¿Por qué?

En esta pregunta quiero averiguar de forma directa cómo perciben los hablantes encuestados que influyen otras variantes del español en Panamá entre sus hablantes. Hemos visto ya que la interferencia de otras lenguas se cita en varias preguntas para explicar aspectos negativos de la forma de hablar de una u otra variedad. Queremos por tanto saber directamente si los hablantes consideran que esta influencia es positiva o negativa.

Comencemos primero viendo la tabla que distribuye las respuestas por género.

	Hombres	Mujeres
Sí (es negativa)	2	6
No (es neutra o positiva)	12	8
No sé	0	2

En este grupo ocho encuestados opinan que hay influencia negativa de parte de otros hablantes no panameños en Panamá. Sin embargo, sobresale un grupo grande de veinte que piensan que no hay influencia negativa de otros lados en el español de Panamá.

Lo interesante en esta respuesta es que la mayoría que opina que la influencia no es negativa en el caso del panameño viene de los hombres. Al parecer para ellos esta influencia de otras lenguas no puede verse como un rasgo negativo, lo cual encaja bien con la idea de que los hombres suelen estar más receptivos a las innovaciones, aunque hagan que la lengua se aleje del modelo estándar. Por su parte, las mujeres son más normativas, conservadoras, sensibles en el habla, y en esta tabla vemos que la mayoría de quienes han dicho que esto es un rasgo negativo son mujeres. Como se mencionó la mujer cuida más su forma de hablar tratan de mantener una variante más clara o prestigiosa.

Veamos por qué sí hay influencia negativa, de acuerdo con los ocho hablantes que han respondido en este sentido.

- Sí. Siento que es negativo porque están trayendo las costumbres de sus países.
- Sí, negativo. Porque vamos perdiendo parte de nuestra identidad.

- Si, es negativa. Porque las personas en vez de tener un mejor vocablo van en retroceso.
- Si. Porque el panameño copia expresiones de otros países y lo adherimos a nuestro léxico. No mantenemos nuestra originalidad, porque copiamos palabras de otros hablantes.
- La considero negativa porque están dañando el español de Panamá.
- Sí. Porque adoptamos expresiones de otros países, en vez de las nuestras.
- Un poco negativa, por cómo se habla inapropiadamente, no se aprende el español correctamente. Se usan muchas palabras que no son adecuadas.
- Sí lo considero negativo porque vendrían con formas y costumbres que no son propias de la identidad panameña.

Este grupo considera que es negativa la influencia de otros hablantes, particularmente porque para ellos la esencia, pureza e identidad de lo panameño se va perdiendo. Al ir adoptando palabras nuevas y extranjeras estas van reemplazando las palabras autóctonas del panameño, y de esta manera se disuelve la identidad autóctona del panameño, no solo en su forma de hablar sino también de sus costumbres. Resulta sorprendente en este sentido que no sean los hombres quienes más han respondido en este sentido, sino específicamente las mujeres las que predominan en esta categoría, pese a que suele interpretarse que estas se preocupan menos por su identidad local y más por el prestigio estándar general.

Pasemos a ver por qué opinan otros hablantes que no hay influencia negativa.

- No creo que sea negativo. Porque es parte del enriquecimiento lingüístico.
- No me parece negativa. Porque hay muchas veces por ejemplo cuando otros inmigrantes de otros países llegan, y se integran a la sociedad panameña el español de Panamá se expande.
- Ninguna influencia es mala, todo depende en la forma y tonalidad en que se utilice esa influencia lingüística.
- Es negativo si la influencia de otros hablantes sea tan arraigada que cambie el propio lenguaje de la región. El panameño, pienso, lo aprende, pero no como para formar parte de su jerga sino para comunicarse o entender al hablante extranjero.
- No es negativa lo importante es sacar lo bueno de cada vocablo.

En estas respuestas para los encuestados la influencia de otras lenguas es positiva porque dicha influencia agrega nuevas palabras al español panameño, algo que aumenta su caudal, siempre y cuando esto no haga que se pierda su esencia. O sea, que su variedad se hace más amplia, más extensa, pero es posible sacar lo mejor de cada vocablo y así ir seleccionando las cosas que puedan

enriquecer más la lengua de cada influencia extranjera. Pienso que el punto aquí es que habría más palabras para referirse a algo específico, más sinónimos que al final del día, aunque sean palabras nuevas tanto para el panameño como para el no panameño harán más posible comprenderse entre ellos. Secundariamente, algunas respuestas presentan la influencia como positiva porque permite mejor la integración de otros grupos extranjeros en la sociedad panameña.

Veamos ahora otro bloque de respuestas que justifican que la influencia es positiva.

- No. Porque Panamá es un país abierto para el mundo.
- No. Porque, así como llegan a Panamá de Colombia o Venezuela hay también personas de nuestro país que a ellos les gusta lo nuestro, y a ellos lo de nosotros.
- No, no tiene influencia. Cada individuo que viene aquí sabe que en Panamá se habla español, no igual al de ellos, pero es el mismo idioma, solo diferentes.
- No, no lo considero, porque es parte de nuestra historia esa influencia la llegada del francés español y posteriormente otras nacionales no ha sido negativo, porque de una u otra manera tenemos una forma de hablar que nos distingue.
- No, no lo considero negativo, me gusta compartir diferentes culturas.

Debido a que Panamá es un país de tránsito, parece que para los panameños es normal que lleguen extranjeros todo el tiempo, y de hecho la influencia de otras lenguas o variedades permite un enriquecimiento cultural que hace el panameño una variedad más universal. Esto conecta con la idea que ya hemos visto repetidas veces de que la variedad panameña se ve negativamente porque es demasiado local, y la forma de solucionar esto es aumentar su universalidad: los panameños saben que su idioma es español. Visto desde otro punto de vista, otras respuestas sugieren que tomar influencia de otras culturas es algo neutro, porque independientemente de dónde lleguen los extranjeros, son ellos los que tienen que adaptarse a la variante que se habla a Panamá. Por esa razón pienso que el panameño se siente seguro de su variante y no se siente amenazado de otras variantes que lleguen al país.

Veamos ahora otro bloque de justificaciones:

- No siempre va a ser negativa. La persona decide como hablarlo.
- No, no lo considero negativo. Porque cada cual tiene su modo de hablar.
- No, porque nos ayuda a mejorar a la hora de pronunciar las palabras.
- No. Ya que cada país está acostumbrado a hablar en su español.

A causa de que cada persona es libre de elegir lo que mejor le parezca, estos hablantes consideran que la influencia de otras lenguas puede ser admitida, y es inevitable. Estos participantes piensan que cada uno puede adoptar lo que mejor le parezca de cada variante, y que eso no afecta a las elecciones que deseen tomar otros. La idea fundamental es que el panameño adapta los nuevos modismos al suyo y cuando hable con alguien que no es panameño usa las palabras que el extranjero conozca para hacer la conversación más amena.

Finalmente, otros hablantes son más tajantes en sus respuestas:

- Claro que no. Los idiomas constantemente van cambiando y van adaptando nuevas formas y van evolucionando. Es inevitable la evolución del idioma.
- No, la considero negativa. Después que no se cambien las palabras. A veces hay palabras que aquí suenan mal y en otros países no.

En estas dos últimas respuestas, los encuestados justifican la influencia por la evolución de la lengua: están conscientes que el español al igual que otros idiomas nunca está parado, sino que siempre está en un constante cambio. A Panamá seguirán llegando más influencias extranjeras, pero parece que el panameño a pesar de eso mantiene su originalidad, adopta lo que quiere usar, pero continúa conservando su variante.

Veamos ahora la tabla por edad

	15-25	26-49	50+
Si	1	4	2
No	3	13	5
No sé	2	0	0

En esta tabla sobresalen uno de nueva generación, cuatro de generación media y dos de generación adulta quienes opinan que el español panameño se distorsiona cuando llegan nuevos hablantes de otros países. En cambio, en el grupo que opina que no se afecta en nada el español panameño, vemos que hay un grupo grande. Sobresalen la generación intermedia con trece, y cinco de la generación adulta.

Tal como vemos la generación intermedia sobresale como la generación que ve menos problemas en las influencias de otras variedades. Pienso que esto se debe a que esta generación ha tenido la oportunidad de vivir en un mundo más moderno en comparación con los del grupo de los mayores, y ha podido entrar en contacto con otras variedades más que la generación más joven. La generación intermedia está más expuesta, es una generación más activa, por sus trabajos, amistades, las redes sociales, etc. En la generación mayor, sus participantes quizás vivían en lugares apartados, no tenían contactos con personas no panameñas o no había mucha influencia de extranjeros como ha habido las últimas décadas en Panamá. La nueva generación está comenzando a exponerse al nuevo mundo, y quizás tampoco ha tenido el conocimiento necesario sobre cómo afecta o mejora nuevas formas de hablar el español en su propia variante.

Pasemos ahora a la pregunta decimoquinta.

4.15 ¿Cree que se pueda traducir a Shakespeare al español de Panamá, en vez del español de España?

En esta pregunta quiero saber si los encuestados sienten suficiente orgullo de su variedad de español como para dejar que sea utilizada como forma de representar al español en la traducción de obras literarias reconocidas y de mucho prestigio cultural.

Veamos de nuevo primero la tabla organizada por el género de los participantes.

	Hombres	Mujeres
Sí	7	7
No	7	6
No sé	0	2
Tal vez	0	1

De acuerdo con esta tabla por género vemos que tanto hombres como mujeres opinan de forma similar. No parece por tanto que en este aspecto se pueda hablar de una división de género, y además hay tantos hombres como mujeres en las dos opciones, si bien las mujeres son las únicas

que se muestran dubitantes en la respuesta. Pienso que quizás esto se deba a que quizás no a todos se les haga difícil entender obras literarias escritas en el español de España, mientras que para los que están de acuerdo el uso de la variedad panameña da un sentimiento de prestigio. Como se ha discutido en preguntas anteriores, la mayoría de los panameños ven su variante como estigmatizada. Por esa razón pienso que el español de España tiene un fuerte valor como un idioma de prestigio en el habla del español entre estos hablantes.

Los que opinan que sí es posible hacer esto justifican sus respuestas de varias maneras distintas.

- Sí, y sería bien cómico.
- Sí se puede, pero al hacerlo sería muy diferente, divertido y *gueto*.

Sus respuestas son algo interesantes, porque primero la persona que opina que sería cómico es una mujer de 41 años, cuando en principio la mujer debería ser más conservadora, y segundo parece que la idea de leer Shakespeare de otra forma le sería agradable, pero no queda claro que esta respuesta muestre un valor de prestigio asociado con la variedad panameña, sino más bien un gusto por la originalidad y el efecto que esto podría tener. La otra persona es un hombre de 51 años, pienso que para él esto significa que ya él ha pasado sus años de estudios en la escuela, conoce la obra, y opina que, si se traduce a la variante panameña, no solo sería diferente, o divertida, sino que además cree que esto le daría un tono 'gueto', es decir, la variante panameña sería más informal por el uso de palabras que se usan en la calle, y quizás no para asociar prestigio con la obra sino para que el público pueda entenderlo y disfrutarlo. En estos casos, pues, parece que aceptar la traducción no se asocia necesariamente con un valor de prestigio de la variedad, sino con un interés de hacerla más accesible u original.

Veamos ahora otro bloque de respuestas donde sí parece adivinarse cierta idea de prestigio:

- Si me gustaría, sería más fácil de entender.
- Si se puede traducir Shakespeare al español de Panamá, para que sea más entendido por parte de la población panameña que sería al mercado en que va a ser dirigido “el producto” Shakespeare, valga la redundancia.
- Sí, se puede y se entendería.
- Creo que sí. Porque este español nuestro es una identidad nuestra panameña y traducirlo sería igual porque si se ha traducido a otros idiomas se podría identificar como propia. Sería interesante.

- Si se puede por supuesto, pienso yo, y así creo que habría más interés en comunidades de diferentes estratos educativos y también una manera de clasificar el español de Panamá como otro tipo de español.
- Todo es posible, sería interesante el matiz panameño que se le daría a una obra de Shakespeare.

Para estos encuestados, la mayoría opinan que sería bueno que se tradujera la obra de Shakespeare al español panameño por el motivo de que eso haría que la obra fuera más sencilla de entender, más fácil de difundir y atraería más atención entre los grupos que normalmente no aprecian estas obras. El valor de prestigio se asocia, entonces, a la ventaja que tendría esa traducción para difundir la cultura, no a la variedad en sí. Opinan que si fuese posible sería más fácil entender la obra, porque estaría hecha con los modismos y expresiones usadas únicamente en Panamá.

Un grupo algo menor, en las últimas tres respuestas, sí parecen asociar un valor de prestigio que sin embargo se reduce a que esa traducción podría transferir a la obra matices de la cultura panameña que podrían enriquecerla: se trataría en estos casos de que la obra podría crecer por los valores idiosincrásicos de lo panameño dentro de esa traducción, no de que la variedad tenga el suficiente valor normativo como para no desentonar como vehículo de transmisión.

Otros participantes, aunque aceptan que sea posible, muestran en su respuesta que no lo verían adecuado:

- De poder se puede traducir Shakespeare al español de Panamá para el público panameño y a español de España para ese público en particular, aunque no es nada fácil traducir las obras del dramaturgo inglés Shakespeare, son para un público exclusivo no todos entienden sus obras y en español de Panamá sería una parodia.

Este encuestado opina que sin lugar a duda se podría traducir Shakespeare a la variante panameña, pero también deja muy claro que únicamente para la población panameña y que en realidad esto daría un tono cómico que, frente al primer bloque de justificaciones, no sería positivo para la obra, ya que la reduciría a una parodia. Para el resto del mundo Shakespeare debe seguir manteniendo su originalidad y quedarse reducido a un producto para las personas con suficiente cultura, lo cual parece excluir para este hablante que se emplee la variedad panameña.

Los que opinan que no se ha de emplear esta variedad justifican su respuesta de la siguiente manera:

- Oh no, sería como asesinar ese libro, jajaja porque habría coincidencia, pero poca concordancia.
- No, porque estaría muy distorsionado.
- No, porque estaría modificando el original, porque al traducirlo al español panameño solo los nacionales de Panamá lo entenderían. Al igual que la biblia ha sido traducida para que se entienda en todo el mundo utilizando sinónimos utilizables para el idioma español.
- No. Porque se entiende más como él lo escribió, que hacerlo al español panameño.
- No lo creo, ya que perdería su espíritu en el plasmó. Sus sentimientos en sus letras y si lo traducimos a frases mal dichas cambiaría todo su sentido.
- No. Es un libro escrito por su autor debe mantenerse la esencia de lo que el escritor quiso transmitir en su libro.
- De poder se puede, pero si se cambia no sería lo mismo, sería como cambiar esa historia. Al cambiarlo se modifica todo y ya no sería lo mismo.

Para este primer bloque de respuestas, parece que la clave está en que esa traducción distorsiona la obra o la contamina. Si se cambia la variedad, estaría perdiendo lo que el escritor quería transmitir, y así en la variante panameña no fluiría como en el original, lo cual da a entender que para ellos esta variedad está tan estigmatizada que no puede ser un vehículo de información clara y elevada culturalmente. El temor es que la traducción del libro no pierda su mensaje. Aunque para algunos esto tendría la ventaja de que sería más comprensible para algunas personas, y eso no sería malo, lo importante es que en esa variedad la obra no se leería como es.

También puede especularse que en algunas de estas justificaciones subyazga la idea de que el español de España es percibido como más anticuado o clásico. Que Shakespeare mantenga su traducción con el español de España podría verse justificado así porque concuerda mejor de acuerdo al tiempo en que fue escrito. En todo caso, también si esto es lo que piensan sería cierto que consideran que usar la variedad panameña haría que el libro no pudiera mantener su esencia, y consideran que así se daría el riesgo de que se traduzca mal, en el sentido de que esta variedad panameña, al ser inherentemente imperfecta para estos hablantes, solo puede degradar la obra.

Algunas justificaciones negativas son aún más tajantes:

- ¡No, por favor! Déjenlo tal cual. Mejor que se mantenga su forma original.
- No, debería mantenerse original.
- No, no se puede.

- No. No se debe.
- No, sería horrible.

Para estas personas es un absoluto no, y lo han descrito con verbos y adjetivos fuertes. Quiere decir que estas personas consideran que, si tienen respeto y valoran las obras literarias como tales, estas deben estar traducidas en el español de España. ¿Por qué sería horrible para ellos traducirlo al español de Panamá? Pienso que la respuesta de acuerdo con los encuestados en este trabajo está en que el español de España es el correcto y el que debe ser aceptado, ya que el español proviene de España y así debe ser, y el empleo de una variedad que consideran una contaminación o una vulgarización imperfecta de esa variedad les resulta inaceptable.

Las personas que se mostraron menos seguras y no adoptaron ni una respuesta positiva ni una negativa no justificaron su respuesta.

Pasemos a ver la tabla por edad, por último.

	15- 25	26-49	50+
Sí	3	6	5
No	2	8	3
No sé	1	1	0
Tal vez	0	1	0

En la tabla por edad vemos que no hay mucha diferencia entre los que han dicho sí y no. En el grupo que ha dicho que sí, sobresalen los de generación intermedia, seguidos de la generación adulta, algo que sucede igualmente entre los que han respondido negativamente. Quizás sus respuestas se deban a que para ellos puede ser más fácil entender la obra de Shakespeare en un español que conocen, y que usan a diario en vez del español de España que quizás usen términos o vocablos que sean un poco desconocidos en el español latinoamericano.

En el otro grupo donde han respondido que no, tenemos también una mayoría en la generación intermedia, tres en la generación adulta y dos en la nueva generación. Puede que este grupo sea más conservador que el anterior, y sientan que es importante mantener ciertas obras en el idioma al que primero se tradujo, es decir para España y Latinoamérica, la traducción al español de España.

Llegados a este punto, damos por concluido el estudio con su presentación de resultados, y pasamos al último capítulo, donde mostraremos las conclusiones generales.

5. Conclusiones

En este capítulo final voy a presentar las conclusiones globales del trabajo; en la primera sección discutiré los rasgos fundamentales que surgen de la consideración de los factores diastráticos en la encuesta (§5.1) y en §5.2 resumiré los principales hallazgos divididos por temas.

5.1. Los factores diastráticos

Comencemos mostrando qué conclusiones generales deduzco a partir de los resultados obtenidos una vez que se ordenan en función de los factores diastráticos como género y edad. Comencemos primero por las diferencias de género.

5.1.1. Diferencias de género

En esta sección tratare de explicar qué rasgos de la lengua del hombre y de la mujer parecen marcarse como distintos en los resultados obtenidos. De acuerdo con el capítulo dos ya se ha dicho que en general se identifica la lengua de la mujer como condicionada por una mayor atención a lo estándar, a la noción de prestigio, y la del hombre se dirige más a enfatizar los rasgos autóctonos que dotan de identidad cultural única a su variedad, aunque esto implique sacrificar su prestigio personal.

Para la mujer hay diferentes factores que influyen para que ella sea más normativa en el habla. La mujer cumple diferentes roles en la sociedad y esto permite que ella se manifieste más preocupada por el uso correcto en el hablar. Por su papel social como cuidadora de ancianos y niños, también se documenta a menudo que la mujer normalmente es más empática y muestra afecto en su habla. Si es madre siente la responsabilidad de enseñar a sus hijos lo correcto, pero al mismo tiempo de transmitir cariño.

En la encuesta hecha a los hablantes se puede apreciar que la mujer resalta en sus respuestas haciendo énfasis en aspectos que son más normativos, y desvelan que en general las participantes mujeres son más cuidadosas del idioma o hablar. Esto podemos resumirlo de la siguiente manera, atendiendo sobre todo a algunas de las preguntas donde más se destacan estas diferencias:

a) Cuando pedimos a los participantes que indicaran si veían diferencias entre las variedades internas de Panamá en la pregunta 3, vimos que las mujeres son menos conscientes de las diferencias que hay entre las diferentes regiones y capital del país: tanto como 5 mujeres declaran no encontrar diferencias notables. Es cierto que también son las mujeres quienes destacan en la pregunta 2 como las que más movilidad regional han tenido, pero creemos que esto no basta por sí solo para explicar que sean más conscientes de las variedades. Las mujeres, en general, parecen marginalmente menos dispuestas a reconocer variedades más estigmatizadas y cuando las reconocen muy a menudo explican las diferencias internas en Panamá como una oposición entre lo

indígena, identificado como el que está sin educación, y lo urbano, que identifican como quien sí tiene educación. Para ellas parece que lo central cuando se dan diferencias es la educación: si hay un medio fuerte para enseñar lo correcto, se debe tomar.

Por su parte, los hombres están más abiertos a las diferencias, aunque no sean normativas y estén estigmatizados. Hay más mujeres que no quieren admitir que la zona urbana habla distinto de la zona rural que hombres; tal vez esto se deba a que el hombre escucha más las variedades porque no está preocupado por si se habla mejor o peor, en términos normativos, y tampoco tiene grandes problemas en aceptar que esto es algo normal, porque el prestigio no les importa tanto.

b) Las mujeres muestran también más normatividad que los hombres en cuanto a definir su variante como panameño o español. Las mujeres, como se espera, han respondido casi siempre que “español”, y los hombres han mostrado un porcentaje más alto de la respuesta “panameño”. En relación con lo dicho anteriormente, esto quiere decir que los hombres están más dispuestos a usar un término sin prestigio pero que destaca que ellos, como hablantes, son especiales y tienen una identidad propia, aunque esté estigmatizada.

c) En la pregunta siete, documentamos que las mujeres son más prudentes en cuanto a decir dónde se habla el español correcto, tal vez porque piensan en términos absolutamente normativos y no se atreven a declarar de forma segura dónde hay más corrección normativa dentro del mundo hispanohablante, si en España, en Panamá o en otro país. La diversidad de respuestas que dan las mujeres, cuando sí se atreven a contestar, además, manifiesta posiblemente un esfuerzo por escuchar desde una perspectiva crítica y normativa las variedades que van encontrando a su paso, juzgando personalmente si es más o menos correcta la de los hablantes que van encontrando. Sin embargo, para los hombres mayoritariamente la respuesta que dan es la más habitual y popularizada, a saber, que es en España donde se habla mejor, quizá porque piensan menos en esto personalmente porque la corrección les resulta un asunto menos importante. Debido a que el español proviene de España, es fácil que esta respuesta surja automáticamente cuando no hay reflexión personal que lo niegue.

En la pregunta 6, sin embargo, comprobamos que tanto hombres como mujeres están de acuerdo en que no se habla bien en el país, y muchas veces indican que esta falta de normatividad es producto de los cambios que se hacen en el idioma y que la gente empieza a usar. La diferencia entre hombre y mujer está en si aceptan lo estigmatizado como algo que define su identidad propia o no. El hombre lo hace y la mujer no. La mujer no lo hace porque ella sabe que no es correcto y su atención a lo normativo no le permite reconocer públicamente que no le importa si algo no es

correcto; el hombre, en cambio, puede reconocer más fácilmente que, normativo o no, su variedad es suya y la acepta como tal.

d) En cuanto a la pregunta 8, referida al prestigio de las variedades internas en Panamá, es significativo que dos hombres dicen que se habla mejor en el interior, porque en el interior se refleja más la identidad, porque no ha sufrido casi ninguna intervención foránea; esta preservación de la identidad cultural es lo que más valor tiene típicamente para los hombres. Además, pienso que para los hombres lo importante es poder comunicarse entre sí, lo normativo y prestigio es algo que para ellos no es tan relevante en el hablar. Para las mujeres no, para ellas la forma de hablar en el interior hace que el idioma pierda prestigio.

Este mismo razonamiento se trasluce en la pregunta 9. Para los hombres es obvio que ellos no ven lo normativo ni prestigio del idioma, sino que para ellos la variante del interior es lo autóctono. Quizás porque ellos saben que el interior no ha sido “invadido” por otros grupos de otras regiones/ provincias o países –como ha sucedido en otras provincias, especialmente en la capital y las que mantienen más movimientos comerciales– pueden llegar a asociar su aprecio más alto por las zonas donde aún se conserve el habla pura del interiorano. Esto claramente tiene que ver con la identidad, preservar su identidad sin influencias, algo que parece más próximo a los objetivos que se marca un hombre no preocupado por lo normativo que una mujer que ha de actuar como maestra de sus hijos.

e) Esta misma idea de la preservación de la identidad panameña se manifiesta en la respuesta a la pregunta 10. Para los hombres el español panameño no cambia pese a la influencia externa porque están muy confiados en su identidad y en el poder que tiene su sociedad; las mujeres están más preocupadas por lo correcto y por el prestigio; por tanto, en esta pregunta consideran más habitualmente que adoptar otras palabras y demás cosas sí puede hacer que cambie o dañe la lengua de forma sustancial. En la pregunta 14, donde se pide a los hablantes que evalúen si la influencia de la inmigración es positiva o no, los hombres de nuevo están más abiertos que las mujeres a que la lengua sea modificada, y no lo ven negativo porque confían mucho en la identidad del panameño. Para los hombres encuestados la solidez de su identidad significa que ellos pueden adoptar algunas palabras, y usarlas independientemente de la situación, sin afectar sustancialmente a qué quiere decir su variedad autóctona y su identidad cultural, mientras que las mujeres son más normativas y ven peor que se altere la lengua, porque para ellas debe existir un modelo normativo de lengua.

Pese a esta preservación de la identidad, queda claro en la pregunta 13 que los hombres no creen que el español de Panamá sea el más bello, pero si lo aprecian porque es su propia identidad.

Los hombres reparten más las respuestas acerca de la belleza de las variedades, como hacían las mujeres al preguntar por el prestigio, quizá porque tienen preferencias personales basadas en sus vivencias autóctonas, mientras que las mujeres de nuevo son más prudentes al evaluar la belleza de una variedad porque de nuevo están más preocupadas por qué es lo normativo que por qué rasgos manifiestan una identidad u otra.

f) Finalmente, en la pregunta 15, donde preguntamos si se puede traducir a Shakespeare al español de Panamá, tal y como esperamos globalmente de la línea que venimos identificando, las mujeres dudan más, aunque la mayoría están casi tan a favor como los hombres. Es decir, este resultado, en la medida en que más mujeres dudan, confirma la normatividad, pero también nos muestra que las mujeres están igualmente orgullosas de su lengua y de su variedad puesto que muchas aceptan la traducción, aunque lo manifiesten menos explícitamente quizá por la presión normativa que reciben como cuidadoras que deben mantener la buena educación de los niños. Sería interesante en un estudio futuro comprobar en qué clase de ámbitos aparece este orgullo implícito entre las mujeres.

Pasemos ahora a las diferencias de edad.

5.1.2. Diferencias de edad

Como se ha mencionado existen dos grupos que marcan gran importancia, cada uno con sus rasgos diferenciadores. Los adultos, integrados en el mundo laboral, son más normativos en el idioma debido a que ellos ya han vivido y experimentado el idioma a través de su vida ya sea en su círculo social o laboral y deben proyectar una imagen propia de prestigio, fiabilidad y respeto, que es necesaria al integrarse en el mundo profesional. Por el contrario, los jóvenes están más limitados por su experiencia en estas áreas, no han recibido todo el idioma estándar y cuando han recibido una parte importante de él a menudo “juegan” con el idioma creando nuevos modismos para diferenciarse de los adultos de forma más o menos consciente, libres de la presión normativa inherente a ejercer su profesión.

La idea general, pues, es que la generación intermedia –con presión laboral– debe ser más conservadora que la más joven e incluso la mayor. Esto se manifiesta repetidamente en nuestra encuesta:

a) En la pregunta 1, vemos que la presión del mundo laboral hace que los hablantes de la generación intermedia quieran decir que el panameño es una parte del español general en lugar de tratarlo como algo propio y local; por eso en sus respuestas es más frecuente que piensen que no es distinto a otras variantes del español.

b) En la pregunta 3, parece que cuanto más jóvenes son los hablantes más conscientes son de las diferencias que hay dentro de Panamá, de nuevo porque (al igual que los hombres frente a las mujeres) los jóvenes escuchan más sin juzgar normativamente. Pienso que esto también se puede deber a que ellos tienen más acceso a interactuar, escuchar otras formas del español mediante internet, la televisión vía cable, o contacto con extranjeros. Esto hace que ellos modifiquen el español que usan, y lo quieran modernizar para marcar una diferencia entre la forma de hablar de los jóvenes y los adultos. La generación de más edad ha tenido menos contacto con la variedad de fuera de la capital, socialmente, y también, al ser más conservadores y tener una competencia lingüística más avanzada, tienden a ser más normativos con el idioma y se preocupan menos por las diferencias internas.

c) En cuanto a cómo llaman a su propia variedad, los jóvenes mayoritariamente optan por decir que la variedad es panameña, un término estigmatizado, pero claramente identitario. Nuevamente vemos que para los jóvenes el hecho de modificar la variante del español panameño los diferencia tanto entre los adultos como dentro del país, y aceptan estas diferenciaciones.

d) Por su parte, en la pregunta 7, al igual que veíamos que las mujeres repartían más sus respuestas por encontrarse dudando y queriendo juzgar personalmente, al ver los resultados por edad vemos que los que más reparten las respuestas son los de la generación intermedia, tal vez porque están más en contacto con otras variedades al trabajar activamente, pero quizás de forma más relevante porque tienen un interés normativo por el prestigio más alto que las otras generaciones. Esto les permite ver su variante y “compararla” con otras para poder determinar donde cree el/ella que se habla más correcto el español.

e) En cuanto al interior del país, los jóvenes solo ven diferencias superficiales en el interior, modismos, o dicen no saber qué pasa; para ellos no hay grandes diferencias. Tal vez esto se deba a que no han desarrollado aún una conciencia lingüística que les permita saber por qué algo es correcto o incorrecto, o tal vez a que aun habiéndola desarrollado no les importa si algo es correcto o no y están más a favor de que cada cual hable como prefiera, mientras sea posible entenderse. No toman en cuenta ni lo normativo ni el prestigio.

Esta misma posible falta de conciencia lingüística es la que puede llevar a que al preguntarles sobre cuál es el español más hermoso los jóvenes respondan mucho no saber, y además no consideren su propia variedad hermosa, quizá por el rechazo adolescente a lo que hagan sus mayores, que les lleva a no aceptar plenamente su identidad autóctona –tal vez frente a culturas que puedan considerar más modernas o cosmopolitas–. Los jóvenes tratan de marcar una diferencia, y así el español estándar puede ser algo anticuado para ellos, y prefieren usar un español modificado que los identifique de los adultos que quieren conservar su variante por tradición y cultura.

Veamos ahora las conclusiones principales de cada uno de los grandes temas de la encuesta.

5.2. Principales temas sobre las actitudes lingüísticas en Panamá

Para este resumen final, quiero destacar cuatro ámbitos: qué cosas diferencia a Panamá como variedad, en general (§5.2.1), la conciencia de los hablantes acerca de la variación interna en el país (§5.2.2), qué prestigio y afecto asocian a su variedad (§5.2.3), qué papel asocian los panameños a la inmigración y al problema de cómo preservar su variedad (§5.2.4), y qué valor cultural asocian a su variedad (§5.2.5).

5.2.1. La diferenciación del español de Panamá como variedad

En este primer bloque incluyo las preguntas 1, 4 y 5. De acuerdo con la encuesta realizada, los panameños están generalmente de acuerdo en que hay otras variedades del español, y que la suya es claramente distinta, algo que puede identificarlos como propios y únicos. Parte de esto puede estar debido a la posición geográfica, que permite que el panameño sea más abierto a aceptar y conocer otras variantes del español.

La mayoría de los encuestados está de acuerdo en que en Panamá se habla panameño, y esto refleja su conciencia de ser diferentes; esto no quiere decir que este término sea positivo o negativo, y de hecho vemos que las mujeres lo toman por el aspecto negativo de que no se habla español normativo, y los hombres más bien por el aspecto positivo de que esto refleja su identidad propia.

Con respecto a la localización del panameño en el Caribe, no hay una tendencia clara acerca de si Panamá es más o menos diferente dentro de la región, pero los hablantes encuestados sí están de

acuerdo en que el panameño es el mismo idioma que se habla en el Caribe, pero con diferentes regionalismos y otros rasgos superficiales que no alteran sustancialmente su naturaleza.

5.2.2. La conciencia sobre la existencia de variedades internas en Panamá

En esta sección incluyo los resultados sobre todo de las preguntas 3, 8 y 9. Los resultados de la encuesta muestran que los participantes están de acuerdo en que el español de la capital es más prestigioso que el del interior, si bien oscilan en si los valores del interiorano son positivos o no. Algunos basan sus respuestas en que la falta de educación es una de las causas, debido a lo lejano de algunas comunidades con respecto a los centros de más prestigio educativo, mientras que otros achacan las diferencias a cuestiones históricas.

Para la mayoría es la capital donde se habla mejor porque la capital ofrece modernidad, mejor educación, oportunidad de trabajo, algo que es algo difícil en el interior. Sin embargo, hay personas que opinan que en el interior se habla mejor porque no ha sufrido ninguna influencia foránea, manteniendo así su pureza.

Gran parte de los encuestados están de acuerdo en que las diferencias entre variedades internas a Panamá son por motivo de los diferentes regionalismos y modismos que hay en el país, lo cual sugiere que no piensan que existan rasgos muy profundos que dividan las variedades internas del país: en el fondo, es el mismo idioma y es la misma identidad panameña lo que se refleja en ellas. En la capital es para la mayoría donde se habla el español más correcto o estándar y que es aceptado especialmente en el área laboral, y suelen achacar a la existencia de una mejor educación y un aspecto más abierto a otras áreas del mundo hispanohablante esta categoría superior de prestigio.

5.2.3. Prestigio y afecto hacia la variedad de Panamá

Aquí considero particularmente relevantes las respuestas a las preguntas 6, 7 y 13. En primer lugar, y por encima de las divisiones de género o edad, queda claro en este estudio que la mayoría de los participantes está de acuerdo en que el español panameño está estigmatizado. En sus respuestas concuerdan en que los panameños acortan las palabras, tienen sus propios modismos o frases que solo ellos conocen, reciben influencias de otros idiomas y otros rasgos que consideran que aparta a su variedad de un ideal de pureza. Es por eso que ellos también son conscientes de que el español panameño ha sido modificado a su estilo, y están claros también de que no es lo correcto porque no

sigue el modelo estándar del español original. Claramente, y en esto no hay diferencias de género, la variedad de Panamá se ve de forma negativa en lo que toca a su prestigio y valor normativo.

España es el país que sobresale como el lugar donde se habla mejor español correcto. Para muchos es interesante que el español de España, en la imagen estereotipada que tienen de él, pronuncie distinguiendo s y z cuando se habla, algo que no es común en el español de Panamá. Muchas de las respuestas en cuanto a España potencialmente tienen que ver con que desde la niñez se ha enseñado que el español proviene de España, es por eso que el hablante muestra un sentido de respeto histórico al decir que es el español de España el correcto.

El valor de poco prestigio que se muestra en los resultados se extiende también a la belleza del idioma; la respuesta de que el español más bello es el de Panamá no es mayoritaria en ninguno de los grupos relevantes. En esta pregunta hubo respuestas variadas, que incluyeron Ecuador, España, Colombia, Chile y solo para algunos Panamá.

Concluyo, pues, que el valor que se le da al español de Panamá es puramente identitario: no es ni el más bello ni el más correcto, pero es el nuestro. Lo importante es la esencia del español que hablan y los define como panameños. Esto quiere decir que a pesar de que ellos saben que el español de Panamá carece de prestigio, e incluso puedan llegar a pensar que la gran cantidad de modismos y sus influencias lo han alterado en su belleza, para ellos esa es su identidad y esencia.

5.2.4. Influencia de la inmigración y preservación de su variedad

Examinemos lo que sobre la influencia de otras variedades nos permiten ver las preguntas 10 y 14. De acuerdo con los hablantes encuestados, sobre todo los grupos de edad intermedia y adulta, ha habido cambios o hay cambios en el panameño que pueden estar motivados por la influencia de otros pueblos y grupos que emigran al país, pero pese a eso están también de acuerdo en que el español panameño no se está perdiendo, porque su esencia está por encima de esos modismos y giros.

Para los que opinan que la influencia de otras variedades no es negativa, esta identidad panameña es tan fuerte que el panameño adopta las palabras de otras variedades y las usa, pero no la toman como variedad propia, porque pueden diferenciar lo que es suyo propio de lo que pertenece a otros. Hay otro grupo de encuestados que opinan que en efecto esto tiene un riesgo, que es que esas formas de hablar se mantengan y poco a poco se pierda la identidad panameña.

5.2.5. Adaptar la variedad panameña al prestigio cultural

Finalmente, presentemos las principales conclusiones de las preguntas 11, 12 y 15, sobre el valor del panameño en el mundo cultural.

En lo que se refiere a la educación y el empleo de la variedad de España o la de Panamá, una parte de los encuestados está de acuerdo en que los niños aprendiesen a usar el pronombre *vosotros*, especialmente entre el grupo de los jóvenes, pero la idea más extendida entre las personas encuestadas es que no sientan que esto sería lo correcto, pues en Panamá no se usa y causaría confusión entre sus hablantes. Vemos aquí, de nuevo, la idea de la apreciación de su variedad en tanto que nos define como un grupo identitario: la razón de que no se use 'vosotros' en la escuela es que el pueblo panameño no la usa; no entran aquí nociones de si algo es correcto o si algo es hermoso, lo que importa es la identidad.

Esto, sin embargo, no llega al extremo de que se piense mayoritariamente que se deba adoptar la forma coloquial de hablar de Panamá, con sus giros y sus propiedades propias, aunque estén estigmatizadas. En la pregunta 12, la mayoría de los encuestados creen que incluir estos giros panameños puede dañar la enseñanza de los niños. Lo interesante es que para los hombres no significa mucho que se enseñe o no esta clase de giros, mientras que para la mujer sí es importante que no se haga, debido a que ellas quieren mantener el prestigio en el idioma al ser más conservadoras. El hombre, tal vez, está más dispuesto a llevar la idea de la identidad panameña transmitida a través del idioma algo más lejos que la mujer, pero la idea de la identidad está presente en ambos, como se ve en la pregunta 15, donde tanto hombres como mujeres verían bien, aunque por motivos distintos, que se empleara la variedad panameña para traducir a Shakespeare.

Terminamos aquí, pues, este trabajo, cuya principal conclusión creemos que es que una variedad puede ser apreciada identitaria mente a pesar de que los hablantes la encuentren estigmatizada y no piensen que sea hermosa. Esperamos que este estudio anime a otros investigadores a profundizar en la cuestión de la percepción social de la variedad panameña del español.

Referencias bibliográficas

Abelleira, N. G., & V. Longa (2015). Enseñado a los niños a discriminar. *Representaciones* 9(2), pp. 148-186.

Astudillo, J., M. Fernández y C. Garcimartín (2019). La desigualdad de Panamá: su carácter territorial y el papel de las inversiones públicas. Banca Iberoamericana de Desarrollo, informe IDB-TN-1703, julio de 2019.

Chiquito, A. B. y M. Á. Quesada Pacheco (2014). Introducción, en A. B. Chiquito y M. Á. Quesada Pacheco (eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic studies 5, pp. X-XVII.

Haensch, G. (1999). Opiniones de filólogos y actitudes de hablantes ante el contraste 'español de América / español peninsular'. *Boletín de Filología* XXXVII.

Lippi-Green, R. (1997). *English with an accent. Language, ideology and discrimination in the United States*. London: Routledge.

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Ramírez M.V. (2011) *El español de América II Morfosintaxis y Léxico*. Madrid. Arco libros, S.L.

Rojas Mayer, E. (2014). Prólogo, en A. B. Chiquito y M. Á. Quesada Pacheco (eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic studies 5, pp. I-IX.

Referencias electrónicas

<https://www.annurtv.com/nota/50913-curiosidades-cual-es-el-origen-del-nombre-de-panama.html> y https://www.tvn-2.com/variedad/Descubre-significado-nombre-provincias-Panama_0_4662283751.html

<http://www.asihablamos.com/word/palabra/MeTo.php>

<https://books.google.no/books?id=NEgwYOusZAAC&pg=PA79&lpg=PA79&dq=el+espanol+en+colon+panama&source=bl&ots=J8qnM6Oois&sig=Qxk3yP03qFJo5Q3gbMmdPNuonr>

[M&hl=no&sa=X&ved=0ahUKEwj1qfWrk-](#)

[LXAhUDMJJoKHYuYAAcQ6AEIQzAD#v=onepage&q=el%20espanol%20en%20colon%20panama&f=false](#)

[https://descubriolahistoria.es/2014/01/el-origen-del-canal-de-panama/](#)

[https://www.ecured.cu/Distrito_de_Col%C3%B3n](#)

[http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/conoce-los-7-pueblos-indigenas-de-panama](#)

[http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/la-educacion-en-panama-5-metas-para-mejorar](#)

[http://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/los-congos-en-panama](#)

[http://www.fundeu.es/noticia/asi-se-habla-en-panama-4146/](#)

[https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=990&ID_CATEGORIA=17&ID_SUBCATEGORIA=45](#)

[http://laestrella.com.pa/panama/politica/influencias-africanas-espanol-panameno/23864605](#)

[https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/160305/caribe-panameno](#)

[https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/190329/dos-caras-social-panama-desigualdad](#)

[https://micanaldepanama.com/historia-del-canal/los-primeros-planes-para-el-canal/](#)

[https://www.metrolibre.com/nacionales/179206-%C2%A1hist%C3%B3rico-el-canal-de-panam%C3%A1-cumplir%C3%A1-106-a%C3%B1os-de-operaci%C3%B3n.html](#)

[https://www.nobbot.com/personas/pueblo-guna-contra-nike/](#)

[http://www.panamaamerica.com.pa/content/migraci%C3%B3n-la-capital-alcanza-el-77](#)

[https://panama-tour.site123.me/an%C3%A9cdotas-de-panam%C3%A1/nuestros-pueblos-originarios-que-exist%C3%ADan-en-panam%C3%A1-antes-de-la-llegada-de-los-espa%C3%B1oles](#)

[https://www.panamaviejaescuela.com/la-ciudad-de-colon-25-fotos-de-antano/](#)

[http://php.scripts.psu.edu/faculty/j/m/jml34/lumbalu.pdf](#)

<https://www.panamaviejaescuela.com/la-ciudad-de-colon-25-fotos-de-antano/>

https://www.prensa.com/cultura/Afro-lengua_0_1950555142.html

<https://www.rae.es/desen/cultura>

<https://snl.no/Panama>

<https://sites.miis.edu/ondaglobal/2015/09/11/whappin-fren/>

<https://sociologos.com/2013/04/18/richard-wilkinson-como-la-desigualdad-economica-afecta-a-las-sociedades/>

<https://verpanama.com/la-cultura-de-panama/>

<https://www.visitpanama.com/es/que-hacer/cultura/>

<http://www.zolicol.gob.pa/es/quienes-somos>

<https://www.zonafrancadepanama.com/zona-franca-de-colon-panama.html>

